

II. METODOLOGÍA

Como se hizo en los estudios anteriores sobre los GF en las alcaldías de la Ciudad de México y en las ciudades de Oaxaca y de la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco, para la realización del presente estudio nos basamos en la teoría fundamentada, la cual parte del análisis cualitativo, a fin de extraer datos sobre las personas que laboran en el comercio informal y que participaron en los GF en Tijuana. De igual forma, se empleó el programa MAXQDA para la extracción de códigos simples y códigos axiales, los cuales permiten advertir la frecuencia en la repetición de palabras o conceptos por parte de los participantes de los GF. El análisis de estos códigos permite identificar temas que se vuelven recurrentes en la vida diaria de las personas en el comercio informal y la forma en que impactó la pandemia en su economía personal y familiar.

Como dijimos, este tipo de enfoques de corte cualitativo, si bien no son concluyentes para la toma de decisiones de política pública en este trabajo de investigación, sí son muy pertinentes y pueden encauzar de mejor manera los programas sociales y las transferencias gubernamentales que desde hace años, sexenio con sexenio, se han puesto en práctica. En otras palabras, el estudio que aquí se presenta es relevante para comprender el fenómeno del comercio informal, en este caso, en la ciudad de Tijuana.

Por otro lado, el desarrollo de este trabajo también se asiste de la metodología de investigación documental, analítica y descriptiva, además de alimentar nuestro estudio con disciplinas afines, como el derecho, la literatura, la sociología, la antropología social, el periodismo de investigación y la historia.

Cabe recordar que en Tijuana se realizaron cuatro GF distribuidos por grupos etarios y por género, dando así grupos de personas femeninas adultas mayores, personas femeninas jóvenes, personas masculinas adultas mayores y personas masculinas jóvenes. Como mencionamos en la introducción de este trabajo de investigación, hicimos preguntas nuevas a las personas parti-

cipantes de los GF. Considerando la demografía y la situación geográfica de Tijuana, se hicieron preguntas específicas, como ¿cuál es el lugar de procedencia de los participantes?, ¿por qué se mudaron a trabajar a Tijuana?, ¿qué les motivó para dejar su lugar de origen?, ¿cuánto tiempo llevan viviendo en Tijuana?, ¿qué los motiva a seguir avanzando?, ¿cómo es la situación económica y social en Tijuana?, y ¿su ingreso se compone de remesas provenientes de Estados Unidos?

Dichas preguntas enriquecieron la investigación empírica y nos ayudaron a dar contexto de la situación que viven las personas en la economía informal.

1. *Códigos axiales*

En esta metodología, los códigos axiales nos ayudan a generar un marco teórico analítico,³⁴ a partir del cual observamos las experiencias y las opiniones de las personas participantes de los GF. Estos códigos axiales nos permiten que a través de la teoría fundamentada se genere teoría³⁵ sobre la que se pueden construir marcos conceptuales que nacen del proceso dialógico entre las personas integrantes de GF y la moderadora, que en esta ocasión tomaron sitio en Tijuana. Así, esta metodología se inscribe en la metodología inductiva, que compagina claramente con la realidad social analizada, evitando con ello, entre otras cuestiones, sobreinterpretaciones. En esta investigación se trató de la realidad social que viven las personas migrantes internas hacia la ciudad de Tijuana en la búsqueda de mejores oportunidades de vida y bienestar mediante su inserción en la economía informal.

³⁴ En este mismo sentido encontramos a Bamberg, Michael y Georgakopoulou, Alexandra, *op. cit.*, p. 377.

³⁵ Bonilla-García, Miguel Ángel y López-Suárez, Ana Delia, “Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada”, *Cinta de moebio*, Santiago, núm. 57, diciembre de 2016, pp. 305-315, disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0717-554x2016000300006&script=sci_arttext (fecha de consulta: 17 de septiembre de 2024).

Los códigos axiales surgen de los vínculos entre códigos simples que permiten generar subcódigos y hacer clasificaciones de códigos, lo que permite analizar el discurso de los testimonios y los datos arrojados en los GF. Es de acuerdo con la densidad de los códigos simples como se podrán componer códigos axiales.

Los códigos axiales que se sustrajeron de los GF, una vez aplicado el programa MAXQDA, se refirieron a las siguientes temáticas: migración; apoyos gubernamentales; venta informal; violencia; Tijuana en un sentido positivo; resiliencia; remesas; préstamos; planeación financiera; pago de impuestos; narcotráfico; trabajo doméstico; Tijuana en sentido negativo; devaluación del peso; cursos; sueldos; ayuda comunitaria; transporte para mujeres; producción propia, y cambiar de trabajo. Éstos pueden consultarse en la siguiente tabla:

<i>Migración</i>	
Se mudó a Tijuana	78
Se fue de Tijuana, pero regresó	
Se fue a Estados Unidos, pero regresó	
<i>Apoyos gubernamentales</i>	
Adultos mayores	58
Crédito a la confianza	
Tarjeta morada	
Despensa	
<i>Venta informal</i>	
Comida	43
Ropa	
Sobre ruedas	

<i>Violencia</i>	
Inseguridad	40
Delincuencia	
Acoso	
<i>Tijuana en un sentido positivo</i>	
Lugar bendecido	36
Mucho trabajo	
La gente	
Mejor sueldo	
<i>Resiliencia</i>	
Adaptabilidad/adaptarse a la situación	31
Echarle ganas	
Regresar a trabajar	
<i>Remesas</i>	31
<i>Préstamos</i>	
Créditos	30
<i>Planeación financiera</i>	
Ahorrar	29
Cambio de hábitos	
No gastar en gustos	
<i>Pago de impuestos</i>	
Sí paga	27
No paga	
<i>Narcotráfico</i>	27
<i>Trabajo doméstico</i>	
Limpieza en casas	26
Limpieza en casas en Estados Unidos	

<i>Tijuana en sentido negativo</i>	25
Feo	
Inseguro	
Lejos de familia	
<i>Devaluación del peso</i>	23
Sexenios de Salinas y Zedillo	
<i>Cursos</i>	23
Preparación	
Idiomas	
<i>Sueldos</i>	20
<i>Ayuda comunitaria</i>	20
Ayudar/apoyar	
<i>Transporte para mujeres</i>	12
Camión morado	
<i>Producción propia</i>	10
Artesanías/manualidades	
Comida para vender	
<i>Cambiar de trabajo</i>	9
Cambiar de giro comercial	

2. Códigos simples

Los códigos simples se establecieron por la frecuencia de palabras, y se tomó como referencia las veinte palabras más frecuentes. Como dijimos anteriormente, éstas permiten crear marcos conceptuales a partir de la realidad social.

<i>Palabra</i>	<i>Longitud de palabra</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>
Trabajar	8	346	2.15
Vivir	5	220	1.37
Venir	5	178	1.11
Dar	3	157	0.98
Llegar	6	147	0.91
Casar	5	142	0.88
Pagar	5	133	0.83
Querer	6	131	0.81
Haber	5	117	0.73
Empezar	7	116	0.72
Salir	5	114	0.71
Apoyar	6	113	0.70
Pasar	5	111	0.69
Saber	5	100	0.62
Hijo	4	98	0.61
Quedar	6	92	0.57
Vender	6	92	0.57
Comprar	7	91	0.57
Familia	7	88	0.55
Pandemia	8	88	0.55

Una ventaja de los trabajos de investigación empírica está en las varias capas de información que pueden obtenerse, de tal suerte que tanto los códigos axiales como los códigos simples ponen sobre la mesa los temas relevantes para las personas integrantes de los GF, cuyas temáticas conducirán el aparato crítico de la presente investigación.

Como podrá observarse en los cuatro GF, la atención se enfocó principalmente en tópicos de violencia, migración, remesas, pobreza urbana, narcotráfico, alto costo de la vida, seguridad ciudadana y resiliencia.

3. Análisis comparativo de los GF

Gracias a la experiencia adquirida en los doce GF realizados en tres alcaldías de la Ciudad de México, cada uno de los cuales estuvo compuesto por cinco a seis personas (para un total de 72 personas), así como los cuatro grupos de enfoque realizados en Oaxaca, Oaxaca, y en la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco, cada uno integrado por ocho a nueve personas (un total de 35 personas), los últimos GF que forman parte de esta investigación, en Tijuana, estuvieron compuestos por siete a seis personas, dando un total de 27 participantes.

En estos últimos GF participaron menos personas, porque, a diferencia de los estudios anteriores, donde los GF se levantaron en unidades territoriales con extensiones y poblaciones distintas (en el caso de la Ciudad de México, las alcaldías de Tlalpan, Gustavo A. Madero e Iztapalapa, y para el segundo estudio, en las ciudades de Oaxaca, Oaxaca, y la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco), en el presente estudio se tomó como muestra la principal ciudad fronteriza del norte del país: Tijuana.

También hubo diferencias en las edades de estos GF con los del centro y el sureste del país, pues en las personas jóvenes la edad osciló entre 18 y 28 años, mientras que en los otros GF participaron jóvenes de 22 a 30 años. Se incluyó gente más joven en los grupos de enfoque tras las experiencias con los grupos anteriores, porque se observó que la gente comienza a trabajar a menor edad, y no todos estudiaban una carrera universitaria; de hecho, los menos estudiaban una carrera, incluso técnica. Un rasgo común en todos los GF fue que la mayoría de los jóvenes vivían con su familia nuclear.

Para las personas adultas mayores también se cambió la edad, pues en la Ciudad de México, Oaxaca y la zona metropolitana de Guadalajara la edad de los participantes oscilaba entre 60 y 70 años; en los grupos de Tijuana la edad oscilaba entre 60 y 75 años. El rango se amplió en estos últimos grupos, porque se quería observar si todavía tenían oportunidades laborales, cuál era su visión de la vida, así como su capacidad de resiliencia frente a las adversidades.

Es de mencionar que todas las personas que integraron los cuatro GF en Tijuana están en el sector terciario de la economía, es decir, dirigen su actividad a la prestación de servicios; principalmente, se desempeñan en el comercio informal, como tanguistas, en ventas en línea en general, venta de comida, juguetes, artículos de segunda mano o celulares; pero también brindan otros servicios, como limpieza de casas, construcción, en cenadurías y restaurantes (mesero o mesera), cuidado de niños, creación de páginas de internet, fotografía, manufactura y venta de piñatas, gestión de trámites inmobiliarios, impartición de clases de inglés y servicios de empacador. De tal suerte, estos grupos fueron tan heterogéneos como los grupos de las otras ciudades.

La temporalidad es una variable crucial en estos estudios, porque las percepciones de los participantes sobre los peligros que representa la pandemia han cambiado con el tiempo. No es lo mismo hablar de la pandemia en su época más grave (en 2020), cuando se llevaron a cabo los primeros GF (noviembre), que en 2021, cuando se aplicaron las primeras vacunas, o en 2022, cuando estaba reiniciando la economía y se llevaron a cabo los segundos GF (febrero), o que en 2023, cuando la actividad económica había recuperado su dinamismo y la mayoría de las personas habían recibido al menos tres dosis de vacuna. Otro dato importante se refiere a la pérdida de empleos, pues Tijuana, junto con el área metropolitana de Guadalajara, fue la ciudad menos perjudicada por la falta de empleos formales. No obstante, cabe mencionar que la pandemia tuvo mayor impacto en los empleos informales

que en los empleos formales, por sus propias condiciones, y en específico entre las mujeres.³⁶

Todos estos factores influyeron para que la percepción del riesgo a infectarse disminuyera drásticamente, por lo que las personas en los GF percibieron como ajena la época de peligro de la pandemia.

Por tal motivo, se decidió ampliar las preguntas en la guía a los últimos GF, con el propósito de ver cómo han cambiado frente a esta situación peculiar, que se presentó en todo el mundo. La realidad económica y social de los GF tijuanenses es muy distinta a la de los GF de la Ciudad de México, pues se realizaron con tres años de diferencia. Por lo tanto, fue necesario también movernos de lugar para advertir dichas divergencias.

Tijuana presenta una riqueza cultural que permite identificar diversos aspectos que llaman nuestra atención: por un lado, su situación geográfica como ciudad fronteriza; por otro, su composición primaria de personas migrantes que se han asentado en ella, así como los altos índices de violencia, no obstante su mejor nivel económico que el de otras localidades de la República. Este bagaje nos hizo repensar algunas preguntas para aprovechar lo que nos presentaba la ciudad.

4. El estudio empírico cualitativo durante la pandemia

Es interesante analizar en este apartado de qué manera las emociones afectaron la conducta individual y colectiva de las personas participantes en nuestros GF. Mirar el aspecto emocional nos permite adentrarnos de mejor forma en sus sentires, pesares, miedos, vacíos, anhelos y soledades. Desde nuestro punto de vista, este enfoque es relevante si tomamos en cuenta a las personas en el comercio informal, cuya generación del ingreso personal y familiar se vio seriamente mermada en la época pospandémica.

Al respecto, Gayosso y Rojas señalan que una

³⁶ Ordóñez, Gerardo y Velázquez, María del Socorro, *op. cit.*, p. 23.

...forma de considerar las emociones colectivas es como la suma de las emociones individuales que coinciden en cuanto a su objeto... Además, es importante tener en cuenta otros elementos. Uno de ellos el contagio emocional, una tendencia a imitar y sincronizar expresiones, posturas, movimientos o vocalizaciones con otros, de manera que existe una convergencia en las emociones.³⁷

Efectivamente, a partir de los GF podemos advertir este contagio emocional a que se refieren los autores citados, pues las personas en el comercio informal experimentaron diversas emociones, como la soledad, la ansiedad, la angustia, la alegría y la frustración.

5. *Diferencias más notables entre los GF de Tijuana y Ciudad de México, Oaxaca y Jalisco*

Entonces, tres elementos han dado un giro importante a estos GF: el número de personas que participaron en los GF; las edades de las personas, y la temporalidad. De esta forma, a continuación marcaremos las diferencias que observamos entre los GF de Tijuana y las otras ciudades, partiendo de las mismas preguntas que se hicieron en todos los grupos de enfoque en las diversas ciudades de la República.

III. CONTEXTO SOCIOECONÓMICO

La pandemia dejó un panorama de contracción³⁸ y recesión económica en prácticamente todas las economías del mundo, aunque

³⁷ Gayosso, Efraín y Rojas, Diana, “El valor político de la concepción colectiva del sufrimiento en la pandemia”, en Medina Mora, María Elena y Hansberg, Olbeth (coords.), *Salud mental, afectividad y resiliencia*, México, UNAM, Facultad de Psicología, 2023, pp. 350 y 351.

³⁸ Martínez ha indicado que se tradujo en “desequilibrios en la oferta y en una contracción de la demanda de bienes y servicios, lo que finalmente provocó

afectó de manera desigual en los distintos países. De acuerdo con la Actualización de Perspectivas de la Economía Mundial publicada en enero de 2023 por el FMI, en 2022 hubo un descenso en el crecimiento mundial de -3.4%, que será de -2.9% para 2023. Sin embargo, se prevé que para 2024 el crecimiento mundial registre un ascenso de 3.1%.³⁹ Ahora bien, para América Latina y el Caribe estas proyecciones de crecimiento económico se estimaron en un descenso de -3.9% para 2022 y de -1.8% para 2023. Para el caso de México, se prevé que exista una mejora con respecto a esta cifra en 0.5% debido a la “inesperada resiliencia de la demanda interna”.⁴⁰

Asimismo, el FMI recomienda que “el apoyo fiscal debe focalizarse mejor en los grupos más afectados por la carestía de los alimentos y la energía, y deben retirarse las medidas de alivio fiscal de amplia base”.⁴¹ Si bien es cierto que estas recomendaciones son resultado del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, lo cual ha llevado a que los países tomen medidas especiales en materia

el cierre de empresas y la pérdida de fuentes de empleo”. De acuerdo con los datos vertidos por Martínez, en los que enfatiza que hubo una caída del PIB de una tasa de -8.2% en 2020, y el aniquilamiento de más de doce millones de empleos, en dicho contexto económico el autor vaticinó una recuperación económica adversa, que se vería reflejada en el mercado laboral. En este contexto, el autor en cita continúa diciendo: “...el mercado de trabajo sufrió distintos desequilibrios que implicaron la pérdida de 2.7 millones de empleos formales y más de 10.8 millones de ocupaciones informales, además de la disminución de las remuneraciones laborales, el aumento del desempleo y de la subutilización de la fuerza de trabajo, así como la aparición de dos fenómenos atípicos: la fuerte caída de la participación laboral y la inédita reducción de tasas de informalidad laboral”. Véase Martínez, Jesuswaldo, “Condiciones del empleo formal y de la informalidad laboral ante la pandemia”, en Cordera Campos, Rolando et al. (coords.), *La década COVID en México. Los desafíos de la pandemia desde las ciencias sociales y humanidades. El mundo del trabajo y el ingreso*, México, UNAM, 2023, t. 2, p. 320.

³⁹ Fondo Monetario Internacional, *Actualización de Perspectivas de la Economía Mundial. La inflación toca máximos en un contexto de bajo crecimiento*, Washington, FMI, 2023, p. 1.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 5.

⁴¹ *Idem*.

de política alimentaria y energética, también es verdad que esta recomendación puede extrapolarse a países de la región latinoamericana en vías de desarrollo, como el nuestro.

Conforme al RRC del primer trimestre de 2022, publicado por el CIAT en octubre de 2022, México y en general la región de América Latina y el Caribe mostraron un aumento en la recaudación tributaria, tanto de impuestos directos como indirectos, durante los primeros seis meses de 2022, en comparación con el primer semestre de 2021.⁴²

Como antecedente inmediato que nos permite dimensionar el impacto de la pandemia de COVID-19 en México, encontramos a la ECOVID-ML, que fue publicada en 2020 por el INEGI. De acuerdo con ella, 38% de hombres y 44% de mujeres en la población subordinada remunerada disminuyeron su jornada de trabajo con motivo del COVID-19 durante julio de 2020. Asimismo, 41% de los hombres vieron disminuido su ingreso, mientras que 42% de las mujeres señalaron que sufrieron lo mismo. No obstante, es interesante destacar también que únicamente 6% de hombres y 7% de mujeres manifestaron haber recibido ayuda del gobierno, lo cual nos arroja un dato duro sobre la escasa percepción de las ayudas gubernamentales durante la etapa más crítica de la pandemia.⁴³

De acuerdo con datos del Banco Mundial, si bien el empleo informal suele ser una puerta de entrada al empleo más fácil para grupos poblacionales jóvenes que el empleo formal, “el trabajo informal ofrece salarios relativamente estáticos y rara vez representa un paso hacia la formalidad”.⁴⁴ Lo anterior revela la necesidad de adoptar políticas públicas que incentiven el empleo for-

⁴² CIAT, “Reporte de Recaudación COVID-19 (RRC). Primer semestre 2022”, octubre de 2022, p. 11.

⁴³ INEGI, “Encuesta Telefónica sobre COVID-19 y Mercado Laboral (ECOVID-ML). Resultados de abril-julio de 2020”, México, 2020, p. 21.

⁴⁴ Cárdenas, Ana *et al.*, “¿Los incentivos salariales temporales pueden aumentar el empleo formal de los jóvenes?”, Banco Mundial, 24 de abril de 2023, p. 1, disponible en: <https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/incentivos-salariales->

mal en los jóvenes, sobre todo cuando buscan un primer empleo, y es un reto igual de importante que el mantener los niveles de empleo formal en los grupos de jóvenes. De ahí que a lo largo de este trabajo se tomara en cuenta en los GF a personas de 18 a 28 años.

Por otro lado, el Banco Mundial, en el estudio denominado “Who the COVID-19 Pandemic Eroded Human Capital and What to Do About It”, publicado en 2023, advierte que la pandemia propició la falta de capital humano en distintos ámbitos del quehacer humano, por lo que aconseja establecer un sistema de desarrollo integral que, entre otras cosas, sea “ágil, resiliente, adaptable y capaz de expandirse y contraerse rápidamente en época de crisis a fin de llegar a los grupos más vulnerables”.⁴⁵

En este contexto, y para ofrecer datos duros sobre la informalidad laboral en México, nuevamente tomamos como referencia la ENOE del INEGI del primer trimestre de 2023. Es importante señalar, como hicimos en los anteriores estudios, que

...la población ocupada en la informalidad laboral considera a quienes son laboralmente vulnerables por la naturaleza de la unidad económica para la que trabajan, así como a las personas cuyo o dependencia laboral no reconoce su fuente de trabajo. Así, se incluyen —además de la población que trabaja en micronegocios no registrados o sector informal— otras modalidades análogas, como las y los ocupados por cuenta propia en la agricultura de subsistencia, así como a quienes laboran sin seguridad social y cuyos servicios los utilizan las unidades económicas registradas.⁴⁶

temporales-aumentar-empleo-formal-de-jovenes?cid=lac_fb_mexico_es_ext (fecha de consulta: 29 de mayo de 2023).

⁴⁵ Banco Mundial, “Who the COVID-19 Pandemic Eroded Human Capital and What to Do About It. Collapse and Recovery”, Washington, Banco Mundial, 2023, p. 11 (traducción libre), disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/0199dad4-54a4-4d59-998e-a7775e4f2544/content> (fecha de consulta: 29 de mayo de 2023).

⁴⁶ INEGI, “Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)”, México, 31 de marzo de 2023, p. 9.

Por otra parte, en la ENOE, con resultados de marzo de 2023 y publicada en mayo del mismo año por el INEGI, se destaca lo siguiente:

Los resultados más relevantes en marzo de 2023 respecto al mismo mes del año anterior son:

— Aumento de 2.1 millones de la Población Económicamente Activa (PEA), al pasar de 58.4 millones a 60.5 millones.⁴⁷

Esto significa que un porcentaje de la PEA está compuesto por las personas que trabajan en el sector informal. La informalidad laboral tiene una participación importante en el PIB nacional. Así, de acuerdo con el INEGI:

En 2021, la economía informal participó con 23.7% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional. El incremento fue de 1.9 puntos porcentuales con respecto a 2020.

Por cada 100 pesos del PIB del país, las personas ocupadas formales generaron 76 y las ocupadas en informalidad generaron el resto.⁴⁸

Como puede verse a partir de los datos anteriores, de cada cien pesos que se generaban en el país, veinticuatro pesos los aportaban las personas que laboraban en la informalidad, lo que nos revela que la informalidad representaba la cuarta parte de la economía nacional. Los datos no se han actualizado a 2023.

De acuerdo con los Indicadores de Ocupación y Empleo derivados de la ENOE correspondiente al primer trimestre de 2022,

⁴⁷ INEGI, “Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Resultados de marzo de 2023”, México, INEGI, mayo de 2023, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_presentacion_ejecuti_va_0323.pdf (fecha de consulta: 30 de mayo de 2023).

⁴⁸ INEGI, “Actualización de la medición de la economía informal 2003-2021, preliminar”, *Comunicado de prensa*, núm. 790/22, 19 de diciembre de 2022, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/MD_EI/MDEI2021.pdf (fecha de consulta: 28 de mayo de 2023).

en febrero de 2023 se registraron 32.4 millones de personas en la informalidad laboral a escala nacional.⁴⁹ Es decir, que, como expresamos líneas arriba, la informalidad laboral ha aumentado en México. Estos datos concuerdan con lo expresado por Martínez:

Una vez transcurridos los meses más críticos, se inició la recuperación del empleo sustentada principalmente en la restitución de las ocupaciones informales... En el caso de la ocupación informal la recuperación ha sido más acelerada y con flujos mensuales más elevados. En junio de 2020 ya se habían reincorporado a la economía informal más de 5 millones de personas y para octubre de ese año la cifra alcanzaba los 8.3 millones. En junio de 2021 se vuelve a los niveles prepandémicos al reactivarse un total de 10.8 millones de trabajos informales perdidos con la crisis, hecho que más bien demerita el tipo y la calidad de la recuperación en la población ocupada, pues, a diferencia del empleo formal, en este caso se trata de ocupaciones desprotegidas y vulnerables que buscan una actividad para subsistir dadas las limitaciones del acceso en la economía formal.⁵⁰

Se reitera lo que manifestamos en investigaciones anteriores: la informalidad laboral es una válvula de escape para muchas familias, y a nivel macroeconómico ha permitido reflotar la economía nacional. Por eso es tan importante realizar este tipo de estudios, que nos acercan a las percepciones de las personas que viven alimentándose de este sector.

Por otra parte, la ENIGH 2022 aporta datos importantes sobre las remesas y los programas sociales, ya que la composición de las principales fuentes de ingreso corriente promedio trimestral por hogar fueron trabajo, renta de propiedad, transferencias (entre otras, para nuestro estudio se destacan los beneficios provenientes de programas gubernamentales, así como los ingresos provenientes de otros países), estimación de alquiler de vivienda y otros in-

⁴⁹ *Idem.*

⁵⁰ Martínez, Jesuswaldo, *op. cit.*, pp. 327 y 328.

gresos.⁵¹ En este rubro se obtuvo el siguiente dato: “En la ENIGH 2022, la principal fuente de ingreso provino del *ingreso por trabajo*, con 65.7 por ciento. Siguieron las *transferencias*, con 17.2%...”.⁵²

De esta forma, con base en estos datos se concluye que los ingresos de los hogares, al menos de las personas que laboran en el comercio informal, provinieron de su fuente de trabajo, de transferencias gubernamentales, así como de remesas.⁵³ Si bien es cierto que el ingreso de las personas que están en la informalidad laboral es precario, y eso es así para las personas en los GF en Tijuana, también lo es que este ingreso se ha visto incrementado por las transferencias gubernamentales, en concreto por el Programa para el Bienestar de Adultos Mayores, y las remesas provenientes del extranjero. Es decir, su ingreso se ve beneficiado por estos dos tipos de recursos monetarios.

Siguiendo con datos ofrecidos por la encuesta mencionada, es importante destacar, con respecto a los ingresos por grupos etarios, que “El mayor ingreso promedio trimestral monetario, para la ENIGH 2022, correspondió al grupo de 40 a 49 años, con 31,694 pesos. El menor ingreso se presentó en el grupo de 12 a 19 años con un monto de 6,532 pesos”.⁵⁴

Esto significa que el grupo etario de jóvenes tiene menos ingresos que el grupo etario de adultos de mediana edad, y esto

⁵¹ INEGI, “Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2022. Nueva serie”, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2022/> (fecha de consulta: 26 de julio de 2023).

⁵² *Idem.*

⁵³ De acuerdo con Ricardo Raphael, quien al analizar la ENIGH 2022, publicada el 26 de julio de 2023, indicó: “Durante ese último periodo la derrama por remesas se incrementó 41.3%. El ingreso por trabajo independiente (no subordinado) creció 18.3%. Las entradas por jubilación y pensiones se multiplicaron 22% y el aporte a la economía del hogar proveniente de los programas sociales se acrecentó 58.6%”. Véase Raphael, Ricardo, “Las desigualdades persistentes y las que están dejando de serlo”, *Milenio*, Ciudad de México, 29 de julio de 2023, disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/ricardo-raphael/politica-zoom/las-desigualdades-persistentes-y-las-que-estan-dejando-de-serlo> (fecha de consulta: 29 de julio de 2023).

⁵⁴ *Idem.*

repercute en la calidad de vida de los jóvenes, y es la razón por la que muchos siguen viviendo en la casa familiar. Otro dato importante se refleja en el grupo etario de las personas adultas mayores, dado que, gracias a transferencias gubernamentales como el Programa para el Bienestar de Adultos Mayores, se ha logrado cerrar la brecha por género en la obtención de ingresos, en tanto que para las poblaciones más jóvenes esa brecha representa 30% menos de ingresos para las mujeres con edades entre 20 y 29 años. Es decir, el Programa para el Bienestar sí es un igualador de ingresos entre hombres jóvenes y adultos mayores.⁵⁵

1. *Situación socioeconómica en Tijuana. Tijuana entre claroscuros: hostilidad y esperanza*

El municipio de Tijuana tiene una población total de 1,922,523 habitantes,⁵⁶ de acuerdo con datos del último censo realizado por el INEGI (2020), y representa el municipio más poblado del país. Los “datos de la encuesta intercensal del INEGI (2015) indican que la proporción de la población no nativa de Tijuana en 2015 era 47%”.⁵⁷ El porcentaje va en aumento. A decir de Ordóñez y Velázquez, “la inmigración ha jugado un papel fundamental en este intenso ritmo de expansión poblacional. En 2020 casi la mitad (49.7%) de sus habitantes había nacido fuera de la entidad, de los cuales 10.8% provenían de los Estados Unidos u otro país”.⁵⁸ Según Cázares y Pintor Sandoval:

⁵⁵ *Idem.*

⁵⁶ Todo esto con datos de 2020 extraídos de INEGI, “Información de México para niños”, disponible en: <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/bc/poblacion/> (fecha de consulta: 11 de agosto de 2023).

⁵⁷ Aguilar Barceló, José *et al.*, “Las aspiraciones educativas de la juventud fronteriza: el caso de Tijuana [Educational Aspirations of the Border Youth: The Case of Tijuana]”, *Estudios Fronterizos*, vol. 23, 2022, p. 4, disponible en: <https://doi.org/10.21670/ref.2203087>.

⁵⁸ Ordóñez, Gerardo y Velázquez, María del Socorro, *op. cit.*, p. 11.

De acuerdo con información de los censos de población y vivienda del INEGI (2000-2020), los principales lugares de origen de la población migrante en Tijuana durante el año 2000 fueron, en el siguiente orden: Sinaloa, Jalisco, la Ciudad de México, Michoacán, Nayarit, Sonora y Veracruz, mientras que para 2020 las posiciones cambiaron, quedando el orden de la siguiente manera: Sinaloa, Jalisco, Estados Unidos, Chiapas, Michoacán, Guerrero y Veracruz.⁵⁹

Esta información es importante porque, precisamente, los participantes de nuestros GF manifestaron ser originarios de entidades como Sinaloa, Jalisco, Ciudad de México, Veracruz y Guerrero, lo cual da muestra de esa población flotante que emigra del interior del país para establecerse en la ciudad de Tijuana.

Puede advertirse que, cuantitativamente, la migración tiene un papel importante en la composición de la sociedad tijuanaense.⁶⁰ Otro dato relevante de la ciudad de Tijuana es su paisaje, pues se advierte que casi la mitad de la población vive en asentamientos informales irregulares:

Como se ha podido comprobar, en la constitución del territorio en Tijuana el modo irregular en el acceso y la tenencia de la tierra ha sido tan importante como el regular. Según los parámetros referenciados, los asentamientos irregulares ocupan 43 por ciento de la superficie, alojan 53 por ciento de la población y tienen 52 por ciento de las viviendas... La irregularidad es una alternativa de la población con pocos ingresos a la necesidad de suelo para vivienda y ha sido agravada por haber ocurrido en muchos casos sobre terrenos no bien definidos en cuanto a los derechos de propiedad.⁶¹

⁵⁹ Cázares, M. D. J. Israel y Pintor Sandoval, Renato, *op. cit.*, p. 19.

⁶⁰ Al igual que sucede en otras ciudades fronterizas. Tal es el caso de Ciudad Juárez. Véase Martínez, Wilebaldo L. y Velázquez, María del Socorro, "Informalidad laboral y precarización social en Ciudad Juárez (México), 2019-2020", *Estudios y Perspectivas*, núm. 202, 2022, p. 11.

⁶¹ Galicia Cerda, Christian Miguel, *op. cit.*, p. 200.

Este dato es relevante por sí mismo, ya que deja ver el complejo entorno en el que se ha construido la ciudad y la potente fuerza que la informalidad representa en Tijuana.

Al ser una ciudad fronteriza, Tijuana se destaca por su comercio con el extranjero. En esta lógica, en 2022 vendió 37,814 millones de dólares en productos como monitores, proyectores, vehículos de motor y aparatos utilizados en las ciencias médicas.⁶² En esta ilación de ideas, de acuerdo con Ordóñez y Velázquez,

...las actividades que mayor peso tienen en la ocupación son el comercio y los servicios, que en conjunto concentran un poco más de 60% de la población ocupada, y alrededor de 27% la manufacturera, lo que hace a la ciudad contar con una de las estructuras económicas más diversificadas de la franja fronteriza del norte de México.⁶³

En cuanto a las remesas, durante el primer trimestre de 2023 Tijuana recibió un total de 184 millones de dólares.⁶⁴ No omitimos mencionar también que en la ciudad de Tijuana, y en general en la región fronteriza norte del país, la industria maquiladora tiene una fuerte presencia económica. Según Ordóñez y Velázquez,⁶⁵ esta industria emplea a 27% de la población ocupada en Tijuana.

También es importante notar que Tijuana presenta las tasas más bajas tanto de informalidad como de subocupación laboral a nivel nacional. Según datos del cuarto trimestre de 2022, presentó una tasa de subocupación de 1.2%.⁶⁶

Ahora bien, la ENOE del primer trimestre de 2023, publicada en mayo, indica que Tijuana cuenta con una población ocupada de 881,454 personas, de las cuales 11,467 personas están desocupadas. Lo anterior significa que Baja California es una de las

⁶² Gobierno de México, “Data México”, disponible en: <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/tijuana> (fecha de consulta: 3 de agosto de 2023).

⁶³ Ordóñez, Gerardo y Velázquez, María del Socorro, *op. cit.*, p. 13.

⁶⁴ *Idem.*

⁶⁵ *Ibidem*, p. 19.

⁶⁶ *Idem.*

entidades del país con las tasas más bajas de informalidad laboral; esta tendencia se corrobora con los datos del cuarto trimestre de 2023 de la ENOE, que ubica a Baja California con la tasa más baja de informalidad laboral (36.6%).⁶⁷ Estos datos contrastan mucho con la Ciudad de México y con Oaxaca.

Con todo, es importante señalar que, si bien es cierto que Tijuana no presenta una tasa de informalidad elevada en comparación con otras localidades del país, también lo es que para analizar a las personas que se dedican al comercio informal en ella es necesario tomar en cuenta las siguientes características específicas de esta ciudad: *a)* es el punto de entrada de Asia Pacífico; *b)* es la frontera más importante de México; *c)* es una ciudad con altos índices de violencia ocasionada por la delincuencia organizada; *d)* recibe una entrada importante de remesas; *e)* tiene una industria maquiladora fuerte, y *f)* por ella pasa un intenso comercio transfronterizo.

Todas estas condiciones hacen que Tijuana constituya, junto con Ciudad Juárez y Reynosa, un modelo funcional transfronterizo. En palabras de Sánchez, los modelos transfronterizos son aquellos “que mantienen fuertes interacciones de personas, mercancías y servicios entre México y Estados Unidos, aunque con una débil integración horizontal entre ellas”.⁶⁸

Por otra parte, en la ENIGH 2022, publicada el 26 de julio de 2023, se destacó que en “el gasto corriente monetario promedio trimestral por hogar, la Ciudad de México y Baja California presentaron el mayor monto, con 58,898 y 50,313 pesos, respectivamente”.⁶⁹ Esto significa que, para los hogares cuya eco-

⁶⁷ INEGI, “Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), nueva edición. Cuarto trimestre de 2022”, *Comunicado de prensa*, núm. 95/23, 20 de febrero de 2023, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/enoent/enoent2023_02.pdf (fecha de consulta: 28 de mayo de 2023).

⁶⁸ Sánchez, Adolfo, “Dinámica del empleo en las regiones de México”, en Cordera Campos, Rolando *et al.*, *La década COVID en México. Los desafíos de la pandemia desde las ciencias sociales y humanidades. El mundo del trabajo y el ingreso*, México, UNAM, 2023, t. 2, p. 375.

⁶⁹ INEGI, “El INEGI presenta los resultados de la Encuesta Nacional del Ingreso y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2022”, *Comunicado de prensa*, núm.

nomía depende del comercio informal, Tijuana es una ciudad costosa. Sin embargo, también se advirtió que Baja California obtuvo mayores ingresos en 2022, como se expone a continuación: “En las áreas urbanas, las entidades con mayor ingreso promedio trimestral por hogar fueron Baja California Sur, con 93,490 pesos, y Baja California, con 90,853”.⁷⁰ De tal suerte, en Tijuana se gasta como se gana. No hay una ganancia por vivir en las zonas urbanas de Baja California.

Ahora bien, y de acuerdo con los datos de la ENIGH, también es cierto que las personas que habitan en Tijuana han tenido mejores ingresos que quienes viven en otras ciudades. Sin embargo, no podemos dejar de reconocer que el costo de la vida en Tijuana es más alto, lo cual se reflejó, asimismo, en los testimonios de los GF.

Otro dato rescatable de la ENIGH 2022, que nos da el contexto de nuestros GF en Tijuana, es el referente al gasto de los hogares en cuidados de la salud: “Un hogar urbano gastó, en promedio, 1,390 pesos al trimestre, y un hogar rural, 1,195 pesos; es decir, 3.2 y 4.3% de sus gastos, respectivamente”.⁷¹ Es decir, el gasto es mayor en las zonas urbanas que en las rurales. Ahora bien, es importante aclarar que el gasto en cuidados de la salud se incrementó si lo comparamos con el que se hacía hace ocho años (es decir, comparando la ENIGH de 2022 con la de 2016, este ru-

420/23, 26 de julio de 2023, p. 4, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENIGH/ENIGH2022.pdf> (fecha de consulta: 26 de julio de 2023).

⁷⁰ *Idem.*

⁷¹ *Ibidem*, p. 19. Ricardo Raphael, al analizar la ENIGH 2022, indica que la política en salud ha llevado a incrementar su gasto en hogares en este rubro: “De acuerdo con este instrumento de medición, el gasto en salud para el promedio de las familias mexicanas se incrementó 29.7% entre 2016 y 2022. Es evidente que la desaparición del Seguro Popular, el fracaso del Insabi y la lentitud en la puesta en marcha del proyecto IMSS Bienestar ha lastimado las finanzas de los hogares. Alrededor de 50 millones de personas se encuentran actualmente desprotegidas respecto a la atención médica”. Véase Raphael, Ricardo, *op. cit.*

bro se incrementó en 29.7%). Si lo contrastamos con el de 2020, el gasto en salud decreció en 6.8%.⁷²

Antes de iniciar con nuestro análisis de los GF levantados en Tijuana, debemos reconocer que ya existen estudios sobre ciudades fronterizas y el impacto de la pandemia dentro de ellas. Sin embargo, estos estudios analizan otros fenómenos que, si bien son de relevancia, se alejan de nuestros propósitos.⁷³ Como expresamos, nuestro objeto de estudio lo componen las personas en el comercio informal y su capacidad de resiliencia para sortear la pandemia.

Tampoco debemos perder de vista que Tijuana se caracteriza por la presencia de grupos en movilidad, cuestión que han estudiado expertos en migración:

En el caso de Tijuana se suma un proceso complejo de movilidad que se vio muy afectado por las prácticas de externalización de las

⁷² INEGI, “Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2022 (ENIGH)”, 26 de julio de 2023, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enigh/nc/2022/doc/enigh2022_ns_presentacion_resultados.pdf (fecha de consulta: 26 de julio de 2023).

⁷³ En este sentido, pueden citarse estudios que se ocupan de analizar el confinamiento en conjuntos habitacionales de interés social en Ciudad Juárez; los que abordan las capacidades institucionales para la gestión climática y medioambiental en Ciudad Juárez, así como los que analizan el fenómeno migratorio y la asistencia humanitaria en ciudades como Tijuana. Véanse Contreras-Saldaña, Marina y Padilla Delgado, Héctor, “Ciudad Juárez: pandemia, confinamiento y género en conjuntos habitacionales de interés social”, en Suárez Lastra, Manuel y Ziccardi Contigiani, Alicia (coords.), *Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de pandemia*, México, UNAM, 2023, pp. 219 y ss.; Carlo Delgado, Gian, “Transformación urbana en tiempos de pandemia y postpandemia: capacidades institucionales para la acción climática ambiental y de resiliencia en Ciudad de México y Juárez”, en Suárez Lastra, Manuel y Ziccardi Contigiani, Alicia (coords.), *Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de pandemia*, México, UNAM, 2023, pp. 401 y ss.; Fernández de la Reguera Ahedo, Alethia, “Entre el control migratorio y la asistencia humanitaria. Las ciudades fronterizas de Tijuana y Tapachula en tiempos de COVID-19”, en Suárez Lastra, Manuel y Ziccardi Contigiani, Alicia (coords.), *Ciudades mexicanas y condiciones de habitabilidad en tiempos de pandemia*, México, UNAM, 2023, p. 447.

fronteras y del asilo por parte de Estados Unidos, desde que en enero de 2019 comenzó a implementar el programa *Quédate en México* y la instauración del Título 42 con el inicio de la pandemia.⁷⁴

Recordemos que nuestra investigación se basa en GF con personas dedicadas al comercio informal, un grupo altamente vulnerable que engloba a quienes trabajan por cuenta propia y a asalariados. En este sentido, Martínez indica:

Estos dos segmentos laborales son los más vulnerables del mercado, pues se caracterizan por carecer de inscripción en la seguridad social, contar con bajos niveles promedio de escolaridad y de remuneración, y desempeñarse en actividades de bajo nivel de productividad dedicadas predominantemente al comercio y a los servicios. Representan un puerto de entrada al mercado laboral para personas jóvenes, con escasa experiencia y limitadas competencias profesionales, pero también son un recurso de subsistencia para otros grupos demográficos como adultos mayores o mujeres.⁷⁵

El aumento en el número de personas que se desempeñan en la informalidad laboral, como hemos dicho en otras partes, se debe a la versatilidad de este tipo de mercado, en primera instancia porque responde rápidamente a la necesidad⁷⁶ de las personas en este sector de obtener ingresos de supervivencia.

Llegados a este punto, es destacable que, en comparación con otras ciudades de la República mexicana, Tijuana no sufrió tan fuerte el embate de la pandemia de COVID-19, como indican Ordóñez y Velázquez: “Al igual que en Baja California, en Tijuana los efectos de la crisis provocada por la pandemia en 2020 no fueron tan severos como los observados a nivel nacional o en otras ciudades o zonas metropolitanas importantes del país”.⁷⁷

⁷⁴ Fernández de la Reguera Ahedo, Alethia, *op. cit.*, p. 269.

⁷⁵ Martínez, Jesuswaldo, *op. cit.*, p. 329.

⁷⁶ En este mismo sentido encontramos a Jesuswaldo Martínez. *Ibidem*, p. 331.

⁷⁷ Ordóñez, Gerardo y Velázquez, María del Socorro, *op. cit.*, p. 22.

2. *Violencia en Tijuana*

Por otro lado, los datos sobre la incidencia delictiva en Tijuana son alarmantes.⁷⁸ De acuerdo con información proporcionada por la Secretaría de Seguridad Ciudadana del Estado de Baja California, en 2022 se registró un total de 46,824 delitos en el municipio de Tijuana, que incluyen robos (de vehículo, a casa habitación, a negocios, a bancos, en la vía pública y otros), delitos patrimoniales (abuso de confianza, daño en propiedad ajena, extorsión, fraude y despojo), lesiones (dolosas y culposas), homicidios dolosos, feminicidios, homicidios culposos, secuestro, violación y otros delitos (amenazas, corrupción de menores, estupro, narcomenudeo, violencia familiar, delitos sexuales y otros).⁷⁹

En el mismo tema, según datos de la Secretaría de Economía federal, la confianza en las autoridades de seguridad pública en Baja California es muy baja: 26.6% de la población indicó tener mucha desconfianza en autoridades, como la policía de tránsito, la policía estatal, la policía preventiva municipal, el ejército, la marina, la policía ministerial o judicial y la guardia nacional.⁸⁰

Cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública de México señalan que de enero a junio de 2023 el total de delitos registrados a escala nacional fue de 1,100,463, de los cuales 57,131 correspondieron a Baja California.⁸¹ La en-

⁷⁸ Tijuana tiene una larga tradición como ciudad criminógena; así, hace más de 65 años Stavenhagen documentaba los índices delictivos de esta ciudad, identificando a Baja California como una de las diecinueve entidades criminógenas del país. Véase Stavenhagen, Rodolfo, *Tijuana 58. Las condiciones socioeconómicas de la población trabajadora de Tijuana*, México, El Colegio de la Frontera Norte, 2014, p. 180.

⁷⁹ Gobierno del Estado de Baja California, “Incidencia delictiva registrada ante la Fiscalía General del Estado”, Secretaría de Seguridad Ciudadana, 2022, p. 1.

⁸⁰ Gobierno de México, “Data México”, disponible en: <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/tijuana> (fecha de consulta: 3 de agosto de 2023).

⁸¹ Gobierno de México, “Incidencia delictiva nacional”, disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1RQJfUFvaoXnDZfauxd2T4xN7xd7pOVqk/view> (fecha de consulta: 31 de julio de 2023).

tividad cuenta con una población de 3,769,020 personas (datos del censo poblacional 2020 del INEGI).⁸² Así, el estado de Baja California es una de las entidades federativas con mayor tasa de incidencia delictiva.

Para poner en contexto la situación de violencia social en Tijuana, debemos recordar que un primer antecedente lo encontramos en su marcado carácter histórico como sitio⁸³ que permitió el acceso a productos de bajo costo; durante la prohibición del consumo de tabaco y bebidas alcohólicas a principios del siglo pasado, los estadounidenses, especialmente provenientes de San Diego, vieron a Tijuana como un mercado para el acceso fácil y barato de dichos insumos.⁸⁴ En tal sentido, Bezares Buenrostro manifiesta:

Esta orientación económica primigenia, determinó también la composición de la forma urbana de la ciudad. De esa manera, y a diferencia del común de las ciudades latinoamericanas, organizadas alrededor de una plaza central, rodeada de los símbolos del poder religioso, económico y político, el trazo urbano de la ciudad de Tijuana se organiza alrededor de una franja horizontal que corre paralela a la línea fronteriza.⁸⁵

De tal suerte, incluso a pesar de los esfuerzos emprendidos por el gobierno federal durante el sexenio de Lázaro Cárdenas, que durante la década de 1930 prohibió la venta de bebidas al-

⁸² INEGI, “Información de México para niños”, disponible en: <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/bc/poblacion/> (fecha de consulta: 31 de julio de 2023).

⁸³ De acuerdo con Stavenhagen, Tijuana nació como una ranchería —como mencionamos más adelante— durante la Revolución, “en donde se libraron batallas entre los distintos bandos políticos. Su nombre está vinculado a la carrera del revolucionario Ricardo Flores Magón”. Véase Stavenhagen, Rodolfo, *op. cit.*, pp. 29 y 30.

⁸⁴ Bezares Buenrostro, Héctor, “Violencia, espacio y vida cotidiana en la guerra mexicana contra las drogas: un análisis de Tijuana”, *Revista Austral de Ciencias Sociales*, Chile, núm. 37, 2019, p. 239.

⁸⁵ *Idem.*

cohólicas y la industria del juego y las apuestas, Tijuana siguió siendo el centro de esas actividades.⁸⁶ En palabras de Berumen, “según el censo de 1900, a principios del siglo XX Tijuana era apenas un pequeño poblado de unos 450 habitantes dispersos dedicados a la agricultura y a la ganadería, y, en menor medida, al comercio en pequeño”.⁸⁷ Este dato puede contrastarse con la información proporcionada por Ordóñez y Velázquez, de acuerdo con quienes en el censo de 1900 Tijuana tenía 242 habitantes.⁸⁸ No obstante la discrepancia en los números proporcionados, se observa que desde sus inicios la ordenación territorial de la ciudad de Tijuana es atípica y exigua. Cázares y Pintor Sandoval, siguiendo a Stavenhagen, señalan que “Tijuana históricamente ha sido una ciudad constituida por una población flotante de familias del interior del país que se establecieron permanente o temporalmente mientras lograban emigrar a Estados Unidos”.⁸⁹

Para 1950, de acuerdo con Stavenhagen, el municipio de Tijuana se constituía como “núcleo urbano único del municipio y por 6 rancherías, 50 ranchos, 3 colonias agrícolas, dos campamentos, un ejido, una pesquería, una congregación y una colonia”.⁹⁰ En ese mismo año, Tijuana contaba con una población de 59,952 habitantes, que para 1957 ascendió a 168,394 habitantes.⁹¹ Así, paulatinamente la población en Tijuana ha ido en aumento con el devenir de los años, de tal suerte que sigue vigente lo escrito por Stavenhagen: “El factor más notable de la realidad social y económica de Tijuana lo constituye su extraordinario crecimiento demográfico, debido, principalmente, a la fuerte corriente migratoria de la que es meta”.⁹²

⁸⁶ Berumen, Humberto, *op. cit.*, p. 274.

⁸⁷ *Ibidem*, pp. 57 y 58.

⁸⁸ Ordóñez, Gerardo y Velázquez, María del Socorro, *op. cit.*, p. 11. En este mismo sentido encontramos a Galicia Cerda, Christian Miguel, *op. cit.*, p. 54.

⁸⁹ Cázares, M. D. J. Israel y Pintor Sandoval, Renato, *op. cit.*, p. 18.

⁹⁰ Stavenhagen, Rodolfo, *op. cit.*, p. 39.

⁹¹ *Idem*.

⁹² *Ibidem*, p. 195.

Entonces, su cercanía con el país vecino es un factor determinante para la conformación urbanística de Tijuana hasta la actualidad, cuando se suman los asentamientos irregulares e informales insertos en la ciudad y coexisten junto con todo tipo de actividades ilícitas (drogadicción, narcotráfico, tráfico de personas, prostitución, migración ilegal, etcétera).

Tijuana por mucho tiempo ha labrado su destino como urbe violenta e insegura en apariencia. En este sentido, sus habitantes tienen la percepción de una ciudad que da “la progresiva ampliación de una sensación de fragilidad y vulnerabilidad, aparejada con el deterioro de las condiciones de seguridad de la ciudad y el anonimato de los perpetradores de la violencia”.⁹³

Tijuana ha experimentado olas de violencia en épocas determinadas, y cabe resaltar la ocurrida entre 2008 y 2010, que de acuerdo con Orozco y Lorenzen ascendió “a niveles prácticamente sin precedentes en el estado y posiblemente en el país”.⁹⁴ El antecedente se remonta a inicios del siglo XXI, cuando las dos organizaciones criminales más grandes de aquel entonces estaban enfrentadas (el cártel de Sinaloa y el cártel de los Arellano Félix).⁹⁵ La presencia del narcotráfico dio relevancia internacional a Tijuana en el desarrollo de las actividades ilícitas. En palabras de Berumen, Tijuana “es sencillamente uno de los centros más importantes del contrabando internacional de drogas”.⁹⁶ Tan es así que existe una narcocultura del sitio, que se aprecia en la música popular, principalmente en los *corridos tumbados*, narcocorridos, pintura, literatura, cine y series de televisión. Es decir, el narcotráfico no sólo ha generado violencia, sino también tolerancia de la sociedad en la que se inserta, que se expresa con el desarrollo de un narcolenguaje.⁹⁷ En resumen, Berumen confirma que

⁹³ Ordóñez, Gerardo y Velázquez, María del Socorro, *op. cit.*, p. 246.

⁹⁴ Orozco, Zulía y Lorenzen, Matthew, “Economía criminal y violencia en Tijuana”, *Anuario Latinoamericano. Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 6, 2018, p. 151.

⁹⁵ *Ibidem*, pp. 150 y ss.

⁹⁶ Berumen, Humberto, *op. cit.*, p. 299.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 302.

Tijuana es una ciudad peligrosa, con un alto índice de criminalidad y de una violencia tal que no conoce límite alguno... La violencia social, por supuesto, no es privilegio exclusivo de ninguna ciudad mexicana en particular. Pero en el caso de Tijuana el tema rebasa con creces lo ocurrido en tal o cual acontecimiento en particular.⁹⁸

La anterior circunstancia es una realidad. Sin embargo, se han experimentado brotes de violencia sin precedentes en otras ciudades norteañas, como el *Culiacanazo*,⁹⁹ las dos ocasiones cuando los miembros del cártel de Sinaloa salieron de sus guaridas para amenazar a los habitantes de Culiacán en represalia por la detención del hijo de Joaquín Guzmán Loera, Ovidio Guzmán López.

Un punto interesante que llama nuestra atención, pero excede los propósitos de este trabajo, es el análisis del comercio informal como vehículo para el lavado de dinero proveniente de actividades ilícitas, como el narcotráfico, el contrabando y el secuestro. Como hemos visto, estas actividades tienen una fuerte presencia histórica en la ciudad de Tijuana. En este sentido, el comercio informal puede verse impregnado de dinero proveniente de actividades ilícitas, por la convivencia geográfica y social.

Como se verá en los testimonios de los GF, este panorama de violencia e inseguridad se ve reflejado en las narrativas de las personas en el comercio informal.

IV. TEMÁTICAS ABORDADAS EN LOS GF DE TIJUANA

1. *Resiliencia*

Abordamos en otros trabajos la noción de economía de la resiliencia como concepto paraguas, que nos permitió proponer una tipo-

⁹⁸ *Ibidem*, p. 312.

⁹⁹ Los hechos ocurrieron en 2019 y 2023. BBC News Mundo, “Ovidio Guzmán: cómo fue el «Culiacanazo», la fallida operación tras la que las autoridades mexicanas dejaron escapar al hijo del Chapo en 2019”, *BBC News Mundo*, 6 de enero de 2023, disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-64186716> (fecha de consulta: 9 de agosto de 2023).

logía de la resiliencia, analizando sus dimensiones individual, social y económica, así como los factores que inciden en la capacidad de resiliencia, como la solidaridad, el sentido religioso, la familia y la acción colectiva comunitaria. Ahora bien, también es importante señalar que la economía de la resiliencia se ha estudiado desde otras ópticas y concepciones. En este sentido, Quintana Romero y Salas Páez definen a la resiliencia económica como “la minimización de las pérdidas en el bienestar de la población causadas por los efectos económicos de la pandemia”.¹⁰⁰

Los autores en cita analizan las resiliencias regionales o locales. Así, desde una perspectiva regional, estos autores piensan que la resiliencia puede considerarse un proceso que implica cinco elementos: “Vulnerabilidad (sensibilidad a diferentes choques), choques (escala, naturaleza y duración), resistencia (impacto inicial del choque), robustez (adaptación de empresas, trabajadores e instituciones al choque) y recuperación (extensión y naturaleza de la recuperación)”.¹⁰¹ Esas características se han mostrado en nuestros estudios.

Por otra parte, es necesario recodar el concepto que hemos venido manejando en nuestras investigaciones anteriores, porque ése es nuestro parámetro para considerar qué tan resilientes fueron las personas en los GF en Tijuana. Es importante retomar dicha categoría analítica, porque con ese umbral podrá medirse de alguna manera el bienestar de las personas en estos GF. Además, como hemos observado en los tres estudios, las personas en dichos grupos han enfrentado las situaciones de crisis de distinta manera, pero siempre con el apoyo de su entorno más cercano, como la familia, la fuerza colectiva de su comunidad —como observamos en el caso de Oaxaca— o la religiosidad —como fue el caso de Guadalajara, Jalisco—.

¹⁰⁰ Quintana Romero, Luis y Salas Páez, Carlos, “Desigualdad e impactos distributivos de la pandemia de COVID-19 en los estados mexicanos”, en Lozano Ascencio, Fernando *et al.* (coords.), *Pandemia y desigualdades sociales y económicas en México*, México, UNAM, 2023, p. 125.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 126.

Así, podemos hacer una definición operativa de resiliencia:

De esta forma, cuando hablamos de economía de la resiliencia, nos referimos a la capacidad de adaptación de las personas y familias frente a cambios drásticos en las circunstancias económicas, como los ocasionados por la pandemia derivada del COVID-19.

De acuerdo con nuestros hallazgos, la capacidad de resiliencia permite a las personas en el comercio informal la toma de decisiones para salir adelante, su empuje para reinventarse y su capacidad para sobreponerse a situaciones tan duras como la hambruna urbana. Por este motivo, en aquel trabajo se abordó el concepto de economía de la resiliencia como una sola categoría analítica, distinguiendo entre la resiliencia de las personas, la resiliencia en el ámbito social y la resiliencia de la economía.¹⁰²

Entre los GF de Oaxaca, Oaxaca, la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco, y la Ciudad de México se advirtió que la actitud de las personas de los tres lugares fue siempre de resiliencia; es decir, códigos simples como adaptabilidad, cambio y estrategias se repitieron con abundancia en los grupos. En contraste, en Tijuana los códigos no tuvieron un lugar primordial.

Precisamente, el elemento temporal hace una gran diferencia entre los GF de la Ciudad de México y de Tijuana, porque mientras que en la Ciudad de México se advirtió una mayor versatilidad y capacidad de adaptación de las personas en el comercio informal para convertir o remontar su negocio, en Tijuana las personas mostraron menor capacidad de adaptación; es decir, no tuvieron tanta necesidad de modificar su actividad económica. De ello puede concluirse que las personas en el comercio informal muestran su mejor capacidad de adaptabilidad en las épocas más duras y críticas; en cambio, cuando pasa la situación de gravedad, las personas asumen una actitud más pasiva. Esto pudo observarse en el grupo de hombres jóvenes de Tijuana, porque pasaron

¹⁰² Ríos Granados, Gabriela y Santos Flores, Israel, “Tipologías de la economía de la resiliencia en la informalidad: GF en Oaxaca y Guadalajara”, *Cartas desde una pandemia*, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 2023.

sin pena ni gloria la época más crítica de la pandemia, y su mayor preocupación era no poder salir a divertirse.

No te podías ir a pasear a ningún lado. Todo estaba cerrado; al principio no, ya después fueron ahí tomando medidas que nadie respetaba (hombre, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo, no me tocó batallar durante la pandemia, estaba de mantenido, estaba muy a gusto (hombre, 21 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En Tijuana se advirtió también que, aunque las personas perdieron su trabajo en la época pandémica, a diferencia de las ciudades de México, Oaxaca y Guadalajara, en Tijuana las personas recibieron ayudas de familiares o de amistades mediante remesas, lo cual, podemos observar, retrasó la necesidad de generar estrategias para sobrevivir, como ocurrió en las ciudades mencionadas.

También mis familiares me mandan dinero del otro lado, y también hacemos otras cositas. Hacemos como un puestecito y vendemos como collarcitos, como pulseras, ropas (mujer, 24 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

2. Ayudas gubernamentales

Otro tema que identificó la marcada diferencia de Tijuana fue que tanto las personas adultas mayores como las jóvenes tenían una percepción positiva de recibir ayudas gubernamentales, incluso manifestaron que les gustaría recibir mayores apoyos. Sostenemos que en Tijuana, a diferencia de la Ciudad de México, por ejemplo, las ayudas son más reconocibles y tangibles, lo que ayudó a que las personas tuvieran la percepción positiva de que el gobierno sí volteaba a verlos con ayudas cotidianas, como provisión de despensas y transporte público.

Yo recibí como unas cinco o seis despensas que vinieron a dar al Centro Comunitario de Cumbres... Fue de aquí del Gobierno de Tijuana. Venían las camionetas. Venían las camionetas de la Oficialía. De eso, sí, no le voy a negar, me dieron como unas seis despensas con toda la familia. Y hasta la fecha, todavía hace como dos meses, todavía nos dieron otra despensa (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

El Gobierno metió unos transportes que son camioncitos morados para puras mujeres, y es un camión gratuito. Entonces, a veces, cuando tengo chance, lo tomo. Y ya de regreso, si me toca, lo vuelvo a tomar (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

A mí me gustaría recibir apoyo para hacer mi casa en mi terreno... (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En contraste, estas ayudas fueron difíciles de identificar en diferentes alcaldías en la Ciudad de México, salvo en el caso de los GF de mujeres,¹⁰³ que estaban más familiarizadas con la solicitud de ayudas. Esto indica que los gobiernos municipales, al menos el de Tijuana, suelen estar más cerca de sus ciudadanos que los gobiernos de las alcaldías en la Ciudad de México.

Con respecto a los apoyos federales, las personas mayores sí identificaron plenamente el Programa Social para el Bienestar de Adultos Mayores, e incluso las mujeres jóvenes manifestaron conocer dicho programa:

Yo no, pero mi abuela sí tiene la de Bienestar para viejitos (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Es importante notar esta diferencia, porque en los GF de la Ciudad de México, Oaxaca y Guadalajara se advirtió que las personas salen adelante sin ningún tipo de apoyo de los gobiernos; incluso, la ayuda la reciben de sus familiares, de amigos o incluso, como en el caso de Oaxaca, de la colectividad.

¹⁰³ Ríos Granados, Gabriela y Santos Flores, Israel, *Economía de la resiliencia en clave COVID-19...*, cit., p. 71.

Otra divergencia destacable entre estos grupos y los de la Ciudad de México, Oaxaca y Guadalajara fue que las personas integrantes no desean recibir mayores o mejores apoyos, sino que su deseo era recibir capacitación para el desarrollo de habilidades y competencias, cursos para mejorar su modelo de negocios, así como ayudas económicas para la adquisición de instrumentos y equipo de trabajo.

Que nos brinden atención médica y los medicamentos (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

El testimonio anterior revela que las personas en los GF en Tijuana desean otro tipo de ayuda, como el apoyo en la seguridad social.

3. *Contexto y situación económica durante la pandemia*

Otra gran diferencia que se advirtió entre Tijuana y los GF realizados en 2020 y 2022 fue la situación económica, que se observó más desfavorable en los casos de la Ciudad de México, Jalisco y Oaxaca que en Tijuana, en donde las condiciones económicas suelen ser más favorables para las personas que se dedican al comercio informal y, derivado de sus características como ciudad fronteriza, permite una menor volatilidad en la percepción del ingreso personal y familiar para estas personas.

Yo aproveché mucho a hacer envíos por Uber y Didi. Sí, eso hizo que se me mantuviera el negocio, y también contraté un muchacho que hacía entregas por mí. Le preparaba todos los pedidos, y ya le iba haciendo una ruta. La verdad es que yo no tuve pandemia, yo no me guardé, yo no tuve pánico ni nada de eso, y no me enfermé (mujer, 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

...durante la pandemia, si apenas salía, en pandemia ya no salía para nada, ni al Centro, ni nada. O sea, de mi trabajo, que es

de la casa a la casa (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Es menester recordar que los testimonios de la Ciudad de México fueron más crudos, reveladores de una situación económica mucho más crítica que la que vivieron las personas en Tijuana, ya que salieron a la luz graves carencias económicas. En este sentido, se puso al descubierto la situación límite en que estaban las personas en los GF de la Ciudad de México, pues debían decidir si quedarse en casa sin alimentos y sin dinero para pagar las cuentas, o salir a trabajar enfrentando el riesgo de contagio y demás peligros de la pandemia.¹⁰⁴

Sin embargo, en Tijuana se advirtió la pérdida de trabajos como una de las experiencias más duras que vivieron los hombres jóvenes en Tijuana durante la época pandémica, porque los empleadores no recibieron apoyo de los gobiernos y debieron recortar personal.

A mí me fue muy mal, puesto que trabajo de mesero. Empezó a haber mucho recorte de personal. Luego dejó de haber gentes físicas, sino que puro *delivery*. Me quedé sin trabajo, cerraron la línea, pues ya no pude trabajar allá, entré a trabajar en Tijuana, pero entré, y como al mes me corrieron, puesto que hicieron otra vez recorte de personal y estuve batallando, pero como vivía con mis padres en Tecate, no batallé tanto. Sí se sintió mucho el impacto del COVID (hombre, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Esta experiencia se repite nuevamente con otro joven del mismo grupo focal:

A mí me fue mal, porque yo perdí el trabajo. Yo trabajaba de mesero en otra parte, y entonces, no tuve otra que irme a mi casa, a Sinaloa. Estuve como a mediados de 2020 hasta principios, no...

¹⁰⁴ *Ibidem*, pp. 112, 140 y 142.

como casi mediados del 21 (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Del grupo de mujeres jóvenes en Tijuana se resaltó:

Hasta que después otros clientes sí tuvieron que cerrar, porque no sólo hacíamos procesos aeroespaciales, sino que trabajábamos para otras empresas, y esas otras empresas sí tuvieron que cerrar. Entonces, bajó mucho el trabajo y los proyectos, y terminó afectando, aunque no cerramos nosotros (mujer, 27 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Del anterior relato puede advertirse que las empresas debieron cerrar por los casos de contagio que se presentaron.

4. *El no pago de impuestos como ventaja de ser informal*

Otra diferencia que se resaltó en los GF de Tijuana frente a los otros grupos fue que no se pagaban impuestos. Es importante comentar que tanto para los GF de la Ciudad de México¹⁰⁵ como en Oaxaca y Guadalajara¹⁰⁶ la principal ventaja que se mencionó de no tener un trabajo formal fue la administración del tiempo. En Tijuana, además de esa ventaja, se reiteró la omisión del pago de impuestos.

Que es íntegro lo que te queda para ti, porque, mira, yo pago el correo, el enviar o el que me envía la mercancía. Yo creo que es una forma igual de pagar impuestos. Entonces, es íntegro, porque también vas y gastas gasolina, le dejas las cosas a la persona en sus manos, no te arriesgas a que lo asalten. Vas, le entregas la mercancía, y ya. Como que son más flexibles las compraventas en Tijuana

¹⁰⁵ *Ibidem*, pp. 103 y ss.

¹⁰⁶ Ríos Granados, Gabriela y Santos Flores, Israel, “Tipologías de la economía de la resiliencia...”, *op. cit.*

después de la pandemia. No sé si esto exista en otros lados, pero a mí se me hace que sí, porque a donde uno entrega hay varios lugares, hay varias personas que están entregando, no es uno nada más (mujer, 65 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Como veremos más adelante, la cultura contributiva, y en especial el cumplimiento de las obligaciones tributarias, es una variable muy importante para entender el fenómeno de la informalidad en México. A partir del testimonio anterior, las propias personas en el comercio informal identifican como ventaja el no pagar impuestos, en lugar de percibirlo como una obligación.

Estos aspectos los ha analizado con suma claridad Gómez Casas,¹⁰⁷ quien destaca los esfuerzos emprendidos por el gobierno federal desde hace varios años para fomentar las actividades formales. En este sentido, como se ha estudiado en un artículo,¹⁰⁸ el Resico, pese a las bondades y las tasas impositivas reducidas que ofrece, no ha logrado atajar el problema que motivó su creación.

5. Similitudes generales entre los grupos de enfoque de Tijuana, Ciudad de México, Oaxaca y la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco

Así como hemos señalado diferencias puntuales entre los grupos de enfoque en Tijuana y los demás grupos realizados en diversas ciudades, se advirtieron amplias similitudes, como la necesidad

¹⁰⁷ Gómez Casas, Guillermina, “Panorama general de las políticas fiscales para disminuir la informalidad en México”, en Ríos Granados, Gabriela y Padrón Innamorato, Mauricio (coords.), *La informalidad laboral y las obligaciones tributarias. El caso de las estéticas y las peluquerías en la Ciudad de México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2021, pp. 39 y ss.

¹⁰⁸ Ríos Granados, Gabriela y Santos Flores, Israel, “El Régimen Simplificado de Confianza en la Ley del Impuesto sobre la Renta y su lucha contra la informalidad”, *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, México, nueva serie, año LV, núm. 164, mayo-agosto de 2023, pp. 17 y ss.

de contar con servicios médicos por la carencia de atención sanitaria oficial, la libertad de administrar el propio tiempo y la percepción de que hay corrupción en los apoyos gubernamentales.

6. *Carencia de atención médica y beneficios de la seguridad social*

Se identificó que en los GF de la Ciudad de México, Oaxaca y Guadalajara, así como en Tijuana, todas las personas participantes de los GF aspiran a tener acceso a asistencia médica y abastecimiento de medicamentos.

Yo estaba pagando el Seguro anteriormente, ya ve que a veces venden el Seguro, estaba pagando mi Seguro, pero en realidad no me salía, y dejé de pagarlo (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

...puede ser peligroso limpiar casas, pienso, ¿no?, de qué podía pasar o si la persona de la casa sería responsable, porque sí es un poco peligroso limpiar casas, sobre todo cuando hay que limpiar ventanales o cosas en las que te tienes que subir. Entonces, sí puede ser un poquito delicado ese aspecto del Seguro (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

...la desventaja, igual, creo que es el Seguro (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La mayoría de los participantes en los GF de Tijuana no tenían seguridad social. Sin embargo, la suplían con médico particular, algún pariente o el servicio médico de las Farmacias Similares o la Farmacia Roma.

Mi esposa es médico, ya es apoyo (hombre, 24 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Es común denominador la falta de servicios médicos entre las personas en los GF, de suerte que se convierte en un tema sensible

para estas personas, sobre el cual demandan mucha mayor atención del gobierno, incluso sin importar a qué nivel de gobierno le corresponda.¹⁰⁹ Sin embargo, cabe hacer notar que en los grupos de Tijuana algunas personas sí disfrutaban de seguridad social porque las habían asegurado sus hijos o cónyuges, o en un momento dado estuvieron trabajando en un oficio o empleo donde se les pagaba la seguridad social, o recibieron pensión.

Yo soy pensionado de la Central de Autobuses desde hace 15 años, y ahí tengo mi Seguro (hombre, 77 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Yo, por parte de mi hija también tengo mi Seguro (mujer, 64 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Yo, por parte de un hijo y por parte de mi esposo, como soy viuda, me dejó el Seguro a mí (mujer, 65 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

También tenemos el caso de que, al ser patrones, no se pagan su propio seguro para poder pagar el seguro de sus trabajadores, pues no les alcanza:

Yo anteriormente estaba pagando el Seguro, porque en sí yo no me puedo autoasegurar, porque como yo estoy dado de alta en el SAT, yo aseguro a los trabajadores; por ejemplo, una obra que dura dos meses, contrato lo que es el Seguro para ellos, pero yo no puedo pagar el Seguro para mí. Y lo dejé de pagar porque el SAT me está haciendo abrir una cuenta de banco, y la cuenta de banco supuestamente te daba un seguro, pero no sé si para mí o para el negocio, pero sí me gustaría volver a tener lo que es el Seguro... Hasta ahorita, gracias a Dios no me he enfermado, pero igual ahí tengo mi colchón, porque yo sé que puede pasar (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

¹⁰⁹ Ríos Granados, Gabriela y Santos Flores, Israel, *Economía de la resiliencia en clave COVID-19...*, cit., p. 105; Ríos Granados, Gabriela y Santos Flores, Israel, “Tipologías de la economía de la resiliencia...”, *op. cit.*

7. *Libertad de administración del tiempo*

En todos los GF se advirtió que una ventaja de laborar en el comercio informal era la administración del tiempo, cuestión a la que dan gran peso frente a recibir un salario seguro en un empleo formal.

También la ventaja sería el tiempo que puedes administrar, que puedes tomarte tiempo para hacer cosas o así. La desventaja, igual, creo que es el seguro (mujer, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

De que no estás pagando ningún impuesto; yo, al menos, digo: trabajo a la hora que yo puedo y no tengo ningún horario, y el cliente me dice qué quiere, me manda por internet, me manda las imágenes, nos ponemos de acuerdo en el precio, me manda el depósito y para mí esa es una ventaja: que no tengo un horario ni un patrón que me mande, y yo sé a qué hora lo hago (mujer, 63 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Como puede advertirse en los anteriores testimonios, las personas en el comercio informal dan valor a la libertad de organizar su tiempo y horario de trabajo, lo que les permite conciliar la vida personal y familiar con sus actividades económicas. Además, otro punto que se identifica con los GF, en específico con los realizados en la Ciudad de México¹¹⁰ y Oaxaca, Oaxaca,¹¹¹ es la de no tener un patrón que les imponga obligaciones u horarios.

8. *Vida en familia*

Otra similitud entre los diversos GF y los de Tijuana es la vida en familia de las personas participantes, y la familia nuclear fue la

¹¹⁰ Ríos Granados, Gabriela y Santos Flores, Israel, *Economía de la resiliencia en clave COVID-19...*, cit., pp. 115 y ss.

¹¹¹ Ríos Granados, Gabriela y Santos Flores, Israel, “Tipologías de la economía de la resiliencia...”, *op. cit.*

que en principio les ayudó a sobrellevar la crisis de la pandemia, ya sea por irse a vivir con ellos o por recibir remesas. La vida familiar es una constante que se presenta como apoyo económico y soporte emocional, sobre todo en las ciudades de México¹¹² y Guadalajara, porque en Oaxaca la solidaridad tuvo un tinte más colectivo.¹¹³

...vivo con mis papás. Trabajo de mesera en una cenaduría (mujer, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

...vivo con mis papás y me dedico a realizar páginas de internet a quien lo necesite: a locales, a tiendas, a gente emprendedora que necesite publicidad más amplia de sus productos... (mujer, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Yo vine aquí por mera casualidad, porque tenía un hijo que es medio andariego y se vino a Tijuana, él trabajaba en la Cruz Roja. Cuando vi que no daba señales de vida, se vino mi esposo y otro de mis hijos. Y dilataban. Entonces, me vine a buscarlos. Pero ya no me vine sola: mis hijos, mis hijas y mis yernos dijeron: “Si usted se va, nos vamos con usted”, y dije: “¿Todos?”, y dije: “Pues si quieren, vámonos, junten para su pasaje y vámonos”, y nos vinimos. Éramos como 24 personas las que nos vinimos (mujer, 75 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Quizá se les hace raro, pero vivo con la mamá de mis hijos, estoy en la misma casa. Tengo ya con ella separado ocho años (hombre, 63 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

El núcleo familiar es la base sobre la que estas personas conforman su plan de vida. Los estrechos vínculos familiares, además de servir como apoyo de contención emocional, permiten a las personas en el comercio informal compartir el ingreso y el gasto. De esta forma, la vida en familia no únicamente advierte la

¹¹² Ríos Granados, Gabriela y Santos Flores, Israel, *Economía de la resiliencia en clave COVID-19...*, cit., p. 102.

¹¹³ Ríos Granados, Gabriela y Santos Flores, Israel, “Tipologías de la economía de la resiliencia...”, *op. cit.*

unión de las mujeres y los hombres que la integran, sino también constituye una unidad económica, como si se tratara de una sola entidad o empresa.

Pues mi hijo, si yo tengo algún problema en el estómago, porque luego me siento mal, mi hijo viene y me arma la piñata, y yo sigo con lo demás, de ahí para el real, porque en la armada ocupa una fuerza para darle al cartón y para irlo moldeando. Entonces, ya no puedo hacer esa fuerza. Ya todo lo demás lo hago yo... Me ayuda de buena gente, es que nos ayudamos entre los dos. A veces él tiene mucho pedido, y si él no la puede vestir, yo se las visto. Él las arma, las “papelea” y yo las visto. A mí me encanta trabajar con el papel y los colores. Con todo ese tipo, yo lo hago. Ahí nos ayudamos los dos. Yo cobro íntegro la piñata y él cobra íntegro, así quedamos. Fue un acuerdo que los dos nos ayudamos y los dos ganamos (mujer, 63 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Es común encontrar en estos GF la ayuda económica familiar que se da entre los diversos integrantes para amortiguar la carencia del ingreso, incluso con mano de obra, como el testimonio que acabamos de citar. Sin embargo, hay que hacer notar que existe gente que vive sola, tanto personas jóvenes como personas adultas mayores, y, no obstante, reciben ayuda de sus familiares vía remesas. De tal suerte, siempre se observará el apoyo familiar en estas personas.

Yo tengo dos hijas que viven en Atlanta, Georgia. Aquí estoy sola. Desde que me divorcié, he estado sola (mujer, 65 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Tengo 25, a punto de cumplir 26. Actualmente vivo sola, estoy rentando sola un cuarto (mujer, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

La soledad es un aspecto que también refleja la situación de las personas en el comercio informal. Si bien, como hemos dicho,

la regla general es la convivencia en familia, también se documentan casos de personas, tanto hombres como mujeres, que desarrollan su vida de manera independiente.

9. *Resiliencia en las mujeres*

Se observa que el grupo de mujeres jóvenes en Tijuana, así como las adultas mayores, mostraron mayor adaptabilidad ante la pandemia, al igual que sucedió con el grupo de mujeres, tanto jóvenes como adultas mayores, en la Ciudad de México.¹¹⁴ Esa capacidad de resiliencia que muestra el género femenino es una importante línea a investigar, no sólo para efectos de este trabajo, sino para estudios futuros, pues a decir de los grupos aquí mencionados las mujeres demuestran mayores capacidades y herramientas para hacer frente a situaciones críticas.

Yo aproveché mucho a hacer envíos por Uber y Didi... Sí, eso hizo que se me mantuviera el negocio, y también contraté un muchacho que hacía entregas por mí. Le preparaba todos los pedidos y ya le iba haciendo una ruta (mujer, 28 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Al igual que en la Ciudad de México, las personas debieron aplicar estrategias para ajustar su presupuesto, por la falta de ingresos. En este sentido, llegaron a sustituir algunos bienes por otros, como fue el caso de dejar de comer carne para comer verduras.

A veces ya no era como, era como dejar de comer carne y pasar como a una dieta vegetariana ¿no? Pero también lo hacíamos por la cuestión de la salud y por esos hábitos también (mujer, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

¹¹⁴ Ríos Granados, Gabriela y Santos Flores, Israel, *Economía de la resiliencia en clave COVID-19...*, cit., pp. 20 y ss., y pp. 99 y 132.

Incluso, las mujeres adultas mayores, como revela el siguiente testimonio, muestran capacidad y actitud para seguir laborando, a pesar de haber perdido a familiares muy cercanos durante la pandemia y ver coartadas las posibilidades de continuar con su negocio.

Aquí hay sobre ruedas en diferentes colonias, son de diferentes días. Entonces, yo salía a vender mi ropa. Yo sabía que se podía vender todo, y pude salir adelante, para comer. Ahí, en el sobre ruedas que estaba cerca del lugar donde yo vivía, aquí sí se va temprano. O que si se madruga, temprano puedes encontrar un vestido de 20 pesos y luego, más tarde, allá lo puedes vender en 150, y es lo bonito de Tijuana. Y fue lo que empecé a hacer después de la pandemia, porque ya no se podía, porque ya no había sobre ruedas (mujer, 65 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Esa adaptabilidad se hizo evidente desde que intentaron poner un negocio una vez que se asentaron en Tijuana. En efecto, al no ser originarias del lugar, debieron buscar opciones para salir adelante con su familia.

Yo quiero contar: yo empecé con un poco de temor, porque yo miraba mucha gente que vendía y vendía, y dije: “Bueno, voy a empezar yo a subir mi ropita, lo que ya no me va quedando”, y así fue, poco a poco, hasta que yo iba a los *outlets* y lo que yo compraba para yo poderlo vender, ya lo compraba yo. No era de que lo que no me quedaba y lo vendía; fue poco a poco, como ya voy a surtir para comprar y vender (mujer, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Además, en esta capacidad para acoplarse se observa la solidaridad entre mujeres para integrarse a la sociedad tijuanense, lo que les dio mayor adaptabilidad en un medio desconocido e incluso hostil, porque el cambio de ciudad no es fácil.

...porque se le sufre aquí. Cuando estamos sufriendo aquí, cuando llega uno de arrimado, pues la verdad es que mi cuñada me apoyó mucho (mujer, 64 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

En el siguiente testimonio se aprecia la capacidad resiliente de una mujer que se vio obligada a quedarse en Tijuana ante la imposibilidad de ver a sus hijas, que viven en Estados Unidos, con motivo de su deportación por diez años. Y a pesar de las circunstancias, supo rehacer su vida.

Son mis únicas hijas, pero tengo una hija que es ciudadana americana, pero tuve ciertos problemas con la abogada. Cuando intenté pasar, en ese momento salió la ley del perdón. Y la abogada no metió perdón por mí. Entonces, ya no me dejaron pasar. Entonces intenté pasar por Ciudad Juárez, y me agarraron, y cinco años me castigaron. Luego me dijeron: “En Tijuana es bien fácil, es bien fácil”, y me vine a Tijuana. Intenté pasar y me volvieron a agarrar. Entonces estuve castigada diez años, que ya los cumplí. Y por eso me quedé aquí en Tijuana... porque Tijuana es bendecida, pues aquí está el destino. Aquí, si piedras tienes, las mismas que las vendes... (mujer, 65 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Como puede observarse, tanto la pandemia como el vivir en una nueva ciudad hacen surgir las grandes aptitudes de las mujeres para adaptarse ante la adversidad y salir adelante en una ciudad que, a pesar de la violencia en las calles, es próspera económicamente.

V. NUEVAS PREGUNTAS EN LOS GF DE TIJUANA

Gracias a variables como el tiempo y el espacio, en Tijuana hubo una gran riqueza de tópicos que salieron a la luz en los grupos. Así, la batería de preguntas para los GF se amplió, dado que se quería

obtener más información sobre las percepciones, los sentires y pesares, las vivencias y las actitudes sobre una realidad muy focalizada en una ciudad con una riqueza cultural enorme. Además, todas las personas que integraron los GF, avecindadas en esta ciudad fronteriza, eran de otras partes de la República mexicana. Así, la realidad de las personas dedicadas al comercio informal en la ciudad de Tijuana es muy distinta de la de las personas en los GF anteriores, pues, como veremos, la riqueza y diversidad sociocultural de Tijuana ameritó un análisis pormenorizado de distintos factores que no se identificaron en estudios previos, como el fenómeno de migración, las remesas, los peligros y las bondades de Tijuana.

Las preguntas que se agregaron se enfocaron en temáticas muy puntuales de la zona geográfica de Tijuana, como la historia de migración de las personas dedicadas al comercio informal, el contexto socioeconómico familiar y personal, la situación laboral y el COVID, y las expectativas socioeconómicas para los próximos seis meses. De tal suerte, las nuevas preguntas versaron sobre:

- ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en Tijuana?
- Si usted no es oriundo de Tijuana, ¿qué lo motivó a vivir en dicha ciudad?
- ¿Migró solo o con familia? ¿Cuántos integrantes de la familia lo acompañaron?
- Si migró solo, ¿qué núcleo cercano dejó?
- ¿A qué se dedicaba antes de migrar?
- ¿Qué peligros enfrentó durante su tránsito? ¿Cómo los sorteó?
- ¿Cuáles fueron los momentos más críticos?
- ¿Cuánto duró el viaje de migración? ¿Desde qué ciudad migró?
- ¿Ha recibido algún trato discriminatorio desde que llegó a Tijuana, o algún tipo de ayuda?
- ¿Cómo ha sido su vida desde que llegó a Tijuana? ¿Cómo se instaló en Tijuana?
- ¿Extraña su ciudad natal? ¿Qué extraña? ¿Qué dejó en su ciudad natal?

- ¿Qué pertenencias trajo consigo?
- ¿Qué le gustaría añadir de su experiencia migratoria?
- ¿A cuánto ascienden los ingresos mensuales del participante?
- ¿Recibe ayuda económica por parte de algún miembro de la familia?
- ¿Tiene algún familiar en Estados Unidos que le envíe remesas para el apoyo familiar?
- ¿Paga impuestos? ¿Conoce el nuevo Régimen de Confianza para el pago del impuesto sobre la renta? ¿Por qué paga impuestos? En caso de ser negativa la respuesta, ¿por qué no los paga?
- Desde que se inició la pandemia hasta hoy, ¿cuál ha sido la época más difícil para usted?
- A partir de la pandemia, ¿cómo ha afectado su bienestar?
- ¿Conoce algún programa de apoyo del gobierno de Tijuana o de Baja California?

Las preguntas que se añadieron a la guía que se aplicó a los 16 GF durante estos tres años pusieron nuevos temas sobre la mesa para estos GF:

- Violencia callejera y los peligros de Tijuana.
- Pérdida de trabajo durante la pandemia.
- Falta de servicios y de seguridad social.
- Oportunidades de trabajo en comparación con otras ciudades.
- Calidad de vida e ingreso.
- Ayudas gubernamentales.
- Remesas que reciben las personas.
- Deudas y otros problemas derivados del COVID.
- Inflación después de la pandemia.
- Perspectivas de futuro a mediano plazo.
- Desventajas económicas de vivir en Tijuana.
- Habilidades desarrolladas durante la pandemia.

- Estrategias para sobrellevar el alto costo de la vida en Tijuana.
- Motivaciones para salir adelante después del COVID.
- Crisis precedentes que vivieron los adultos mayores.
- Apoyos que les gustaría tener.
- Corrupción y prostitución en Tijuana.
- Capacidad de resiliencia.

Esto nos dio una variedad de tópicos, que, como mencionamos antes, nos apartan de los primeros libros derivados de los GF, basados principalmente en la capacidad de resiliencia de las personas que trabajan en el comercio informal para salir adelante ante la adversidad, como la pandemia de COVID-19. En este sentido, en el presente estudio se profundizarán estos temas:

- La migración laboral interna en el comercio informal.
- Las Farmacias Similares como sustituto de atención médica pública.
- Las remesas y los apoyos gubernamentales como complemento de la resiliencia.
- Tijuana entre claroscuros: hostilidad y esperanza.

También se pone de relieve que, así como no se vio la capacidad de resiliencia aumentada que fue evidente en grupos anteriores, aquí pudo advertirse en todos los grupos, tanto de personas adultas mayores como de personas jóvenes, que sus integrantes sí recibieron apoyos gubernamentales, aunque mencionaron que les gustaría tener mayor apoyo del gobierno. De la misma manera, se observó que, al igual que en los GF realizados en la Ciudad de México, en Oaxaca y la zona metropolitana de Guadalajara, en Tijuana siempre se advirtió el apoyo familiar, ya sea de los hijos a sus padres adultos mayores o de los adultos hacia las personas jóvenes. Sin embargo, en Tijuana no se vio el apoyo comunitario que sí se observó en Oaxaca. Tampoco se observó el grado de religiosidad que se presentó en los grupos de la zona metropoli-

tana de Guadalajara. A cambio, en los GF en Tijuana se percibe el sentimiento de soledad que algunas personas mostraron como efecto secundario de la migración.

VI. HOMBRES ENTRE 18 Y 28 AÑOS

Un grupo focal consistió en hombres entre 18 y 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana y máxima de siete años. Son hombres avecindados, cuya economía familiar o personal tiene alguna relación con Estados Unidos. Se advirtió que algunos tenían trabajos temporales en Estados Unidos, y otros trabajaban en territorio nacional. Se desempeñaban en la construcción, como meseros, conductores de Uber, tianguistas (saldos de ropa y juguetes), fotografía e impartición de clases. Es decir, no únicamente se dedicaban al comercio informal, sino a los servicios. Es importante mencionar que algunos de ellos tenían su negocio en su propio hogar, como el caso del constructor que tenía su taller en su casa.

Este grupo se caracterizó porque los hombres no se vieron muy agobiados por la pandemia y la pérdida de trabajo; de hecho, no se advirtió capacidad de resiliencia en ellos, e incluso se observó que en la época más dura de la pandemia no vieron comprometido su bienestar.

Me quitaron mi gustito de ir a restaurantes el fin de semana, que ir a Rosarito, que ir a Ensenada... Me gusta mucho divertirme, ¿verdad? En eso es en lo que me afectó realmente (hombre, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Los temas que resaltaron en este grupo focal de forma muy insistente incluyeron la pérdida de trabajo, la violencia callejera, la falta de servicios de seguridad social, las oportunidades de trabajo en comparación con otras ciudades, la calidad de vida y el ingreso.

1. *Violencia callejera en los jóvenes*

Al preguntarles a los integrantes de este grupo focal si están acostumbrados a la violencia que se vive habitualmente en Tijuana, uno de los participantes refirió:

Normal, me ha tocado que vas por la calle y, de repente, cuando miras que pasa un carro en chinga y pasa otro atrás echándole balazos (hombre, 21 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

El ambiente que se vive en Tijuana no es nada pacífico, y los jóvenes de alguna manera están acostumbrándose a esta forma de vivir, como se muestra en el siguiente testimonio:

Aquí en la Sánchez, donde yo vivo, a cada rato se escuchan balazos (hombre, 27 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

De esta forma, cuando la moderadora preguntó si están acostumbrados a la violencia en Tijuana, ellos contestaron:

Sí (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Es normal (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Ya es mi alarma (hombre, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Tanto se ha normalizado la violencia que, incluso, uno de ellos manifestó:

La adrenalina lo vale (hombre, 21 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

También la necesidad de generar mayores ingresos mueve a muchos jóvenes en el comercio informal a vivir en Tijuana, pese a la violencia:

Volvemos a lo mismo: tratas de no meterte con nadie y, pues, a final de cuentas no te pasa nada. Mientras no te metas con nadie y mientras no hagas problemas, no pasa nada, y creo que no deberías decir lo que vale la pena, porque no está bien la violencia, pero aquí ganas más (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Tenemos otro testimonio en el mismo sentido:

En donde vivía, en Durango, pues no había mucho. O sea, allá los salarios no están muy bien, la verdad. Por problemas de economía fue que llegué a Tijuana, pues de ahí ya pude conseguir pasar para estar yendo a trabajar a la construcción, y actualmente estoy en Tijuana. Ése fue mi motivo de venirme (hombre, 21 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

De lo anterior se observa que los hombres jóvenes en este grupo focal están habituados a vivir entre balazos, por lo que no les parece extraño el ambiente violento en el que viven; por lo tanto, para ellos no es una variable que les impida trabajar en el comercio informal. Sumada a esta circunstancia, y como se desprende del último testimonio, a los jóvenes les preocupa más el acceso al empleo y la generación de ingresos que la violencia en la ciudad.

2. Adaptabilidad del negocio

Gracias a las experiencias en donde no hubo pérdida laboral, pero sí situaciones económicas difíciles de manejar, surgió la oportunidad de descubrir otras capacidades, como lo demuestra el siguiente testimonio:

...en un grupo de Facebook publicaron que quién quería clase, y como sabían que yo más o menos le sé a un nivel básico, me jalaron para ayudarles, y eso fue lo que me estuvo alivianando, porque ya trabajar, así como Uber no me estaba dejando nada; al contrario, las clases fueron las que me alivianaron mucho (hombre, 24 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

La afectación laboral fue más extensa en otros participantes del grupo focal; sin embargo, algunos de ellos lograron adaptar su actividad económica. Tal es el caso de un joven que pudo migrar su trabajo como fotógrafo y editor para prestar dichos servicios en línea.

A mí sí me afectó mucho en el trabajo, porque ya no podía salir a tomar fotos. Pero como tengo un conocido ahí en Durango que tiene un negocio de... o sea, de video para 15 años o bodas y fotografías, y también tiene un negocio aparte, que es de programación. A él lo conocí en la carrera que estaba estudiando antes, y me pasó, así, proyectos de fotografías, igual, de hacer pura edición, ya sea de fotografías o videos, y también fue programar. Lo hacía todo en línea, prácticamente (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Los jóvenes que tenían un puesto en el tianguis y también lo cerraron debieron buscar otra fuente de ingresos:

Tuve que buscar otra forma de ingresos. Me metí a trabajar en un lugar que abriera, porque también muchos lugares dejaron de trabajar, incluso África la cerraron. Eran primordiales más que nada (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

En el testimonio anterior se observa que este joven, al buscar trabajo, encontró en un lugar que era indispensable su servicio a la comunidad, de tal forma que trabajó de noche en un supermercado.

3. *Falta de servicio médico y de seguridad social*

Los hombres de este grupo etario manifestaron carecer de seguro social, específicamente el servicio médico para atención de las enfermedades, el cual sustituyen por servicios privados o servicios parecidos al modelo de negocio de las Farmacias Similares, como es el caso de la Farmacia Roma. Cuando la moderadora preguntó a estos jóvenes si acudían a servicios médicos públicos o particulares, algunos participantes contestaron:

Particular (hombre, 27 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Yo, por ejemplo, también si llego a tener, así, de que una gripe o así, voy a una Farmacia Roma que queda aquí cerca de mi casa y, pues, tienen consultorio, así como que lo básico. Ahí compro el medicamento y todo, pero he tenido la suerte que no me ha pasado nada grave, así que no he recurrido así a nada de urgencias, ni eso (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Merece mención especial el recurso a las Farmacias Similares en este grupo focal, toda vez que es un apoyo importante para la economía familiar de las personas que viven en el sector informal, quienes carecen de seguridad social.

Al *Simi* (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Este esquema de negocio ha permitido que las personas en el comercio informal, carentes de seguridad social, se atiendan con médicos a un costo bajo, quienes los diagnostican y les prescriben medicamentos.

4. *Oportunidades de trabajo en comparación con otras ciudades*

Los jóvenes identifican a Tijuana como una ciudad próspera, que ofrece múltiples oportunidades para trabajar.

Solo llegué preguntando cómo le hacía para poner un puesto. Le dije a alguien que tenía un puesto, y me dijo: “Pregúntale a aquella persona. Aquel señor es el encargado”, y ya me dijeron: “Nada más, a tal hora. Tienes que llegar de madrugada, y cuando te vayas, te van a cobrar los 50, 80 pesos, depende” (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Que si la haces aquí en Tijuana, la puedes hacer en cualquier parte del mundo, con toda la actitud (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Las oportunidades de trabajo también surgen por apoyo de redes cercanas, como familiares o amigos, como se observa en el siguiente testimonio:

Una tía me recomendó con un señor ahí, y el señor me dio trabajo, y de volada me acomodó. Le gustó, yo creo, el chalán (hombre, 21 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Con mi esposa, para ayudarle a ella. Siempre la mercancía está pesada, y me gustó andar ayudándole a ella y de arriba para abajo, pero de repente, sí, en la mañana es una friega para quererme levantar (hombre, 27 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Como se ha dicho, la migración hacia Tijuana está marcada por la búsqueda de mejores oportunidades laborales, dado que como ciudad fronteriza su mercado laboral es más abierto:

Porque, la verdad, en Sinaloa no hay buenos salarios. Te quedas con hambre a mitad de semana (hombre, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Yo que me dedico a la construcción. Lo único fue que empecé sin herramienta y, pues, ya con el tiempo, fui haciéndome de mi propia herramienta. Fue con el paso, ¿no? Pero sí era más difícil en mi lugar de origen (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Las narraciones de los jóvenes muestran que existe una diferencia abismal entre Tijuana y sus ciudades de origen, puesto que

en ellas no lograron insertarse dentro del mercado laboral con tanta facilidad.

Es un ritmo de vida bien diferente a lo que a lo mejor todos estábamos acostumbrados en donde somos originalmente. Sí hay muchas oportunidades, mucho más trabajo, pero, pues ahí sí, como estuvimos hablando, es la balanza, ¿no?, de querer tener una mejor estabilidad, un mejor futuro para nosotros y nuestra familia, y pues... nada, de aquí en adelante, esperar lo mejor y adaptarnos como lo hemos hecho. No nos queda otra opción en este momento (hombre, 24 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Hay tal abundancia de trabajo en Tijuana que los jóvenes se mostraron optimistas de que saldrán adelante, y sus intervenciones fueron muy animosas, lo que generó un ambiente de confianza entre ellos.

Sin miedo al éxito, a probar suerte, es lo que ando haciendo aquí. Porque allá de donde yo era está más canijo, es más que nada agricultura, y aquí hay más oportunidades de trabajo y todo eso, hay más oportunidades aquí (hombre, 27 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

...la verdad es que, quien la hace aquí en Tijuana, la hace en donde sea; y no porque trabajo en el otro lado, sino porque hay muchas oportunidades y hay mucho ámbito industrial también. O sea, trabajo hay (hombre, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

En consecuencia, sin duda, Tijuana representa para los jóvenes migrantes asentados en dicha ciudad un sitio donde echar raíces, por la variedad de oportunidades laborales que se presentan.

5. *Calidad de vida e ingreso*

Un aspecto interesante, y que no aportó específicamente en los trabajos anteriores, es el monto promedio de ingresos que ge-

neran las personas jóvenes. Adentrarnos en este tema permite comprender su situación económica real y sus capacidades para hacer frente al costo de la vida. Como se verá más adelante, si bien los jóvenes en el comercio informal generan ingresos con cierta facilidad y regularidad en Tijuana, los ingresos podrían no ser suficientes tratándose de jóvenes que buscan independizarse de su núcleo familiar o formar una familia propia.

Yo, por ejemplo, procuro la primera semana del mes, intento sacar lo que pago de renta. Ocupo las más sesiones posibles que tenga, y ya lo demás sería los gastos de la casa, pero sí, como a la semana me quedan libres como unos tres mil, tres mil quinientos pesos (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Por otro lado, uno de los participantes que se desempeñaba como tianguista en distintos mercados sobre ruedas en Tijuana manifestó percibir ingresos de tres mil pesos a la semana:

Igual, pero varía. Depende: me pongo en un sobre ruedas, bueno, varios. Depende, si uno se pone todos los días, o hay veces que uno tiene libertad de “no me voy a poner”, pero creo que unos tres mil pesos a la semana (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Los integrantes de este grupo focal afirmaron ganar entre tres mil y seis mil pesos semanales, como puede constatarse en el siguiente testimonio:

Como unos cinco mil, seis mil pesos. Es que sí depende mucho las propinas, porque a mí en fines de semana que me va muy bien, y casi siempre es en dólar, en donde trabajo va mucho americano a comer y siempre dejan propina en dólar (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Por otro lado, también se observa que el comercio informal brinda a algunos de los jóvenes cierta capacidad de ahorro.

Sí, bueno... libres entre comillas, porque también ahí cuento lo de la gasolina y así, pero, sí, como tres mil pesos libres (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Yo vivo solo. La verdad, trato de comer en mi empleo; así, pues me ahorro una comida. Y de ahí en fuera, la verdad, me alcanza para todo. Cuando puedo voy al Pampas. Cuando puedo voy a la Churrasquería, me voy a tomar una caguama a la playa. Nada más trabajo cuatro días a la semana y sale para todo (hombre, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Si bien se acepta que en Tijuana hay buenas oportunidades laborales, también es cierto que el ingreso es precario en una ciudad que es cara para ellos.

Asimismo, algunos participantes, en caso de vivir con otras personas, expresaron lo siguiente:

En mi caso, los gastos son entre los dos. Entre los dos ponemos todos los gastos de la casa (hombre, 27 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

En mi caso, estoy viviendo en casa de mi mamá. Casi no asisto aquí, me la paso trabajando, pero vamos aproximadamente como cuarenta por ciento, y ellos ponen el resto, tomando en cuenta que yo casi no como aquí; a veces como por fuera (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

De los anteriores testimonios se observa que los gastos se comparten entre los integrantes de la familia, con lo cual se amortigua el duro golpe de tener bajos ingresos. Es decir, la familia, al igual que en los GF de la Ciudad de México, Oaxaca y Guadalajara, tiene un papel preponderante por cuanto arropa a los jóvenes para salir adelante.

Por otra parte, ser informal también implica costos, sobre todo para las personas que tienen un puesto en un tianguis; éstas deben pagar por una especie de permiso para establecerse, como manifestaron los siguientes participantes:

En los sobre ruedas eso casi no se ve. No quiero decir que están como en una mafia, pero es que ellos tienen... le pagas nada más un permiso de a diario, son como, depende del sobre ruedas, desde veinte hasta ochenta, cien pesos un día nada más (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Pero cobran por cuadro, ¿no? (hombre, 27 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Sí, por cuadro de tres por tres (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Pagas de cincuenta a cien pesos, máximo. Así, aparte hay unas personas que pasan a rejuntar la basura. Ya a lo último que se quita el sobre ruedas te cobran veinte pesos, creo (hombre, 27 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Pero también se refieren al derecho de piso que cobran los narcotraficantes, en lo que se conoce como economía de la extorsión:

A lo que se refiere usted es cobro de piso por parte del narcotráfico, o esas cosas (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Eso es en el boulevard, que son fijos (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Que se mueve un poquito más el dinero, ¿no? Que son ya estables los negocios, creo que a muchos negocios sí les han cobrado así (hombre, 27 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Es decir: aunque los comerciantes informales se refieren a este tipo de economía, a ellos no les afecta de forma directa, sino más bien a los comerciantes formales, y esta situación denota el estado de impunidad que se vive en Tijuana.

6. *Ayudas gubernamentales*

Como indicamos en las investigaciones anteriores, es fundamental analizar cuál es la percepción de las personas que laboran

en este sector frente a las ayudas o apoyos que les presta el gobierno. En este sentido, en la generalidad de los GF realizados en 2020 y 2022 se observó que no se recibieron apoyos gubernamentales. Sin embargo, esto no fue óbice para que las personas pudieran salir adelante con apoyos familiares, individuales o colectivos.

En el caso de los jóvenes de Tijuana, en la mayoría de los casos respondieron que no recibieron ayudas gubernamentales; sin embargo, un testimonio señaló expresamente que sí recibió ayuda del gobierno estatal:

Fíjese que sí. No era frecuente, pero el gobierno estaba trayendo despensa durante un tiempo, por lo menos cada 15 días. Era poco, pero te ahorrabas algo. Todo el año pasado, cada 15 días. Sí, digamos... de noviembre para acá ya no se miró.

De hecho, estaba llegando un camión grande. No tráiler, pero un camión grande que traía muchísimas bolsas de despensas, y se ponía en la calle, y ya nada más pedían algo para comprobar, como una foto o una copia de la INE para comprobar que te la entregaron, porque había alguien que estaba revisando que sí la entregaran a la gente y no se la quedaran ellos.

Era de los que ganaron, porque decía la 4T, y es la frase que tenían ahí de cambiar las cosas, el gobierno en general (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Como puede observarse, uno de los jóvenes manifestó haber sido beneficiario de las ayudas en especie, que en este caso el gobierno de Baja California distribuyó durante la época más grave de la pandemia.

7. Remesas que reciben los jóvenes

Como mencionamos al inicio de este estudio, la recepción de remesas forma parte de la economía familiar de las personas que viven en Tijuana, y constituyen un tema relevante en ciudades fronterizas, donde los flujos de efectivo con el país vecino son más frecuentes. Las remesas, junto con las ayudas gubernamentales,

en algunos casos ayudaron a reflotar la economía familiar de las personas en el comercio informal durante la crisis pandémica.

Como tal, es que no es algo fijo. Cuando viene, así, una tía, una abuelita, me dicen: “Ten, mi hijo”, acá, por abajo del agua nos decía a mí y a mi hermano. Pero, pues no es algo constante ni nada parecido, pero ahí está ese apoyo, por así decirlo (hombre, 24 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Me han mandado dinero, pero también cuando vienen familiares del otro lado y dicen: “Oye, ¿me puedes cambiar este dinero acá?”. Y me lo depositan y yo se los entrego, pero de ese dinero no dispongo (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Como puede advertirse, las remesas no constituyen el ingreso principal de los participantes en nuestros GF, y tampoco en todos los casos representa un ingreso regular, pero sí les ayuda en su economía personal y familiar. En los casos que hemos analizado, las remesas provienen en su mayoría de familiares de las personas en el comercio informal, lo que da muestra de la importancia de la familia en esta economía.

8. *Deudas derivadas del COVID*

Los jóvenes mostraron, de manera general, una actitud positiva entre el endeudamiento. En los testimonios recabados se observó que, pese a la necesidad de algunos de ellos de recurrir a préstamos, pudieron solventar la situación a pesar de la pandemia o de los altos intereses que suelen cobrar los prestamistas.

Un carro nomás. Sí, lo saque en el COVID para seguir chambeando cuando se iba a reactivar todo. Considero que fue en COVID, porque todavía no era semáforo verde ni nada. Obviamente, ya está más que normalizado y activado todo, y entonces, con el mismo carro voy pagando, va dando para pagarse (hombre, 24 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Como se advierte en el anterior testimonio, algunas deudas sirvieron para financiar el pago de automóviles de servicio de transporte de pasajeros.

Yo pedí préstamo en “Aquí te presto”, no sé si conoce la institución. Es una institución que hace préstamos súper rápido, nada más te pide tu INE, tu comprobante de domicilio y comprobante de ingresos y, qué te gusta, en veinte minutos ya te dicen si está aprobado o no está aprobado tu préstamo y cuánto es la cantidad que te pueden prestar. La cantidad que me prestaron fueron dos mil pesos. Me podían prestar más, pero yo no ocupaba más.

Sí, fue un inicio de semana, un lunes, un martes... y no trabajé, y tenía que pagar la renta, no tenía la renta completa. Pero se me hizo fácil. Fui, lo pedí y me lo aceptaron, completé la renta y ya. Pero ese préstamo ya lo pagué (hombre, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

La persona autora del anterior testimonio manifestó que tuvo que pagar intereses muy altos:

Sí, de hecho, de intereses me pedían 100%. Me prestaban dos mil pesos y me estaban cobrando cuatro mil, pero en un plazo de seis meses. Como yo lo pagué en dos semanas, nomás me cobraron de intereses mil cien pesos, como un 60% (hombre, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Del testimonio anterior se desprende que la necesidad de tener dinero en efectivo era tal que pedían prestado, a pesar de los altos intereses que acompañan a este tipo de préstamos. Así, se observa una situación angustiante para el joven participante.

9. *Inflación después de la pandemia*

La pandemia de COVID-19 trajo como consecuencia un aumento generalizado en los precios, cuestión que los jóvenes de los GF percibieron y lamentaron. Gasolina, alquileres y hasta artícu-

los de la canasta básica fueron bienes cuyo elevado precio impactó de manera negativa en la economía de estas personas.

Todo está muy caro (hombre, 27 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

La gasolina. Todo está a precio de dólar (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

La renta. Como yo me fui de aquí en la pandemia, cuando regresé la renta estaba más cara. No es como que me la hayan subido estando aquí en Tijuana, como que me fui, y cuando regresé lo sentí de golpe (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

La comida. Todo (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Todo. La canasta básica, las tortillas, el agua, la luz, el huevo (hombre, 24 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Sin duda alguna, la inflación fue una consecuencia negativa de la pandemia que afectó a numerosos países, sobre todo a aquellos que debieron recurrir a préstamos internacionales para apoyar a sus habitantes. De tal suerte, la inflación en México es resultado de la intrincada conexión de la economía internacional. Incluso, en algunos países se llegó a hablar de recesión económica, como fue el caso del vecino del norte.

10. *Perspectivas de futuro a mediano plazo*

En general, se observó una actitud positiva en el grupo de hombres jóvenes, y con ello la esperanza de tener mejores oportunidades a mediano plazo. Ahora bien, también es importante notar que los grupos de jóvenes suelen ser menos aprensivos y llevar una vida más llevadera.

Yo pienso que sí podría mejorar. En mi caso, sí ha habido mejoras, aunque este mes haya sido un poquito más bajo en ingresos,

pero siento que este año pudiera mejorar. Siento que va a venir un repunte de mejora económica (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Sí, está la cuesta de enero, pero no está tan gacha, pues (hombre, 27 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Peor estaba, como luego dice la gente (hombre, 21 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

En los testimonios anteriores se observa precisamente la actitud que se comentó líneas arriba, pues los jóvenes mantienen el anhelo de tener mejores condiciones de vida. De acuerdo con recientes estudios:

Los jóvenes que ingresan al mercado laboral con un empleo informal tienen una mayor probabilidad de permanecer en esa condición a lo largo de su vida laboral. Sin embargo, el Imco destaca que los jóvenes que estudiaron una carrera universitaria enfrentan una menor informalidad, con una tasa del 51.9%, mientras que para aquellos que únicamente terminaron la secundaria aumentan las posibilidades de laborar en el ámbito informal con un índice de 76%.¹¹⁵

En concordancia con estos datos, para los jóvenes en este grupo focal no basta con aspirar a mejores condiciones laborales, sino también desean cursar una carrera universitaria.

VII. MUJERES ENTRE 18 Y 28 AÑOS

La característica común de las mujeres en este grupo focal es que son migrantes que se asentaron en Tijuana aproximadamente ocho

¹¹⁵ Opinión de Héctor Castillo Berthier, que fue recuperada de Gutiérrez Alcalá, Roberto y Chávez, Perla, “La juventud, cada vez más independiente. No está perdida, aunque enfrente grandes desafíos”, *Gaceta UNAM*, núm. 5404, 10 de agosto de 2023, p. 13.

años atrás en busca de una mejor calidad de vida. Todas se desempeñan en el sector informal, sobre todo en el sector terciario; se dedican a la venta de ropa, repostería o cocina; son meseras o atienden un negocio propio, como el servicio de limpieza y el diseño de páginas de internet para publicidad comercial. Otra característica de estas personas es que han recibido remesas de familiares que viven en Estados Unidos, o han tenido alguna conexión laboral con el vecino país del norte.

Cabe notar que las temáticas abordadas en todos los GF realizados en Tijuana son parecidas, porque se hicieron con base en una misma guía de preguntas; sin embargo, con frecuencia surgieron temas de relieve que no estaban contemplados en las preguntas de investigación, y en esto reside la riqueza de información y experiencias que da la investigación empírica. Además, aunque fueron los mismos tópicos, hubo problemáticas o temas que sobresalieron en determinado punto de la dinámica en los GF. Dicho esto, continuaremos con el tópico respecto a las oportunidades de trabajo.

1. Oportunidades de trabajo en comparación con otras ciudades

Durante su intervención en el grupo focal, las mujeres jóvenes destacaron las ventajas que representa haberse quedado a radicar en Tijuana. Unas lo atribuyeron a estar cerca de la familia, y otras mencionaron cuestiones económicas.

Me gusta el movimiento que hay aquí de dinero, la verdad. Aquí siempre hay negocio, siempre. Siempre va a haber negocio: estás vendiendo papalotes, se van a vender. Eso me gusta de aquí, por eso dije: aquí me quedo (mujer, 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Más que nada, las oportunidades de trabajo. Como les comentaba, trabajo no ha faltado. Siempre hay gente dispuesta a pagar un servicio, y yo me dedico a la creación de páginas de internet (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En los siguientes testimonios podrá advertirse que una de las ventajas de Tijuana es la residencia de estadounidenses, quienes tienen mejores ingresos que los mexicanos y, por tanto, pagan mejor por los servicios.

Me gusta el ritmo de vida. Me gusta que los empleos son mucho mejor pagados que en Sinaloa, hay muchísimo más campo para trabajar. No sé, siento que hay muchas oportunidades, inclusive hasta para hacerte de muebles, ropa, de algún curso... hay mucha forma de sobresalir aquí en Tijuana, pienso que hay mucha fuente de trabajo. El hecho de que haya mucho gringo viviendo aquí en Tijuana también. Por ejemplo, a mí, a lo que yo me dedico, me sirve mucho, porque están, siempre están dispuestos a pagar una cantidad, a lo mejor un poquito más alta o a recibir un mejor servicio a cambio de una buena cantidad de dinero (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Aquí viven muchos gringos, y aquí me pueden pagar setecientos, ochocientos pesos por limpiar una casa, y allá en Puebla me pagaban trescientos pesos por una casa. Entonces, realmente es mucha la diferencia, y también me han llegado a dar propinas en dólar, las personas que pueden y les limpio la casa, y así (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Algunas mujeres consideran que vivir en Tijuana les ayudaría a alcanzar sus sueños, tales como tener un emprendimiento, y con ello una mejor calidad de vida.

...cuando llegué aquí a Tijuana, me di cuenta de que iba a ser más fácil cumplir con mi objetivo, que era trabajar mi propio dinero, o mi propia marca, lo que fuera, pero mío. Entonces, hace un año renuncié al trabajo que tenía, porque ya de plano no podía continuar con la vida *godín*, y me salieron mal unos planes que tenía yo. Quería dedicarme a otra cosa, mi negocio iba a ser otra cosa. Entonces, me salieron mal unos trámites y ya no pude dedicarme a eso. Entonces, como ya había renunciado, tuve que publicar, dije: "Ahora qué hago, de qué voy a vivir". Publiqué en Facebook para limpiar casas y empezó a pegar, empezó a pegar, y ya tengo un año viviendo de eso. Ha habido ocasiones en que me he tenido

que llevar gente conmigo a trabajar, ha habido ocasiones que he trabajado de lunes a domingo. Ahora en diciembre, me fue mejor en este aguinaldo (mujer, 27 años, residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo vengo del estado de Puebla, me dedicaba a lo mismo. Pero allá la paga era menor, porque yo ganaba la mitad de lo que gano aquí... Allá me pagaban trescientos, trescientos cincuenta, nadie quería pagar cuatrocientos pesos por una limpieza de casa. Se les hacía demasiado, y aquí pienso que es mejor. Pagan entre setecientos, setecientos cincuenta, y está muy bien, porque las casas no son grandes (mujer, 26 años, residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Algunas mujeres comparan otros lugares, como Puebla, Sinaloa y la Ciudad de México, y destacan que el ingreso es mayor en Tijuana que en dichas ciudades.

En la Ciudad de México la economía es mucho más baja que en el norte, y la gente no está dispuesta a pagarlo. Y no sé si es ventaja o desventaja, pero el hecho de estar de vecinos de la frontera, entonces, pues también hay que como demasiado trabajo (mujer, 25 años, residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Veníamos a un evento de unos amigos, y mi familia vio la oportunidad de trabajo aquí (mujer, 27 años, residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En Culiacán he ganado mil doscientos cincuenta pesos a la semana trabajando el sábado; haciendo lo mismo aquí, en Tijuana, he ganado hasta tres mil quinientos trabajando de lunes a viernes. Es el triple. Es mucha la diferencia. Eso es trabajando para alguien y trabajando para mí como persona, trabajando por mi cuenta, perdón. Limpiando una casa aquí y allá. Me acuerdo de que una vez mi mamá y yo limpiamos una como tipo hacienda. Y cobró como setecientos pesos, y yo a veces por limpiar una casa aquí he cobrado hasta mil ochocientos (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Otras mujeres del mismo grupo argumentaron que el costo de la vida es mucho más bajo que del lado de Estados Unidos:

Las rentas allá son súper caras. Te estoy hablando de mil ochocientos dólares por un cuarto, o sea, chiquito el departamento. Entonces, hago lo que muchos hacen, ¿no? Brincar diario cuando tengo trabajo. Yo lo considero parte de la cultura de Tijuana: hacer línea (mujer, 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo he visto que la gente viene del otro lado y entonces dice: “Bueno, aquí me vale esto y aquí me vale más”. Entonces, comparan el precio. Entonces, eso hace que crezca mucho, como la economía o como que la vendimia (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Siento que hay mucha mentalidad estadounidense. Y eso hace que se eleven todos, porque las ventas, muchas ventas están en dólares, y es porque se le renta o es un gringo rentándola. O es para gringos. Por ejemplo, una casa, la que yo rento por dos mil pesos. Y pago equis cantidad, pero esta casa en otro lado cuesta hasta cinco mil. Entonces, no es que la gente esté dispuesta a pagar más, sino que por el hecho de ser frontera todo está más caro. Entonces, eso eleva los costos, para empezar, yo creo (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Algunas participantes manifestaron que han trabajado en Estados Unidos:

Siento que el salario es mejor, siento que también hay más oportunidad. Porque yo un tiempo me fui a vivir con mi hermana al otro lado y estuve trabajando allá, y sí ganaba mucho más... Entonces, siento que es una ventaja vivir aquí en la frontera (mujer, 24 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo sólo de trabajo para ir y venir, porque, no sé... creo que no me adaptaría, quizás, al estilo de vida, ¿no? A lo mejor (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo también sería como negocio, para ir surtirme, y me regreso (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En resumen, en los anteriores testimonios se advierte que las mujeres probaron suerte en Estados Unidos; sin embargo, decidieron regresar a México a vivir y trabajar, porque el costo de la vida es más alto allá que en Tijuana.

2. *Desventajas económicas de vivir en Tijuana*

En este grupo focal de mujeres, además de destacar las ventajas de vivir en Tijuana, se señalaron desventajas de vivir ahí, poniendo en una balanza los pros y contras de haberse asentado en la ciudad fronteriza. Así, una desventaja es el alto costo del transporte público, así como los alquileres.

Los transportes están muy caros. Las rentas lo quieren agregar y quieren cobrarte como en dólares, es la desventaja en la mayor parte (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo, antes de dar un precio, primero pregunto dónde viven, para poder transportarme y cuidar así lo que pago. Entonces, así les calculo, y con la renta ahorita no ha representado un problema. Antes pagaba mucho, y nos endeudamos. Entonces podemos sacar los compromisos económicos por pagar otras cosas, y a estas alturas ya estamos estables. Pero sí tenemos que adaptarnos a una renta más baja y, obviamente, vivir más lejos de las cosas (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

También he notado que aquí el transporte es más caro que allá, definitivamente es muy caro aquí (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En los relatos anteriores se observa una correlación entre el transporte público y los alquileres, porque entre más cerca ellas vivan del centro, es más caro. Por tanto, deben irse a lugares más lejanos para no pagar alquileres tan altos; pero eso implica tomar transporte público, que tampoco es barato.

3. *Habilidades desarrolladas durante la pandemia*

En este grupo focal, al igual que en los realizados en la Ciudad de México, Oaxaca y la zona metropolitana de Guadalajara, las mujeres desarrollaron estrategias para salir adelante durante

la época más crítica de la pandemia. Entonces, tuvieron que reconvertirse y mudarse al internet, como se observa en el siguiente testimonio:

Creo que sí sirvió para desarrollar, por ejemplo, las citas en internet para las dependencias de gobierno. Empezamos a usar esas herramientas. Yo, mi negocio no tiene mucho, y lo empecé a usar en la pandemia (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Fabricar cubrebocas fue otra ocupación que ellas advirtieron que hicieron otras mujeres:

A mí me tocó que quería cubrebocas, y ya no los conseguía en la farmacia. Entonces, una señora sacó ventaja de ahí, y empezó a hacerlos de tela y los empezábamos a comprar (mujer, 24 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Algunas estrategias que se observaron en la Ciudad de México se replicaron en Tijuana, en el sentido de sustituir bienes por otros:

Como no podíamos salir, fue un ahorro económico. Sustituíamos también la carne por semilla. Y hacemos una dieta para comer saludable. Porque estando encerrados estábamos ansiosos y con mucha energía. Recuerdo que en la casa me puse a hacer como un tipo huerto, porque no podía controlar la ansiedad, y sí sufría bastante. Intentaba hacer actividades y hacer videos. En los alimentos, cuidamos mucho la alimentación, sobre todo los costos, y fue como una estrategia (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Surtía la marca más barata, y así con varias cosas. Igual con las verduras. Iba al sobre, que es como un tianguis, y ahí venden verdura y carne, y ahí puede usted ir a comprar lo que usted necesita... Y además no pagaba en transporte, porque a mí ese mercado me queda cerca, y el súper sí me queda lejos (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En el siguiente testimonio se destaca que, para sobrevivir a la pandemia, una mujer tuvo que vender comida a domicilio:

Comencé a hacer comidas a domicilio. Yo así aproveché la pandemia para vender y llevar la comida (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

4. Pérdida de trabajo durante la pandemia

En este grupo hubo una persona que perdió el empleo con motivo de la pandemia. Aunque al principio trabajó desde casa, su situación dejó de ser sostenible:

El sueldo se mantuvo, hubo dos semanas que no trabajé, que me las pagaron normales. En *home office* se mantuvo igual, y ya nada más al final, ya casi para el cierre de 2020, creo, hubo un recorte de personal y ahí entré yo, en ese recorte (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Pero también hubo quien perdió el empleo antes de la pandemia, como puede observarse en el siguiente testimonio:

Sí, antes de la pandemia me quedé sin trabajo, por recorte de personal, que empezaban a cerrar unas empresas (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Esta situación denota que las mujeres tuvieron la fortuna de no sufrir muchos despidos. Sin embargo, en algunos casos debieron reconvertir su negocio o su actividad laboral por el distanciamiento social que se estableció durante la época más crítica por contagios en la pandemia de COVID-19. Este escenario se presentó de forma distinta en el grupo de hombres jóvenes, quienes, como vimos, sí sufrieron despidos durante la pandemia.

5. *Estrategias para sobrellevar el alto costo de la vida en Tijuana*

Así como desarrollaron estrategias y se adaptaron a la nueva realidad de la pandemia, las mujeres desarrollaron destrezas para superar las dificultades que el alto costo de la vida representa para ellas.

A veces, sí, casas de empeño. Nos deshicimos de varias cosas. Nos deshicimos de cosas y del trabajo (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Lo que había de temporada, por ejemplo, cuando el tomate está más barato (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo compro en locales informales, en el que vende en el semáforo o donde me lo dan más barato en el sobre ruedas. Aquí en Tijuana se dan mucho los sobre ruedas, es una herramienta que no falla. Aunque también suben los precios, pero la verdad es que de ir al sobre ruedas o ir al Walmart o al Soriana, salen mil veces mejor los precios del sobre ruedas. Y hasta podríamos dudar de la calidad de algunas cosas, pero de las cosas que puedes ver, que puedes palpar y que puedes oler, pues en realidad te puedes decir con toda la confianza, yo creo (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Entre los cambios destaca el dar prioridad a gastos necesarios sobre los gastos hormiga, que merman el ingreso de las mujeres:

Creo que priorizar gastos, porque antes yo pagaba Netflix. Y estos servicios de series y películas, pero realmente no las necesitamos. Si lo buscas, todo está en internet (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

De tal suerte, las mujeres debieron desarrollar herramientas para que les alcanzara el ingreso durante la época más crítica de la pandemia, desde reducir gastos, dejar de consumir o incluso empeñar algunas pertenencias.

6. *Inflación después de la pandemia*

Las mujeres resintieron la inflación en el alto costo del transporte público, así como de la gasolina y la canasta básica. Es decir: al igual que el grupo de hombres jóvenes, se duelen de la carestía, que para ambos grupos representa un mayor gasto diario y en el consumo de productos básicos.

Hay una línea de transportes que decidió subir la tarifa, así nada más, porque ellos quisieron; o sea, sin previo aviso del gobierno, ni autorización. Ellos lo subieron así, porque les dio la gana... Costaba dieciséis pesos, ahora cuesta dieciocho. Entonces, pues es muy caro para lo que cuesta en el resto del país. Por ejemplo, en Sinaloa los camiones cuestan como diez o doce pesos. Entonces, pues sí es bastantita la diferencia, honestamente (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo creo que ya no va a ser como antes, porque todos los precios están muy altos. La gasolina, la canasta básica, todo subió. Entonces, a lo mejor ya no va a volver a ser como antes (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Asimismo, atestiguaron la escalada de precios de varios productos, entre ellos la harina, el huevo, el azúcar y la carne:

El aumento de precios en los ingredientes es impresionante. O sea, es la canasta básica, ¿no? Huevo, harina... hasta el agua está subiendo, un poquito, el garrafón de agua; estaba en veinte pesos, ahorita ya está en veintitrés pesos. El gas, el gas se ha mantenido, hasta eso, pero definitivamente los ingredientes están subiendo mucho: los huevos, una cartera de huevos, cien pesos, es demasiado (mujer, 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En este sentido, también debieron aplicar estrategias para sobrellevar el incremento de los precios:

Estoy buscando alternativas. Como, en lugar de usar huevo, uso puré de manzana; sustituir una cosa por otra. Azúcar, obviamente-

te, la harina tiene que ser la misma calidad siempre, pero lo que me ha funcionado mucho es eso: voy a hacer puré de manzana, o néctar de pura manzana, y lo uso como sustituto (mujer, 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Sí ha aumentado demasiado, pero también ha aumentado un poquito el trabajo; entonces, sí sale. Yo creo que es una balanza el saber administrar. Por ejemplo, si antes compraba, bueno... también he cambiado, a veces. Como el puré de tomate hay varias marcas, a veces como que escojo otras marcas que son un poquito más económicas, y con eso se va balanceando, se podría decir (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Entre las estrategias empleadas está la sustitución de algunos productos por otros, que la mayoría de las veces es la carne.

A veces no compramos carne, pero hacemos como cositas con queso y verduras; o sea, tratamos también de meterle algún tipo de proteína, porque también es necesario, o puede ser semillas, ya sea frijol, garbanzo, lenteja... entonces, a final de cuentas es proteína, pero, pues no es animal, y es muy sano también, y más barato (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo también, por ejemplo, la verdura la puedo dejar de comprar en el supermercado, y va y la compra a un sobre ruedas, en un tianguis, y ahí es muchísimo más económica que en un supermercado, al igual que la carne muchas veces, al igual que el queso, y puedes hasta incluso frituras. Así que quiere comer, a veces son muchísimo más económicas que si las compro en el mercado (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Cerca de mi casa hay un mercadito... y hay unas bolsitas de aguacate que pesan como un kilo 300, un kilo 200, y las dan en veintitrés pesos. Hacen bolsitas de tomate también, así como de un poquito más de un kilo, y las dan más baratas... y en realidad las verduras están en buenas condiciones... yo ya tengo mucho que no voy, así como al Soriana o a un súper (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Cazo muchas ofertas, pero sí trato de que la inflación no me afecte tanto, que sea lo mínimo posible (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

El encarecimiento en la vida diaria de las mujeres representa un golpe a su bienestar personal, porque gastan más dinero y compran menos insumos o servicios. Esta cuestión no se había advertido en los GF de la Ciudad de México, Oaxaca y la zona metropolitana de Guadalajara. Es decir, para las mujeres de este grupo la vida se presenta más difícil por la reducción del poder adquisitivo. No está siendo fácil. De tal suerte, en los testimonios aquí citados se observa que las mujeres de este grupo presentan una mayor capacidad de resiliencia que los hombres jóvenes.

7. Violencia callejera en las mujeres jóvenes

Las mujeres de este grupo focal manifestaron que el principal tipo de violencia que sufren en las calles es el acoso, pero también les ha tocado presenciar asesinatos y balaceras, y conocer de desapariciones forzadas de mujeres jóvenes.

Yo he escuchado también, igual, de que hay mucho, de repente en colonias, que sí hay muchos asaltos, pero a mí personalmente nunca me ha tocado nada de algún encuentro así, la verdad, pero sí, el acoso sí. Es que a veces vas caminando por la calle y te chillan o te hablan, es de: “¿Qué hago?” y sigues caminando como si no hubiera nada, pues, pero sí, creo que personalmente el acoso (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Con respecto al acoso, el gobierno puso en marcha una acción positiva en el sentido de incorporar transporte público únicamente para mujeres:

Implementaron el camión morado para las mujeres por el acoso en el transporte público. Así te sientes un poquito más segura que estando en un transporte público con hombres y mujeres (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En la realidad cotidiana viven una violencia callejera perpetrada por el narcotráfico, la impunidad y la clandestinidad.

A mí no me ha tocado muy cerca de mi casa, pero sí he escuchado cerca de mi casa que ya se metieron con uno o se metieron con otro, y sí he escuchado balazos, pero no es que pase aquí a todos días. Pero sí he escuchado que en otras colonias es casi diario (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Mencionan que tienen miedo de salir por la noche, porque pueden ser víctimas de algún delito grave, como el secuestro.

Pero hay temporadas en las que, pues... las mujeres y muchachas desaparecen. Entonces ese es el miedo. También de salir muy noche o salir sola. Hasta tomar un taxi libre o tomar un Uber, que hasta los Uber ya desaparecieron aquí. Y yo no quisiera estar en esa situación (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como se advierte de los relatos de las mujeres en este grupo focal, ellas viven la violencia callejera de forma cotidiana, e incluso podría pensarse que ya están acostumbradas a ésta; no obstante, manifiestan que sí sienten miedo de salir por las noches. Aquí, la percepción fue distinta de la del grupo de hombres jóvenes, quienes quizá están más familiarizados con el ambiente violento. En este grupo no hubo una opinión favorable sobre las condiciones en que se vive en Tijuana.

Aunque no es un tema relacionado directamente con la violencia callejera, cabe notar que en este grupo se señaló que la delincuencia organizada (el *narco*) tiene mercados en toda la ciudad, es decir, hay evidencia de economía ilícita.

Aquí hay un mercado muy famoso; bueno, no sé si lo conozcan ellas, pero es el mercado Mora, está en el Soler, y hay uno que apenas abrieron en Santa Fe, y dicen por ahí que ese es de narcos, pero quién sabe, y por eso los precios están muy baratos (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Así, la violencia en que se encuentran inmersas las mujeres por vivir en Tijuana las hace sentir inseguras y acosadas, y además nos muestran otra cara de la ciudad.

8. *Remesas que reciben las mujeres jóvenes*

Al igual que el grupo de hombres jóvenes, las mujeres también reciben remesas de familiares. Estas remesas se incorporan a los ingresos personales y familiares para solventar gastos. En los testimonios recabados se aprecia que este dinero no necesariamente lo reciben de manera directa las mujeres, sino que a veces es a través de familiares cercanos, como fue el caso de una mujer, cuyo tío envía mensualmente dinero a su mamá.

A mí también mi hermana, también así, cuando es cumpleaños, Navidad y así, y también mi tío a veces le manda dinero a mi mamá, como por mes le manda cierta cantidad, nomás para ayudarnos (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En algunos casos, son los familiares directos, como los padres, quienes ayudan a estas mujeres:

A mí a veces mi papá me manda dinero, porque hace aproximadamente dos años se casó con una señora del otro lado y ya, él vive allá. Entonces, en ocasiones, cuando es mi cumpleaños o es Navidad, él a veces me manda dinero (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

A mí mi papá a veces me manda, muchas veces en mi cumpleaños o cumpleaños del niño, pero si ya llego a necesitar, le puedo decir que lo haga (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como puede advertirse, a diferencia de los hombres, a quienes apoyan amigos y familiares con remesas, aquí el apoyo depende exclusivamente de la familia. Esto denota otra vez que la ayuda familiar está presente en la economía de estas mujeres. También resulta interesante notar que estas remesas suelen provenir de familiares varones.

9. *La calidad de vida e ingreso*

El ingreso de estas mujeres varía entre tres mil y doce mil pesos a la semana. Por supuesto, este promedio de ingresos proviene de la actividad económica que realizan estas mujeres. Así, por ejemplo, quienes se dedican a la limpieza del hogar suelen cobrar hasta cuatro mil pesos semanales, lo que también depende del monto que cobran por sus servicios.

Había comentado anteriormente que por casa a veces se cobran setecientos, setecientos cincuenta, dependiendo... pero si trabaja-se de lunes a viernes, serían como tres mil quinientos, y si es semana completa, sería un poquito más, de cuatro mil pesos (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo cobro diario por cita. Y ahorita la casa más baja que tengo es en seiscientos cincuenta pesos. De lo que ya tengo agendado de cada semana. La que más baja es seiscientos cincuenta, y la más alta, de mil cuatrocientos pesos. Eso es lo que tengo agendado, pero como a veces hago limpiezas profundas, a veces son más de mil cuatrocientos. La verdad es que la casa de seiscientos cincuenta es una nada más. ¿Y eso por qué? Es solo mi primera clienta. Y es más que nada el valor sentimental, que es clienta fiel. Pero sí, más o menos por ahí, y eso es diario (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo, más o menos en una semana normal, por así decirlo, o baja, gano tres mil pesos. En una buena semana, hasta siete. Entre tres mil y siete mil pesos me manejo, más o menos, por semana (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Puedo ganar de seis mil a doce mil pesos a la semana, y depende (mujer, 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo, como voy a casa, me pagan por día, y es por transferencia y es como tres mil quinientos a cuatro mil a la semana (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En otros casos, la percepción del ingreso fluctúa conforme al proyecto realizado, como puede advertirse en el siguiente testimonio:

Yo, depende del proyecto que esté realizando, porque a veces son páginas muy sencillas y algunas son demasiado robustas, pero semanalmente yo le calculo cinco, seis mil pesos (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como se ve en las narraciones aquí citadas, los ingresos pueden ser muy altos para las personas que laboran en este sector, pero también pueden ser bajos, hasta ocho mil pesos al mes, como se observa en los siguientes testimonios:

Depende, porque, a veces, cuando surto calzado podría subir un poquito más. Entonces, sería como dos mil, dos mil quinientos a la semana (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como dos mil quinientos o tres mil pesos, dependiendo también, porque es mi sueldo, más aparte las propinas que me dan (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo entre semana, dos mil, dos mil quinientos pesos, dependiendo lo que venda (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Así las cosas, el ingreso de las mujeres es versátil y elástico, lo que refleja la complejidad del comercio informal en ciudades como Tijuana, que permiten la generación de mayores ingresos que otras localidades de la República. Como mencionamos anteriormente, esta característica es muy bien valorada por las personas en el comercio informal.

10. *Ayudas gubernamentales*

Al igual que el grupo de hombres jóvenes, este grupo de mujeres manifestó que no recibieron ayudas del gobierno federal, salvo una, de acuerdo con el siguiente testimonio:

Yo recibí un crédito de bienestar, algo así, para emprendedores. Me prestaron veinticinco mil pesos. Se atravesó lo de la pandemia,

fue justo así, al menos ya no nos volvieron a llamar... Obviamente, voy a hacer mis pagos, pero son bien chiquitos, son pagos de trescientos pesos al mes, y eso me ayudó mucho (mujer, 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En general, se manifestó desconfianza al solicitar apoyos, incluso se mencionó el riesgo de ser víctima de estafas:

Porque hay mucha gente transa. Hay gente que... he visto muchas publicaciones que ofrecen el crédito, el préstamo Bienestar, según, y te piden como mil quinientos pesos de anticipo, no entiendo por qué. Pero, o sea, dicen que son de Bienestar y Bienestar no te pide absolutamente nada (mujer, 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

También manifestaron que no desean recibir créditos porque es muy complicado tramitarlos:

Yo prefiero no, porque siento que es mucho rollo. Entonces, nunca, en realidad nunca he recibido, creo que nunca he tratado en ninguna de las convocatorias para un apoyo o algo así. Sí tengo, mi mamá ha recibido, de hecho, pero yo no, nunca. Se me hace que es bien batalloso ir a hacer el trámite y quedar seleccionado, y todo eso. Es que una vez lo intenté y no quedé. Entonces, ya no lo volví a intentar (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Asimismo, las mujeres expusieron que sí sabían de apoyos gubernamentales:

Sí sabía que existían diferentes tipos de créditos. También sabía lo de los emprendedores (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

De Bienestar, el crédito de Bienestar, ese sí lo he escuchado (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

De igual manera, dijeron que también conocieron de otros apoyos a nivel estatal y municipal:

Yo nada más sé de apoyos a proyectos artísticos. Una amiga acaba de participar en uno para teatro, se sacó un premio de setenta mil pesos. Presentabas tu proyecto y los tenían en un como curso, le llaman incubación (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Un conocido nos platicó de un apoyo para microempresas, pero no supe a dónde teníamos que ir, ni nada, solamente escuché ese comentario en una plática, pero sabía que apoyaban a microempresas, y realmente no puse mucha atención (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Entre estos apoyos, las mujeres encontraron muy positivo el transporte o los camiones morados que el municipio puso a su disposición, como establece el siguiente testimonio:

A mí se me hace una buena ayuda, lo he usado, me gusta que lo usen las señoras grandes y los estudiantes, y se me hace una ayuda. Y se me hace gacho que los hombres, pues veo que los hombres nos miran, así como diciendo: “¿Por qué ellas sí pueden?”. Entonces, deberían ser como más ayudas también, no solamente para las mujeres. Como adultos y hombres mayores, o los niños (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Al igual que el grupo de hombres jóvenes, las mujeres se identificaron más con los apoyos otorgados a nivel local, tanto municipal como estatal. Sin embargo, una de las integrantes afirmó haber conseguido el Crédito a la Palabra, que es de carácter federal. No obstante, por la persistencia del acoso, que se comentó líneas arriba, las participantes agradecieron y vieron con simpatía el apoyo de los camiones morados.

11. *¿Cómo vivieron la pandemia las mujeres jóvenes?*

Las mujeres señalaron haber vivido los efectos negativos de la pandemia, los cuales resintieron en su capacidad para generar

ingresos y hacer frente a los gastos. Algunas de ellas afirmaron haber tenido que recurrir a los ahorros.

Pues eso me dejó mucho de vender, porque mucha gente no quería salir. O sea, les entró el pánico de que no querían salir. O sea, o quizá nos metieron tanto miedo, se difundió tanto la información que realmente la gente ya no quería ni siquiera comprar, ni nada, pues (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Prácticamente, de lo que nos estuvimos manteniendo fue de los ahorros que teníamos, y también, pues sí, nos ayudó mucho nuestra familia (mujer, 24 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Entre las estrategias adoptadas por las mujeres para hacer frente a los gastos en la pandemia se señaló la compra de productos al mayoreo, a fin de gastar lo menos posible:

Si teníamos que comprar jabón o algo así, lo comprábamos a granel, que era lo que se iba en las salidas, pero sí tratábamos como de administrar un poquito más el dinero (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

El apoyo familiar fue muy valioso y bien valorado por las mujeres, porque sin esa ayuda no habrían podido salir adelante:

Nuestra familia nos apoyó mucho económicamente, porque mi mamá dejó de trabajar (mujer, 24 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

También afectó la salud emocional de las personas, porque no podían ver a sus familiares más cercanos y pasaron momentos de gran soledad:

Mi trabajo, tuve que pausar mi trabajo, porque no había trabajo. Era muy difícil conseguir, y pues, me impactó también en lo

emocional, porque cada año veo a mis papás, pero como era pandemia, pues no podía viajar, ellos no podían viajar. Entonces, sí fue como... se me cruzaron muchas emociones, y pues todo era confinamiento. Entonces, sí, me sentía muy sola en ese momento (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En suma, las mujeres de este grupo sobrellevaron la pandemia con muchas carencias, tanto económicas como emocionales; no obstante, obtuvieron, al mismo tiempo, ayudas de sus familiares.

12. *Falta de servicios de seguridad social*

Una característica de las personas en la informalidad es la carencia de seguridad social, en específico de servicios médicos públicos, lo que implica un gasto de bolsillo importante para ellas, de tal suerte que el acceso a la seguridad social y a la atención médica es una preocupación para las mujeres en este grupo focal. Al no estar afiliadas a los sistemas de seguridad social, ellas acuden a las Farmacias Similares cada vez que se enferman.

Pero yo cuando acudo, voy a farmacias así, a la Simi, a la Roma o así. Gracias a Dios, nunca me ha pasado nada grave, ni nada, pero yo me imagino que en un futuro, si algo llegara a pasar, tendríamos que buscar como un particular y, pues, gracias a Dios, también tengo el apoyo de mi familia (mujer, 24 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Lo mismo (mujer, 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Igual, en la farmacia es lo más práctico (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Por otro lado, también se observó que algunas participantes no se preocupan por tener seguridad social.

Pues, como yo estoy casada, no me preocupo por mí, por el seguro para mí (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Las Farmacias Similares representan un fenómeno social importante en toda la República mexicana, en el sentido de que se ha replicado un mismo modelo de negocio: farmacias de bajo costo con servicio médico de cabecera. El ejemplo lo tenemos en varias farmacias en Tijuana, como lo expresa el siguiente testimonio:

Farmacia “La más barata” (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Aquí hay un mercado que se llama “El Florido”. Es farmacia “El Florido” también, y ahí tienen doctores (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En Calimar. Es un supermercado, y hay uno donde acaban de meter servicio médico (mujer, 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Ya las mencionaron casi todas, y lo más común, pues, es las Similares, la que queda en la esquina, que se encuentra en todos lados (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En conclusión, al ser un grupo desfavorecido por carecer de seguridad social como un piso mínimo de sus derechos fundamentales, este grupo de mujeres deben acudir a otras instancias para suplir la ausencia de servicios que, en principio, debería sufragar el Estado, al menos parcialmente. Así, como hemos indicado, satisfacer esta necesidad se convierte en un gasto de bolsillo, que podría ser constante, pero no está presupuestado ni es planeado por las personas en este grupo focal.

13. *Problemas derivados del COVID*

Como comentamos al inicio de este trabajo, la variable temporal tiene un papel muy importante en nuestra investigación empírica, porque las circunstancias cambiaron con el paso de los días. Así, al final de la época pandémica, los problemas fueron

muy distintos de los que se presentaron durante la época más crítica de ésta. Por ello, las mujeres jóvenes refirieron, entre las secuelas del COVID, la escasez de trabajo y de dinero, y la preocupación por las deudas adquiridas previamente.

...el trabajo estuvo muy escaso. Enero estuvo muy calmado. Bueno, al menos yo batallé mucho para conseguir citas y, pues, uno se endeudó en diciembre con los regalitos y con otras cosas... la ropa, ya sabes, y entonces, pues sí, la cuenta de enero, yo creo que todos estamos en eso (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Así, una consecuencia negativa fue la falta de dinero. Las mujeres debieron aprender a administrarse con él, como se observa en la siguiente narración:

Primero lloro poquito y, pues, nada. Trato de estirar lo más que se pueda el dinero, o como de organizar los pagos en diferentes fechas del mes, para que no se junten todos. Trato de ver así, como cuál es mi límite para este abono, o así, para poder organizar eso, las fechas más que nada, y como no dejo de percibir, o sea... ha estado muy escaso, pero no he dejado de percibir. Entonces, pues sí me ha dado chance de irla sacando así. A lo mejor una por semana, pero pues sí de ir avanzando (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Por ejemplo, ganaba más en una semana. Trataba de esa semana comprar mucho mandado, mucho, mucho, lo más que se pudiera, y ya quedarme con el sueldo de mi esposo, y la siguiente semana por lo menos, o dos semanas más, ya no tenía que gastar otra vez en eso, pues, porque ya tenía ahí yo bien almacenado todo, administraba también (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

A algunas les costó levantar nuevamente su negocio por la falta de clientela:

Sí fue como un poquito más complicado porque, pues, mi mamá volvió a abrir su negocio de la comida. Entonces, pues sí, los pri-

meros meses, pues no era tanto el ingreso que teníamos, porque no había tanta gente (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Otras debieron vender cosas para comenzar a salir del paso:

Nos pusimos a vender como otro tipo de... como cositas, aquí en la casa también, en el patio vendíamos. Así como, como si fuera tipo un puestecito de aretes, collares y así. Ese lo ponía mi mamá entre semana, y ya mi mamá, pues abre como lo que es de miércoles a sábado, entonces, dos días, era cuando ya ponía como la cena (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como puede advertirse, las herramientas de transformación de estas mujeres surgieron especialmente después de la época más crítica de la pandemia, es decir, cuando comenzaron a reabrir los negocios y a retomar la actividad económica, dado que no recibieron apoyos gubernamentales.

14. *Motivaciones para salir adelante después del COVID*

Las mujeres del grupo focal analizado afirmaron que, pese a las adversidades vividas con la pandemia, tienen motivos para salir adelante, como se desprende de los siguientes testimonios:

Mi niño, y las ganas de darle algo mejor siempre (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La motivación son los viajes, más que nada, ver a mi familia otra vez, o conocer lugares nuevos y agarrar boletos de avión baratos, porque me encanta mucho como eso, ser cazadora de ofertas, pero para agarrar una oferta ocupas ahorro (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Es como un instinto natural, el de seguir adelante (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

No importa lo que tú hagas, siempre hazlo con pasión y con amor, y, sobre todo, con consciencia. No importa a qué te dedi-

ques, pero hazlo siempre de corazón (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Entre las motivaciones señaladas por las mujeres jóvenes encontramos su preocupación tanto por los hijos como por los padres y, en general, por su familia. Otras motivaciones individuales dan cuenta también de la actitud positiva de este grupo etario.

15. *Perspectivas de futuro a mediano plazo*

Como apuntamos antes, en esa mayor capacidad de resiliencia que muestran las mujeres en comparación con los hombres se advierte una actitud de optimismo de cara al futuro inmediato. Las narraciones recabadas nos permiten darnos cuenta del sentido de adaptación, resiliencia y esperanza en las participantes:

Va a mejorar (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

De algún lado, de alguna forma va a salir dinero siempre. Como dicen aquí, siempre ha habido trabajo y siempre va a haber trabajo. De lo que sea, va a haber trabajo. La verdad, siempre va a haber gente que quiera apoyar (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Me gusta aquí, porque siento que hay mucho trabajo y mucha forma de salir adelante y de hacer muchas cosas (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como se observa en las narraciones anteriores, Tijuana es un buen lugar para salir adelante, y las personas tienen optimismo en ello.

VIII. HOMBRES ENTRE 60 Y 75 AÑOS

Ahora corresponde analizar las percepciones, las actuaciones y los sentires de las personas adultas mayores del género masculi-

no. Estos hombres se dedican a diversos oficios: empacadores de tiendas de autoservicio; conductores de Uber o de aplicación; trabajadores de la construcción; instaladores de equipo de seguridad y cámaras de control; comerciantes de celulares; gestores inmobiliarios; vendedores de ropa, zapatos y perfumes; vendedores de herramienta y calzado. Radican en Tijuana desde hace 55 años o menos. Todos son migrantes, provenientes de distintas ciudades de la República mexicana: Acapulco, el Estado de México, Veracruz, San Luis Potosí, Guadalajara y la Ciudad de México.

No son migrantes de tránsito, sino que migraron a Tijuana por considerarla una ciudad de oportunidades, entre ellas la más importante: la laboral. De tal suerte, la migración de las personas que se desempeñan en el sector informal dentro de esta ciudad es una variable que se ha tomado en cuenta en estos GF, porque se trata de migración de mano de obra no calificada que busca mejores oportunidades de bienestar.

1. *Oportunidades de trabajo en comparación con otras ciudades: las bondades de Tijuana*

La historia de estas personas en Tijuana comienza con mejores oportunidades de trabajo que en su lugar de origen. Son personas que suelen llegar sin dinero o con algunos centavos, como se advierte en los siguientes testimonios:

Tuve la bendición de llegar a Tijuana por un trabajo, porque en mi pueblo no había mucho porvenir. En primer lugar, por los salarios; en segundo lugar, por los horarios. Éramos muy explotados allá, para que se me entienda. Yo llegué aquí supuestamente por un mes, pero bendito Dios, ya llevo 26 años acá. Vi que era diferente el sueldo, diferente el trabajo. Trabajaba yo el doble y ganaba la mitad... Es una de las ciudades más nobles que he conocido (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Tijuana es una de las ciudades que, a pesar de que llegues sin nada, sin un lugar donde vivir, te abre los brazos. La situación, a

veces de que llegan las familias, llegas a un lugar a rentar. Con el tiempo trabajas y puedes comprarte un terreno (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Tijuana fue una ciudad mágica. Siempre he dicho eso. Aquí en Tijuana hay magia. Llegas, le metes ganas y adelante... Ganas. Son ganas. Yo llegué en mi caso solo con unos dolaritos para gastar. Pero te dedicas al trabajo y te va muy bien. Yo cuando llegué aquí en el 97 se acababa de modificar la Ley del Seguro Social... Luego se presentó lo del celular y me dediqué a vender celulares. Eso fue mi fuerte muchos años, los celulares (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Es destacable que en algunos testimonios se observó que en los lugares de origen había delincuencia organizada, e incluso buscaron la oportunidad de trabajar con ellos:

Yo nací en el estado de Michoacán. La situación antes era buena, porque había forma de trabajar. Recuerdo mi familia, con la que compartí, mi padre y mis hermanos. Había producción, pero empezó la delincuencia, supuestamente organizada, pero estaba desorganizada, porque nunca se pudo organizar. Nunca nos pudimos poner de acuerdo de nuestro trabajo con esas gentes... Tuvimos que salir, ese fue uno de los factores, y tuvimos que salir de nuestras raíces (hombre, 75 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Porque no pudimos trabajar, y los que trabajábamos nos lo roban. Y de Tijuana podrán decir lo que digan, pero es una ciudad que tiene mucha gente muy buena (hombre, 75 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Incluso, los participantes tienen una visión muy positiva de Tijuana:

Tijuana es una de las ciudades más bendecidas. Con el trabajo y con estar muy bien aquí (hombre, 75 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En la economía, Tijuana se porta a todo dar. Puedes llegar con una mano en frente y otra atrás, y terminas siendo, no un gran

empresario, pero sí vives a gusto y vives tranquilo. La gente te ayuda a sobrellevar la vida. Ahorita yo tengo 60 años (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Algunos participantes manifestaron que llegaron de rebote a Tijuana; es decir, no tuvieron intención de establecerse en la ciudad. Sin embargo, se asentaron con facilidad.

...no conocía nada del norte. Me vine picando y me fui al otro lado, pero me agarraron. Y anduve en Texas y California, en otros lados, y me botaron. Ya me quedé aquí, aquí estudié y fui encaramando. Me gustaba pelear y me hice peleador de *kick boxing*. Después de eso entré a la escuela y estudié arquitectura, y por eso digo que la vida es un reto constante (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En los testimonios aquí asentados se destaca que Tijuana es un nicho de oportunidades laborales para personas poco calificadas, donde se requiere mucha mano de obra.

Otra ventaja de vivir en la ciudad fronteriza, y que los participantes destacaron, es que ganan en dólares:

Trabajamos con la moneda en paridad a dólares y en los pesos, porque se mueve lo que los pesos no se movían, y nos ayudó bastante hasta el día de hoy, que podemos decir que la mayoría de los contratos de mantenimiento que se hacen eventuales son en dólares. O los servicios se cobran en dólares por esa situación. Tijuana es lo que tiene, porque trabajas con las dos monedas a la par, con los dos tipos de cambio. Así es como se trabaja (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Te voy a cobrar ochocientos dólares. Sube, baja o disminuye, sigue siendo los ochocientos dólares. A diferencia que la moneda todos los días se deslizaba, está a 21.80. Luego, a 22.43, luego 22.51, y estaba oscilante, y no podías pasar de una instalación de equipos de seguridad que abarcas de cámaras, DVD, toda la tubería y la periferia, estamos hablando de miles de dólares. El hecho de hacerla en dólares quedaba estable. Si la haces en pesos, podías

perder en comprar el equipo, y perdías dinero. Porque el dinero donde te lo venden es hasta 22 o 23 pesos por un dólar (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Por tanto, se observa que, de manera similar al fenómeno de migración que ocurre con los denominados “paisanos”, que buscan en Estados Unidos mejores oportunidades laborales, las cuales consisten también en trabajos poco calificados y de mano de obra, en Tijuana esas mismas personas logran desarrollar un proyecto de vida que, si bien no ofrece las mismas ventajas económicas que en Estados Unidos, sí permite un mayor bienestar que en el resto de entidades de la República mexicana, sin exponerse a las consecuencias adversas de migrar al país vecino.

2. Los peligros de Tijuana

A pesar de la visión positiva que tienen los hombres de Tijuana, también advierten los peligros de vivir en la ciudad fronteriza, entre los que destacan la drogadicción, el abuso de autoridad por parte de los policías municipales, las mafias de la Guardia Nacional y el narcotráfico:

(Los migrantes) se regresan a los puentes al abuso de las drogas. Es un tema que yo veo aquí muy triste y que no está siendo controlado (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La autoridad y los municipales son muy abusivos cuando quieren serlo. No necesitas hacer algo malo. Para cuando te paren y quieran hablarlo, por ejemplo, con experiencias mías. Porque tengo características del otro lado, de que sigo allá. Te paran y te dicen que algo tienes, cuando no tienes nada. Te paran por cualquier cosa y no haces nada malo. Solo quieren que les des dinero. Es una de las cosas más grandes que yo he vivido (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Uno de los peros de Tijuana, como la acaba de decir el compañero, son los malos gobiernos y las malas autoridades. Porque si el

compañero se queja de la policía municipal, qué bueno que no se ha topado con el cártel de Los Pepos... De los Pepos de la PFP. Yo lo he visto (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La apreciación del riesgo de sufrir algún delito es alta en Tijuana, y por ello siguen algunas pautas para evitar ser víctimas.

Decían, cuando yo vivía en el sur, que lo más peligroso era Tijuana. Pero, bendito sea Dios, nadie se ha metido conmigo, me dijo un señor. Cuando yo llegué: “Mi hijo, no se meta con nadie, no se meta con gente prohibida, y eso es todo” (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Dejaban las fotografías, porque había ahorcados, y decías: “¿De dónde vienes?”, “De Tijuana”, y te bajaba la misma policía. Y te bajaba a punta de metralleta. En Nuevo Laredo y en Ciudad Juárez había balaceras, como ver una película en vivo y a todo color. Tijuana fue la cuna, por así decirlo. Había masacres gravísimas. No me van a dejar mentir los que tienen muchos años. Una de las peores fue la de bulevar Insurgentes o la cúpula. Hubo un motín en el penal, en el penal de aquí. Con el helicóptero, tiraba el helicóptero balazos al piso. Nunca se supo qué pasó. Violencia siempre había. Pero como dijo uno de ellos, si tú vienes a trabajar y no estás donde no vienes a trabajar y no haces preguntas, vas de tu casa al trabajo y del trabajo a tu casa, vives feliz y crías a tu familia. Siempre cuida de no involucrarte en ese sector (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Los hombres en este grupo tienen muy mala percepción del gobierno, e incluso llegan a nombrarlo como cárteles.

Es el de los cárteles del gobierno. El compañero tiene razón, porque lo ven con porte de otro lado. Por ejemplo, si llevas una credencial de la Casa del Migrante, no te la valen, y de ahí te encierran y llegas con el que supuestamente puede hacer justicia, y no lo hace. ¡Están peor que los policías, señora! Porque si te llevan después con el juez es peor, porque el juez no te deja salir. O te

encierran, si bien te va, 24 horas. Y si no, 36 horas. Es lo malo que yo veo de esta hermosa ciudad (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Incluso, algunos dicen que el ambiente violento y el narco-tráfico son el precio que se paga por vivir en la frontera. Ello demuestra que es una ciudad muy insegura, a pesar de los beneficios que representa vivir en ella.

Aquí, al ser una frontera, es un punto importante de donde llega la droga del sur para poder pasarla al otro lado. Muchas de ellas pasan y mucha se queda. Y se distribuyen en el negocio. Puede haber pérdidas en el negocio. Pero esto es lo que ha ido contaminando a toda la sociedad y a toda la juventud. No sé en el sur. Pero aquí, por invitación, los niños de primaria ya están metidos por las malas compañías, ya están probando las drogas. Hay mucha contaminación de los muchachos. Pero este es el precio que se paga por una frontera (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La violencia y la inseguridad que se viven en Tijuana son una realidad compartida en prácticamente todo el territorio nacional. Sin embargo, según los testimonios aquí recabados, parece que esa realidad se recrudece en ciudades como Tijuana, donde el tráfico de drogas y otras actividades ilícitas se desarrollan libremente, a vista y paciencia de las autoridades.

3. Crisis precedentes que vivieron los hombres

La crisis a la que hace referencia este grupo de hombres es la ocurrida tras el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, en la que algunos perdieron su negocio y, con ello, su capacidad de seguir generando ingresos.

Todo cambió con Salinas, allá empezó. Luego vino Zedillo. Con él, la devaluación acabó mi negocio en el Sureste mexicano. Mu-

chos matrimonios se acabaron, mucha gente se pegó un balazo por la crisis, porque perdió mucho dinero (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo pienso que, de recordarla, la recordamos todos. A unos les pegó más, pero a los que íbamos al día no nos quedaba más que fuéramos adelante. Nos afectó a los de la clase alta, a todos. Pero más nos pegó a los que estamos abajo. Pero ¿cómo estábamos abajo? No teníamos tanto tiempo de quejarnos de la crisis. Lo que más hicimos los que estábamos abajo fue echarle para adelante. No nos quedaba de otra (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Cuando nos agarró, yo tenía una carpintería. Yo tenía trabajos que todavía no cobraba, y me lo tuvieron que pagar al precio, y los que tenían el contrato no me quisieron dar la diferencia. Otros sí me dieron las diferencias, y con eso fui saliendo. Así fue como salí de mis primeros apuros de la devaluación (hombre, 75 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La crisis de Salinas, que fue la peor, que simplemente alguien dijo: “Sí, nos agarró la crisis y ahora ¿qué hiciste?”. Pues trabajar el doble y trabajar más horas y salir adelante. Pero fue un robo, y sí lo fue. La de López Portillo fue un robo (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como puede verse, las personas de este grupo focal tienen muy presentes crisis económicas anteriores, como la que se vivió en el sexenio salinista, que marcó la experiencia de estas personas, como un parámetro de referencia para comparar su calidad de vida con el paso de los años y contrastarlas con otras crisis, como la derivada de la pandemia.

4. Inflación después de la pandemia

La carestía también se percibe en este grupo focal, al igual que en los grupos anteriores. Se advierte principalmente en productos de la canasta básica, como los huevos, y además en los alquileres de casas.

Ahorita está subiendo todo. Por ejemplo, los huevos están carísimos, y la gente viene del otro lado y se los lleva por allá, o la gasolina, llegan y se surten aquí. Lo que hacíamos antes los de Tijuana, ahora lo hacen ellos. Las rentas. Hay rentas que están del otro lado hasta en mil dólares. Aquí puedes encontrar una renta de seis mil o de ocho mil pesos, es mucho más barata que al otro lado (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como se ve impactado su bolsillo, los hombres compran menos producto del que solían adquirir, o incluso ya no hacen algunos gastos.

Te adaptas, te adaptas a las situaciones. Si compras una docena de huevos, ahora te llevas seis. De un 24, te llevas 12. Es una forma de economizar tus gastos. Mucho frijol y arroz (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Una cosa que yo también digo es que lo que queremos siempre es mucho. Pero lo que necesitamos es mínimo. Con eso me quito de comprar cosas que no necesito (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Algunos han dejado de beber alcohol y lo sustituyen por otros insumos necesarios, como la leche o la carne de pollo.

Yo en lo personal tengo un buen rato sin tomarme una cerveza, y prefiero no gastarla para comer. Comprar un kilo de tortillas. La verdad es que no se me ha antojado. De joven tomé, y ahorita puedo ir a una fiesta y no me tomo ni una. Lo pienso como cuando tenía a mis hijos. Digo, me quiero comprar una caguama y digo: “Mejor voy a comprar un galón de leche” y, como decía, pues es que hay que ver realmente lo que se necesita. Puedes comprar pollo y hacer un caldo, y luego de esas carnes, pues haces taquitos dorados, pero sí vamos ahorita y vemos qué vamos a usar (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En este grupo, en especial, se nota que el incremento en el precio de las cosas sí golpea a su bolsillo, lo que merma la calidad

de vida y el bienestar de las personas. Asimismo, no debemos olvidar que la inflación se percibe con mayor intensidad tratándose de personas adultas mayores, puesto que su capacidad para producir ingresos es menor en comparación con las personas jóvenes.

Además, se observa en estas personas su capacidad de adaptación al alto costo de la vida que se presentó después de la pandemia, sustituyendo algunos insumos o incluso no consumiéndolos.

5. *Capacidad de resiliencia*

Como mencionamos en otros trabajos, las crisis que han vivido estas personas les han permitido desarrollar capacidades para adaptarse a la situación. En este sentido, vemos cómo un hombre debió volver a sacar sus herramientas de trabajo para hacer carpintería y comenzar a vivir de esta labor.

Yo ya casi no tenía dinero. Estuvieron atentos mis hijos y mis nueras. Fue cuando empecé a hacer muebles de YouTube, volviendo a los tiempos de antes, con martillo y serrucho. No tenía yo cortadoras. Si se vendía un mueble o una banca —pero no era del diario—, salía para comer y para la semana (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Aunque no es un testimonio propio, también se hizo notar la capacidad de resiliencia de algunas personas, como los dueños de colegios privados que los rehabilitaron como funerarias.

Yo conozco personas que tenían colegios privados y ahí les impactó de momento. ¿Qué pasó? La verdad, no hay alumnos. No podían tener clases presenciales y las rentas continuaban. Cuando de repente sí hubo en ellos un giro, porque lo convirtieron en funerarias. Esa misma escuela o colegio ya era la funeraria de aquí, y hay quien logra sacar dinero y es cuando lucras. Con el dolor de nuestros familiares. Uno de ellos se apalabró y pagaba cinco mil pesos para que le dieran un cuerpo, y el cuerpo saliendo. Tenías que pagar para cremar sus restos, porque ni siquiera podías ir a su

velorio ni nada. Y en ese sentido, pues les fue mejor a ellos (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En comparación con estudios anteriores, en este grupo focal no se advierte el mismo grado de resiliencia. El dinamismo de la economía en Tijuana y, como indicamos antes, el impacto menos agresivo en el número de contagios en Tijuana posiblemente expliquen la mayor capacidad de resiliencia que se identificó tanto en la Ciudad de México como en Guadalajara y en Oaxaca. Las remesas constituyen otro factor que no permitió que las personas sintieran la necesidad de reconvertirse.

6. *Ayudas gubernamentales*

Ciertamente, en este grupo se observa una impresión positiva de las ayudas gubernamentales, sobre todo el apoyo que se da a los adultos mayores.

...ahora con este presidente que está, nos damos cuenta de que el dinero está haciendo grandes obras y no están pidiendo prestado, no nos estamos endeudando. Y se ve el apoyo: que a los adultos mayores, que a los estudiantes, que a las madres solteras. Vemos que la relación del dinero, de cómo se gasta y cómo se recauda, vemos que está permeando en la gente (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

También en este grupo se advirtió apoyo a las despensas distribuidas por el gobierno local.

El apoyo de la despensa... Iban en camionetas por las calles, te pedían tu credencial y tu número telefónico (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Otros argumentaron que no tuvieron suerte en los apoyos gubernamentales, y a la vez hacen notar la corrupción que existe para otorgarlos:

Sí fui y metí papeles. Saqué copias y traía todo, pero ni ayuda para techar mi cuarto. Pero a él cada 15 días le llegaba material y vendía. Era primo de la que estaba ahí. Les llegaba. A mí hace un mes me dijeron: “Ven, que está dando”. Y les dije: “No voy, porque no tengo suerte” (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Si tienes gente que trabaja en el Estado, vas a tener el apoyo para agarrar un trabajo. Aunque no estés activo en las campañas, te van a dar un pedazo del pastel. Hay gente que participa en todos los partidos, porque cambian del gobierno y se cambian. Todo porque conocen a alguien que conoce a alguien, es como un círculo de personas (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En el mismo sentido, algunos participantes perciben que hay corrupción en el otorgamiento de los apoyos a los adultos mayores, cuando quizá lo que existe es desinformación, pues este adulto mayor tiene 63 años y todavía no cumple el requisito de la edad mínima para otorgarlo.

Apenas fui la semana pasada y me dicen que ahorita no hay apoyo. Un señor que estaba atrás de mí me dice que tiene una vecina y le llega el apoyo, y me dice que su hija le trabaja en el municipal (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En consonancia con lo anterior, los hombres de este grupo resaltan que quienes reciben los apoyos deben conocer a personas que trabajan en el gobierno o ser sus familiares para que les otorguen ayudas:

Pero es que no es ninguno familiar de los que están ahí. Aunque estés en la intendencia (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Otros hombres manifestaron conocer otros programas:

Crédito a la Palabra, se llama ese (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Pero también debe indicarse que se percibe la barrera burocrática para obtener algún préstamo:

Sí necesitaban presentar declaraciones y su situación fiscal, y muchas personas que tenían comercio informal no pudieron, pero para muchas personas sí salieron los créditos. Compran un refrigerador, mesas, carpas, para hacer un comercio de vender cenas. Otros querían reforzar sus negocios, pero la mayoría, de quince salían cuatro. Los trámites tendrían que ser más flexibles. Platicábamos con los vecinos y decían que pedían muchos requisitos, eran más los no que los sí (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En época del COVID también recurrieron a la ayuda de personas cercanas para salir de la crítica situación económica:

Tengo personas que pudieron prestarme de poquito, y no he quedado mal. Porque es una de mis virtudes: si debo un peso, lo pago, porque eso te abre más puertas, el ser cumplido... Fue con personas cercanas y familiares, y por eso renté y busqué, y pude rentar otro coche (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

El dinero se acaba. Y los medicamentos son caros. Lo bueno es que tengo el apoyo de mi familia, que me puede apoyar para salir adelante (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Algunos participantes señalaron que recibieron apoyo municipal en especie, como fue el caso de los carritos de *hot dogs*:

Había varios carritos como de *hot dogs*. Eran como muy sencillos, y dije: a lo mejor está hasta la *señorita Laura*. Y se llevaban hasta de a dos. Y no es que me dé coraje. Pero personas que ya tenían sus

carritos establecidos, hasta dos carritos les daban, y se supone que eran para personas que querían iniciar algo (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Refieren también el apoyo para el suministro de agua:

Si llevas tu recibo del agua, te hacen un descuento por un año. Te dan como que ciertos metros cúbicos. Si no lo rebasas, no te lo cobran. Te lo digo porque en lo personal yo estoy inscrito, te vas a ciertos metros cúbicos y te cobran la mitad si lo rebasas, sí te cobran lo que te viene. Y sí, a mí el año pasado a mí me funcionó todo el año, gracias a Dios (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En efecto, van comentando entre conocidos y vecinos, para pasar la voz de los programas o apoyos:

Vinieron aquí, también en la campaña, cuando yo les presté mi casa. Me dijo uno: “Oiga, ¿ya hizo este trámite?”, y le dije que no tenía herramienta, y me dijo: “Vaya a tal lado y pida esto, y le van a dar”. Me dijo: “Lo van a anotar”. Me dijeron que me iban a dar hasta ayuda de medicina, y que son apoyos que solamente ellos lo saben. Fui y nadie me ayudó (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En lo anterior se identifica que los adultos mayores manifestaron conocimiento de los apoyos, y apreciación positiva en algunos casos y negativa en otros, dado que no todas sus experiencias al solicitar la ayuda fueron gratas.

7. Remesas que recibieron los hombres en la época del COVID

Al igual que en otros GF estudiados en esta investigación empírica, las remesas fueron de gran apoyo para la economía de los

hombres adultos mayores, con la salvedad de que, a diferencia de los grupos de mujeres y de hombres jóvenes, en donde las remesas eran enviadas por miembros de la familia, en este grupo etario se observa también el apoyo de la familia política y de los amigos.

Para mí, muchos amigos de la *high school*, que es la preparatoria, aquí, donde todavía mantengo el contacto. Hemos sido amigos por muchísimos años. Ellos sí me apoyaban (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

De vez en cuando, tengo un cuñado que vive aquí en el estado de Florida, y sí me manda como cincuenta o cien dólares. No es seguido, pero sí cada tres o cuatro meses, cuando se acuerda de que estoy viviendo con su hermana es cuando me lo manda (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Sin lugar a dudas, las remesas fueron paliativos importantes para sobrellevar la dura situación económica que atravesaban los hombres en este grupo focal. A cambio, y como señalamos líneas arriba, las remesas no permitieron que se desarrollara una capacidad de adaptación para obtener recursos económicos.

8. *Apoyos que les gustaría tener*

Los adultos mayores manifestaron que les gustaría recibir apoyos del gobierno, sobre todo para atención médica y medicinas, así como para mejoras de la casa habitación.

Para la construcción de las bardas de mi casa (hombre, 75 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Para las medicinas (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Algunos mencionaron que los apoyos para recibir o cubrir servicios básicos serían excelentes, como el caso del agua, la luz y el teléfono.

Alguna cantidad determinada para poder solventar los gastos. Todo es necesario y todo se ocupa, pero con eso ayudaría muchísimo (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En general, existe buena apreciación de la posibilidad de solicitar ayudas al Estado, y dado que algunos reciben ayudas por transferencias económicas, como es el caso del Programa para el Bienestar de Adultos Mayores, les gustaría tener ayudas en especie o ayudas para su atención médica.

9. *La calidad de vida e ingreso*

La mayoría de los hombres en este grupo manifestaron percibir un ingreso entre dos mil y ocho mil pesos por semana. Naturalmente, esa cantidad varía en función de la actividad económica de las personas, pues, como hemos visto, los adultos mayores se desempeñan en oficios varios, desde la construcción hasta los servicios de transporte terrestre de pasajeros.

Mi ingreso es depende de cuánto trabaje yo. Estos días, que están lluviosos, no podemos trabajar afuera, no podemos pegar bloque. Esto bajó mucho. Pero vamos a poner un porcentaje: de unos cuatro mil quinientos pesos a cinco mil pesos a la semana (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Igual, de cuatro a cinco (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo, semanal de seis mil a siete mil, porque tengo que sacar la renta, la gasolina, porque tiene que dejarse uno (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

¿Cuánto es el ingreso? Es muy variable, porque, para mí, yo no tengo un sueldo seguro. Depende del trabajo que haya, dos mil pesos a la semana, o pueden ser cinco mil pesos, o pueden ser ocho mil pesos (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo pienso que son ocho mil pesos por mes (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Entre tres mil quinientos y cinco mil pesos, cuando van bien las ventas (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Con respecto al grupo de mujeres jóvenes, éstas ganan mucho menos al mes. Si bien su ingreso es relativamente bajo, aún está por arriba del promedio en las entidades federativas. También hay que tomar en cuenta que el comercio informal no asegura una vejez digna, pues algunos de los participantes de este grupo etario ya tendrían que estar jubilados y siguen trabajando.

10. *Perspectivas de futuro a mediano plazo*

En general, al igual que el grupo de mujeres jóvenes, los hombres adultos mayores ven con buenos ojos el futuro inmediato, porque la economía está circulando y los negocios están abriendo.

Hay más comercios y más lugares abiertos. Antes había lugares restringidos en ciertas horas. Ciertas personas entraban, y más o menos están abiertos ahorita a los comienzos. Esperemos que ya esté al cien de salud (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Ya hay negocios abiertos. Ya hay un poquito, por ejemplo, porque si todo el dinero que llega a México se queda en México, va a haber trabajo (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo quiero ser optimista, y pienso que el Gobierno está haciendo todo para mejorar la economía. Pienso que quiere mejorar la justicia y la equidad. La igualdad. Creo que hay buenos augurios. Se ven, porque el dólar está manteniéndose. Yo creo que va a mejorar (hombre, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo la visualizo que va mejorando, que sí ha habido algunos aumentos en productos básicos. Hay aumento de productos y servicios. Pero creo que ahí vamos. No teniendo alguna enfermedad,

como la pandemia, y todos seguimos adelante (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Si bien la mayoría de los hombres de este grupo fueron optimistas sobre el futuro inmediato, hubo quien indicó que el futuro lo ve complejo.

La neta es que no lo miro igual que como estaba antes, y ahorita con las lluvias que vienen. Pienso que se va a complicar un poco (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

De lo anteriormente reseñado, podemos colegir que los hombres adultos mayores en este grupo focal presentan necesidades económicas que se reflejan en su bajo ingreso y en su percepción del incremento de precios. Aunado a sus experiencias en crisis económicas de años pasados, ello nos permite dimensionar la fragilidad de la economía en el comercio informal. No obstante, también se observa una actitud de esperanza y optimismo frente al futuro.

IX. GRUPO FOCAL DE MUJERES ADULTAS MAYORES ENTRE 60 Y 75 AÑOS

Las mujeres adultas mayores llevan radicando en Tijuana alrededor de 46 años. Proviene de diversas partes de la República mexicana, como Veracruz, Puebla, Ciudad de México, Acapulco, Guadalajara y San Agustín (Jalisco). Algunas de ellas vivieron en Estados Unidos, pero finalmente se establecieron en Tijuana. Se dedican a vender ropa de segunda mano, ropa por internet, piñatas, comida mexicana, cobijas, harinas, chocolates; venden en mercados sobre ruedas, y son cuidadoras de niños.

Es importante notar que algunas mujeres tienen su negocio en su propia casa, y salen a la calle a vender los artículos; en ocasiones también venden por internet desde su casa y entregan el

producto en otro lugar, ya sea en el domicilio del cliente o en algún parque. Otras mujeres, que venden en tianguis, se trasladan allá para trabajar, pero solo tres veces a la semana. Algunas hacen artesanía, como piñatas, que elaboran en su casa y venden en San Diego, porque son objetos sobre pedido; esto es, cruzan la línea para entregarlas.

Como dato interesante, algunas llegaron a radicar a Tijuana por azares de la vida, porque —por ejemplo— el marido fue de vacaciones y ya no regresó a su lugar de origen. En su mayoría viven con algún familiar, salvo algunos casos, quienes viven solas porque no han podido cruzar a Estados Unidos, o porque las expulsaron de ese país.

1. *Oportunidades de trabajo en comparación
con otras ciudades: las bondades de Tijuana*

Como hemos relatado al analizar las respuestas de los GF, estas personas en el comercio informal migran en busca de mejores oportunidades de vida. Aunque no representan mano de obra calificada, tienen la oportunidad de explorar la vida en otra ciudad, que les brinda mayores ventajas económicas. Sin duda alguna, Tijuana es un gran destino para lograr este cometido.

En todos los GF celebrados en esta ciudad han resaltado las bondades económicas de Tijuana, indicando que es “una ciudad bendecida”, que promueve el florecimiento del comercio informal de las personas migrantes. Ello se observará con claridad en las siguientes narraciones:

Pues aquí está el destino. Aquí, si piedras tienes, las mismas que las vendes. Tijuana está bendecida (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Porque vivíamos en Veracruz y la vida estaba muy difícil, y mi mamá era sola con dos hijos, y nos dejó encargados y mejor se vino a Tijuana (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Tijuana está feo, pero es muy bendecido, con todo respeto a lo que vives aquí, pero es muy bendecido (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como comentamos líneas arriba, algunas personas llegaron a Tijuana sin desearlo, porque la vida las llevó ahí, sin la intención de asentarse definitivamente. Sin embargo, la vida se les acomodó gracias a las ventajas económicas que representa vivir en la frontera.

Intenté pasar por Ciudad Juárez, y me agarraron, y cinco años me castigaron. Luego me dijeron: “En Tijuana es bien fácil, es bien fácil”, y me vine a Tijuana. Intenté pasar y me volvieron a agarrar. Entonces estuve castigada diez años, que ya los cumplí. Y por eso me quedé aquí en Tijuana, pero toda mi familia, hermanos y todos, están en Acapulco, y mis hijas están allá en Atlanta, porque Dios quiso dejarme aquí, y estoy aquí desde hace diez años, porque Tijuana es bendecida (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Otras personas narran que se quedaron en Tijuana por cuestiones familiares, pues la familia decidió establecerse definitivamente en la ciudad.

No, pues nos quedamos aquí, y pues, ya ellos hicieron su familia, y ya me tuve yo que quedar aquí (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo me separé de mi esposo, y pues, en Veracruz no tenía nada que hacer, y tuve que sacar para mis niños. Estuve también aquí un mes de arrimada (mujer, 68 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Otras personas indicaron que se mudaron de ciudad con toda la familia. La unión familiar les hizo mudarse.

“Si usted se va, nos vamos con usted”, y dije: “¿Todos?”, y dije: “Pues si quieren, vámonos, junten para su pasaje y vámonos”, y

nos vinimos. Éramos como 24 personas las que nos vinimos (mujer, 75 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Todavía otras personas señalan que llegaron a Tijuana engañadas, y al conocer la ciudad se decepcionaron de ella. Sin embargo, se quedaron a vivir por las oportunidades que ofrecía.

Pero mi papá trabajaba en otro lado. Entonces, mi papá regresó a Guadalajara. Y me empieza a platicar y me dice: “A ti te va a gustar Tijuana”. Y le dije: “¿A mí por qué?”. Y me dijo: “Porque si fueras a Tijuana, te ibas a enamorar y te vas a querer quedar ahí”. “¿Por qué?”, “Porque es una ciudad. Hay árboles por todos lados, y los animales salen por todos lados. Hay ríos por todas partes”. Le digo: “¿A poco sí?”, “Y tú que eres tan chiva, te va a gustar”. Y me quedé con la idea. Yo tenía 16 años. Entonces, para esto, tenía una hermana. Bueno, la tenía, porque ahorita ya está en Los Ángeles, pero ella vivía aquí en Tijuana. Y dice mi hermana que si me dejaban ir, o venir para acá, para pasar a Tijuana, para que le ayudara, porque iba a tener un bebé. Entonces, ahí estuve dando lata, hasta que me dejaron venir. Y pues yo sola me vine de allá. Entonces, ahí venía, venía en el camión, y mi mamá me encargó con el chofer. Y pues ahí vengo. Y me dijo una señora: “Señora, agarre su mochila, porque ya llegamos a Tijuana”. Y yo volteaba para todas partes y dije: “¿Dónde estamos?”. Y le dije: “Oiga, disculpe, ¿ya llegamos a Tijuana?”. Me dice: “Pues ya. Ya estamos en Tijuana”. Volteé. Y sentí que el mundo se me caía (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Cuando yo llegué aquí, y lloraba, porque estaba en Veracruz, estaban los árboles por donde quieras, y llego a México y luego igual, íbamos a Chapultepec y a todas las partes nos paseaban. Y llego a Tijuana y solo había playa, cine y misa, y solamente lloraba y me quería regresar, pero ya me había venido. Ya me tuve que aguantar, pero sí me pasó igual (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En las narraciones anteriores de las participantes en este grupo focal se advierte que hubo pluralidad de historias que motiva-

ron el cambio de residencia a Tijuana. Sin embargo, la mayoría coincidió en que decidieron quedarse definitivamente por las ventajas económicas o por la familia.

2. *Calidad de vida e ingreso*

Las mujeres en este grupo manifestaron que, en principio, ganaban en dólares, algunas en su equivalente, y generaban cuatro mil quinientos, tres mil seiscientos o por lo menos mil ochocientos pesos a la semana.

Doscientos dólares a la semana (mujer, 68 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

También, casi casi es lo mismo, el equivalente a doscientos dólares, cada quince días (mujer, 75 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo genero como seis mil pesos a la quincena (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Es poquito. En promedio, como unos cien. El equivalente a cien, ciento veinte a la semana (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

A veces hasta los doscientos cincuenta dólares. Hay veces que saco ciento cincuenta, pero yo digo que está bien. Porque sólo es para mí y una nieta (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Otra de las mujeres manifestó que dependía de las ventas, y que por cada piñata ganaba entre ciento cincuenta y doscientos pesos. De ello, se observa que esa persona genera muy poco ingreso.

Depende de las ventas. Depende de los pedidos, porque a veces en una tienda logro sacar eso. Si te piden dos, tres, pues ahí puedes, porque sale como en ciento cincuenta o doscientos, dependiendo lo que quieran. Por ejemplo, hace quince días entregué un Godzilla, pero era un Godzilla que lo quisieron de dos metros y medio, y

era el malo. Yo ni lo conocía. Tuve que ponerme a ver la película para hacerlo, y ese lo di en doscientos cincuenta porque estaba grandísimo, ancho, y todo mi trabajo y el material que llevamos. Quedaron encantados (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La autora del siguiente testimonio no menciona cuánto ingreso genera; sin embargo, es valioso, porque indica que ella recibe dinero de uno de sus hijos, y que los gastos que hacen son mayores, dado que son personas de edad avanzada.

Somos tres: yo, mi esposo y una nieta de 17 años. Mi esposo trabaja. Él recibe dólares y yo recibo también dinero de uno de mis hijos. Y como somos mayores, ya son gastos grandes, principalmente yo, y ahí es ahí donde se va el dinero: que la casa, los servicios, la comida. Y lo que vamos ocupando (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como se puede observar de los testimonios anteriores, las mujeres en este grupo focal son quienes perciben menos dinero de todos los GF en Tijuana. Esto revela la disparidad y la inequidad en que viven las mujeres adultas mayores en el comercio informal, porque se encuentran en gran desventaja frente a los hombres de su misma edad, así como frente a las personas jóvenes. Además, esta situación se recrudece aún más porque sus gastos son mayores, por ser personas de la tercera edad, y, por tanto, se infiere que sus capacidades productivas y para percibir ingresos son reducidas.

Ahora, aunque la calidad de vida es peor para las mujeres, también se observa el apoyo familiar de los hijos. Alguna de ellas relata que ellos le apoyaban con insumos para el trabajo:

Por el apoyo de mis hijos, me traían los cobertores de allá del otro lado. Yo tenía visa, y cuando yo podía ir, yo cruzaba y traía cosas que empecé a vender, y empecé con el negocio poco a poco. Y pues ya ahora, ya se me venció la visa, y pues uno de mis hijos es el que me apoya a traerme las cosas, y como yo quedé viuda, pues de

ahí trabajo para mi manutención. Me dan mis hijos, pero de todos modos de ahí me apoyo yo (mujer, 65 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

En ese mismo sentido, el apoyo familiar se observa en el testimonio de otra participante:

Yo inicié el negocio. También traigo cobijas, pijamas, chamarras, y pues... como conozco gente que son reposteras, les traigo la harina que no se vende aquí, chocolate, todo eso, y también por medio de una hija que me trae las cosas de Estados Unidos. Vivo con una hija yo, y ella es la que me ayuda (mujer, 63 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Finalmente, puede observarse que, a pesar de los pocos ingresos que generan las mujeres, ellas tienen apoyo familiar, en especial de sus hijos.

3. *Remesas que reciben las mujeres*

Todas las mujeres de este grupo reciben remesas. Como vimos anteriormente, éstas les ayudan a mejorar su ingreso personal y familiar, dado que generan muy pocos ingresos por su actividad económica.

De la madrina de mi niña. Cada quince días le manda dinero. De cincuenta a cien dólares cada 15 días es lo que manda. Y yo tengo una tía hermana de mi padre, y ella también me manda remesas cada ocho días, cincuenta dólares (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

A mí también, dependiendo de lo que dice "X": en Navidad, el 10 de mayo. ¿Y cuándo, dicen? Pues, más o menos cada dos meses, porque me manda mi hijo, que es para que pague los servicios y es para que pague el gas. A él le preocupa mucho que yo esté sin gas, porque hace frío, y por una condición física no puedo tener nada así en mi casa. Entonces, que tenga gas y que tenga

luz, para poder tener todo eso. Y que lo que yo gano, me dice: “Resérvalo, cuídalo”, pero no se puede, pero sí pago una parte para la emergencia (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Son mujeres que reciben dinero en dólares, algunas de ellas cada quince días, lo cual representa un apoyo familiar indispensable para sostener sus gastos, que no son menores por su edad. Aquí, este apoyo también viene a suplir la carencia de algún tipo de jubilación, dado que al estar insertas en la informalidad no cuentan con estas prestaciones, necesarias a partir de los sesenta años.

4. Los peligros de Tijuana y discriminación

El clima de violencia generalizado que se vive en Tijuana, que subrayamos en el análisis de los grupos etarios precedentes, también fue acusado por las mujeres en este grupo. Basta con dar lectura al primero de los testimonios aquí plasmados para darnos cuenta de que la violencia en Tijuana es rapaz: una mujer relata el caso lamentable de ser despojada de su casa unos meses antes del levantamiento de estos grupos.

En septiembre pasado me quitaron mi casa y todas mis cosas: cuatro maleantes con pistola en mano y todo, y no sé. Ya tengo una denuncia, no sé si me querían levantar, porque estaba internada en ese momento. Gracias a Dios, estaba enferma en septiembre pasado y no me pudieron ver, pero se pudieron llevar todas mis cosas. Entonces, eso es lo más feo que he pasado en Tijuana últimamente (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Así como se habla de la violencia en Tijuana, en este grupo en específico se manifestó el tema de la discriminación hacia estas mujeres, debido al color de la piel, al peso, a la apariencia física, a la edad y al estrato socioeconómico.

Porque yo por allá nunca sentí que me discriminaran ni nada. Aquí, porque cuando llegué a México también regresé quemadita. Y me acuerdo de que me decían “blanquita” de burla, porque venía negrita, negrita. Ya cuando llegué aquí a Tijuana yo era delgada, pero cuando empecé aquí a engordar, sí, sufrí esa discriminación, y se siente horrible (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Aquí en Tijuana hay discriminación, porque yo he querido acercarme a líderes políticas. Quiero acercarme porque les dan tarjeta morada o tarjeta roja, y me he querido acercar porque sí, a veces tengo la necesidad. Y no me dan, porque me dicen que tengo que tener hijos. Y mira que ni siquiera parece que lo tienen, ni la edad, porque lo ven a uno arreglado y no me dan la atención. Piensan que uno no tiene la necesidad, y para mí eso sí, se me hace una discriminación, por qué tiene uno que ir ahí toda rota de la ropa o toda sucia para que digan: “Sí necesitas”... (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Ahí sí me tocó mucha discriminación, no lo había visto como tal. Se peleaban mucho entre sí. Se peleaban las personas. Y entonces, yo me fui apartando (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Ahora en el sobre ruedas, te digo, hay mucha discriminación para la gente que está en un lugar, inclusive los líderes ya piden permiso (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Otro caso de discriminación se dio por causa de la edad. Se advierte una apreciación en las adultas mayores de que los jóvenes tienen mayores y mejores oportunidades para acceder a programas sociales y ayudas del gobierno, sólo por ser jóvenes, mientras ellas quedan relegadas, sin importar si efectivamente reciben la ayuda. Ahora bien, sobre este aspecto, habría que considerar si las personas jóvenes tienen más acceso a las ayudas y programas por tener más información al respecto.

Ahí van los líderes, no sé cómo se le pueda llamar a los líderes. Quien tiene ese tipo de grupos para hacer ese tipo de préstamos,

van, se meten. Y lógico, ahí meten a la gente y tienen algún beneficio. Entonces, todos en la fábrica ahí tienen beneficio, y uno ya por la edad o por lo que usted quiera, pues ya no. Dice “X”, tiene razón: a uno ya ni siquiera le hacen caso, pero sí conozco jóvenes que tienen todas las tarjetas habidas y por haber (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

A mí no me ha tocado ver la prostitución, pero sí me toca ver la preferencia, y eso no se me hace a mí justo. No es bueno, porque dices: “¿Por qué le ayudas a alguien que sí se puede mover, y no a alguien, por decir, en mis condiciones?”. Si yo no hiciera mis piñatas, ¿cómo me ganaría yo la vida? ¡Porque aquí en Tijuana, para andar en silla de ruedas no está accesible! (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como puede verse, en este grupo de mujeres se percibe tanto la violencia callejera como la discriminación, que agravan su situación económica. Es un grupo lacerado no sólo por su edad o por el hecho mismo de ser mujeres, sino también por estigmas y etiquetas sociales. Así, se percibe que viven con muchas dificultades económicas y sociales.

5. *Ayudas gubernamentales*

Como se sabe, el apoyo gubernamental es indispensable para este grupo de mujeres, sobre todo por su nivel de ingresos. Dada la experiencia con el grupo de mujeres jóvenes, nuestra moderadora preguntó si conocían de la existencia de la tarjeta morada y, como se podrá observar en las narraciones, algunas contestaron que sí:

Sí, yo sabía que existía (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo fui a pedirla por mi nieta, porque yo la tengo de todo a todo, porque su mamá me la dejó, y no me la quisieron dar porque no era hija mía (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Pues es que dicen que hay grupos que apoyan con despensa, no sé, pero en sí con la tarjeta morada. Fuera de esa, no sé (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como manifestaron los otros GF en Tijuana, en esa ciudad se conocieron las ayudas de despensas:

Creo que es a las mamás solteras o algo así, pero han venido otras personas que sí me apoyan con las despensas, y sin necesidad de nada. Sí me han apoyado (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La ayuda que sí llegó fue las despensas en todos los niveles (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

También se conoció de la ayuda para el mantenimiento de casas:

A mí una vez me ayudaron con techumbre, porque yo no puedo subir, porque no estoy en silla de ruedas, pero no puedo subir. Me ayudaron con un cuarto, porque era la textura. Y ese es el apoyo. Y ahorita, por parte del gobierno, lo que tengo. Es el de personas con discapacidad (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Asimismo, comentaron que conocen el Programa para el Bienestar de Adultos Mayores:

Yo la única que recibo es la de 60 y más, pero con el presidente (mujer, 75 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En general, este programa tuvo mejor percepción que en el grupo de los hombres mayores, quienes lo identificaron con instancias de corrupción y tráfico de influencias.

Alguna de las participantes manifestó que conoció de un programa que apoyaba a las personas con puestos en tianguis, y los apoyos son generosos:

Solamente era para la pura gente que tenía sus puestos en los sobre ruedas, y dije: toda la ciudad estamos igual, acá, la mayoría. Pero para ellos fue socorrido. De hecho, hasta la fecha sigo viendo que salen apoyos de cincuenta mil, de veinte mil pesos, y yo hago piñatas, y yo quise, pero lo intenté y me dijeron que no, que solamente era para la gente que estaba ya recibiendo apoyos del gobierno, porque ya tenían su tarjeta (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La moderadora les preguntó si conocían el programa de Crédito a la Palabra, y la mayoría contestó que no.

No creyeron a mi palabra (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Es un préstamo que me dieron hace cuatro años (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Sin embargo, conocieron de otros tipos de apoyo, como los otorgados por alguna fundación:

Me dijeron de un préstamo que no ibas a pagar. Me comentó una líder que lo ibas a solicitar, pero no lo pagabas, y dije: “Bueno, qué a todo dar”. Era por parte de una fundación, y el día que fuimos a apuntarnos nos explicó la directora de la fundación que ese préstamo no se pagaba, que era para ambulantes, así, para vender comida, chicharrones y todo ese tipo de cosas (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Fundación Internacional para la Comunidad. Después yo me quedé como voluntaria de la fundación, y me gustó muchísimo, porque esa fundación apoyaba a muchísima gente. De hecho, esas traen las becas Kioto, de cien mil pesos, para los muchachos de prepa que salen de ahí para la universidad, y apoyan ahí a muchos niños con los útiles o con todo lo que necesita el niño para sus estudios desde el kínder. Sí, me gustó, y sí lo pagué, y así fue hasta el cuarto mes, y ya no me acuerdo (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

También expresaron que conocieron sobre apoyos de partidos políticos:

A veces es partidos políticos. O a veces del gobierno, como esta persona, Norma, que es por parte del gobierno, pero ella también. Cuando hay de algún partido político, también hay apoyo (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como se advierte, en este grupo focal se conoció de todo tipo de apoyos gubernamentales, desde el otorgado por el gobierno local (como las tarjetas moradas) hasta el otorgado por el gobierno federal (el de los adultos mayores). Así también se mencionaron apoyos de fundaciones y de partidos políticos.

6. *Estrategias aprendidas con la pandemia*

Como se vio en el resto de los GF aquí analizados, las mujeres adultas mayores se vieron en la necesidad de readaptar su modelo de negocios a partir de la etapa más crítica de la pandemia. En la siguiente narración se aprecia el uso del internet y las ventas digitales como estrategia emprendida por una adulta mayor que se dedica a comercializar ropa.

Mi mamá vendía en México, y ella se murió el año pasado apenas, y ella me envió ropa de la Ciudad de México, me enviaba blusas, y fue cuando empecé a vender por internet, y hasta la fecha (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

De las experiencias adquiridas en la pandemia, las señoras aprendieron a mudar su negocio a las redes sociales, como es el caso de Facebook, la red social más utilizada por las personas adultas mayores:

Yo, si quiero salgo a vender. O si no, de todos modos yo vendo por medio del Face. Entonces, de algún modo o de otro, pues me cae

dinero, y aquí en mi casa también, aparte de eso, vendo dulces, papitas y Sabritas. Entonces, con eso, de algún modo me cae algo (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Nada más vendo los viernes, por colectivo yo nada más entrego, yo vendo por WhatsApp y nada más entrego. Ahora sí que mi tiempo es nada más los viernes, y de ahí pues ya, me dedico a mí (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

7. Falta de seguridad social

No. La primera fábrica de trabajo a domicilio era pintar tablas de “bienvenida”, las de “welcome”. Ahí sí teníamos seguro, teníamos utilidades, vacaciones, aguinaldo, teníamos todas las prestaciones y nos pagaban en dólares. Cuando me cambié a la de las piñatas, que era más o menos igual. Era igual, nada más que ahí no teníamos ninguna prestación. El único era el pago en dólar, que ese era igual, y este... el pedido de piñatas por semana, uno sabía si sacaba uno o dos, cada pedido era de 50... y yo sacaba hasta tres, dependiendo el tamaño (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Es común denominador en estos GF la carencia de seguridad social, siendo ésta una característica de las personas que se desempeñan en el sector informal. Pero el grupo de las mujeres adultas mayores se ven más afectadas que los hombres de su edad y que las personas jóvenes, porque, como pudo observarse, generan menos ingresos y sufren discriminación para obtener ayudas económicas. Obligadas a hacer gasto de bolsillo para la consulta médica, parte de sus ingresos deben destinarse a este rubro, lo que reduce su bienestar.

Al no tener seguridad social, también desconocen lo que tienen derecho a disfrutar como beneficiarias; por ejemplo, seguro de incapacidad, asistencia médica o jubilación. En este sentido, por desconocimiento, la ausencia de seguridad social la identi-

fican únicamente con jubilación y consulta médica. Ahora bien, por la edad de este grupo, lo que más les aqueja es la falta de jubilación.

¿Las desventajas? Que yo escucho a mi hermana que me dice: “No te jubilaste” o “no tienes Seguro” y que te dicen: “Ahorita estarías agarrando tu ayuda de jubilación”. Esas serían como las desventajas, que no tiene uno seguro y que no tiene uno como esa jubilación, se podría decir (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Para mí, la desventaja es esa, por lo mismo de mi salud. No tengo trabajo ni Seguro, y veo que llegan bien contentos los que tienen Seguro, con su aguinaldo y sus utilidades, y yo veo y digo: “Újule”, y la afore. Pero la satisfacción mía es que pude estar con mis hijos todo el tiempo, pude yo escoger mis horarios. Y yo pude estar al tanto de ellos, y ahorita, si yo necesito algo, ellos están al pendiente de mí (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Sin embargo, también sopesan que, a pesar de la falta de seguridad social en su vida laboral, tuvieron otras oportunidades, como ver crecer a sus hijos, y que si les llega a faltar algo, ellos suplen esa carencia.

8. *Problemas derivados de la pandemia*

Dada la pandemia y los bajos ingresos de este grupo etario, los problemas que ellas sufren son de índole económica, y han debido recurrir a préstamos bancarios.

Yo sí tengo deuda... Es un arrastre que he tenido desde antes, porque estuve encerrada y no hubo ventas. Entonces, ahí fue donde yo empecé a pedir dinero prestado. Estoy, no sé si se puede decir, estoy en un banco, de Compartamos. Tengo cuatro años con ellos y no voy a pedir. Digo, ya no voy a pedir, pero ahorita tengo una ayuda, una de un banco que se llama Con Crédito. Ellos me die-

ron, estoy prestando, y de ahí me están dando una cantidad para mí, y así pues, buscándole. No tengo deudas estratosféricas, pero sí diez mil, veinte mil, pero sí en las condiciones que yo sé que pueda pagar (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo, en el banco, porque tenía tarjeta de crédito. Hice uso de ellas y no lo pude pagar (mujer, 68 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La situación de las mujeres mayores se recrudece, al no tener suficientes ingresos. No han podido pagar sus deudas por insolvencia económica. Así, el panorama se torna complicado para las mujeres mayores.

9. Perspectivas de futuro a mediano plazo

A pesar de la compleja situación en que viven estas mujeres, es admirable su capacidad de optimismo al futuro. Siempre con la frente en alto y con ánimo positivo, pues advierten que el movimiento económico les permite generar dinero también.

Se ve que la gente compra más. Ya hay más trabajo. Los de ruedas ya están al cien. Con el trabajo yo creo que ya estamos normal. Entonces, siendo así se genera dinero. Si trabaja el peluquero, si trabaja el de ruedas, si trabajamos los que vendemos, entonces es una cadenita, y ya se va generando. Sí, ya va mejor (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La vida es hermosa, con sus problemas y todo. Pero es hermosa, es bonita. Y pues hay que disfrutarla (mujer, 68 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Disfrutar la vida. Y disfrutar a los hijos. Echarle muchas ganas. Ahora sí, a lo que nos queda de vida. Porque nadie tenemos la vida segura, ni comprada. Y echarle ganas y seguir adelante. Porque, si no es así, ¿de qué vamos a vivir? Porque a lo que oigo, todas de algún modo. Tenemos negocios y vamos a sacarlos adelante (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

No obstante, no todas tienen esa actitud frente a la vida, pues se ven inmersas en las necesidades de su edad, como mejor salud o una pensión.

Me preocupa la vejez sin una pensión (mujer, 68 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Yo lo que quiero es un poquito más de salud, para seguir cuidando a mis nietos. Porque ahí tengo Seguro para mi medicina. Y una que otra cosita que voy necesitando. Con eso me conformo (mujer, 75 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como pudo advertirse, este grupo focal tiene una apreciación distinta a la de los hombres de su edad, pues los inconvenientes son mayores, como la soledad, el menor ingreso, la violencia, el incremento de los gastos por falta de seguridad social, y la discriminación. Lo que ha ayudado a la economía de estas mujeres es el Programa para el Bienestar de Adultos Mayores, así como las ayudas económicas y las remesas que reciben por de sus familiares.

Fue especialmente notable en este grupo que las mujeres agradecieron este ejercicio, porque se sintieron acompañadas y escuchadas. Vieron al grupo focal como terapia grupal, e incluso intercambiaron números telefónicos.

10. *Composición de la sociedad tijuanaense: identidad*

Me pueden comentar... sé que todos ustedes son personas migrantes que fueron a trabajar a Tijuana o que llegaron por alguna eventualidad, ¿no? Pero ya que se asentaron ahí y ya se sienten como tijuanaenses, ¿se identifican como tijuanaenses?

Sí (grupo focal compuesto por hombres jóvenes entre 18 y 28, hombres y mujeres entre 60 y 75 años, con residencia permanente mínima de seis meses en Tijuana).

Dado que Tijuana recibe cada año a personas de toda la República mexicana, e incluso extranjeros, es comprensible que no se observara cohesión entre las personas participantes en los GF,

salvo en las mujeres adultas mayores. En general, en la narrativa de cada persona se vislumbraban problemáticas que debieron sortear de manera individual, además de la pandemia. Sin embargo, aunque no hubo cohesión entre los participantes, ellos se sienten y se identifican como tijuanaenses.

Lo anterior nos habla de una identidad propia de Tijuana, que se ha construido con base en mitos¹¹⁶ y realidades, entre bonanza y pobreza, entre violencia y buenaventura. Así la encontramos perfectamente descrita en palabras de Pillado:

Tijuana acepta todas las versiones posibles porque todas contribuyen a su configuración imaginaria, pero son apenas unos cuantos discursos enramados los que han objetivado su carecer y su identificación social. Tenemos entre estos el que ha hecho de Tijuana la ciudad del desarraigo de “la mexicanidad”, de la desnacionalización cultural y lingüística sin recato de ninguna especie. También destaca el que la define como el ombligo de la posmodernidad humana y de los procesos de transculturación. Y, sobre todo, el que la ha acompañado desde sus orígenes, el que derrota a todos, el que hace de Tijuana una sucursal de Sodoma y Gomorra y que la interpreta y proyecta como “una metrópoli que es la suma de sus vicios antes que la suma de sus virtudes” (Trujillo, “Tijuana la horrible: ciudad real, metrópoli imaginaria”). Esta es la Tijuana que en el imaginario colectivo se dibuja como una ciudad festiva, nacida para la recreación y la explotación del ocio consumista; un medio de transporte hacia la disolución moral; un espacio atiborrado de cantinas, antros, prostíbulos disfrazados de salas de masaje, farmacias narcomenudistas y ambulanteaje, con niños indigentes y policías corruptos que junto a las amenazantes narcomantas decoran la aduana y las calles más emblemáticas de la ciudad. “Welcome to Tijuana, tequila, sexo, marihuana”, dicta el verso del cantautor hispanofrancés Manu Chao.¹¹⁷

¹¹⁶ Yépez, Heriberto, “Prolegómenos a toda tijuanaología del peor-venir”, *Le-tras Libres*, México, noviembre de 2005, p. 30.

¹¹⁷ Pillado, Miguel Ángel, *La ciudad de una y mil caras. Nociones de Tijuana y la identidad tijuanaense* (tesis doctoral), Estados Unidos, Universidad de California, 2014, p. IV.

De acuerdo con autores de crítica literaria que se han ocupado de estudiar a Tijuana y el imaginario que representa para la colectividad, la ciudad ha evolucionado en su construcción como concepto cultural, y ha pasado de advertirse como una ciudad perversa y nociva a adquirir nuevas connotaciones, que incluyen fenómenos relevantes y diversos.

Así, en palabras de Pillado:

En los últimos años el término “Tijuana” se ha abierto a nuevos sentidos, ya no únicamente para referirse a su condición de ciudad inmoral y perniciosa, sino que, por su propia naturaleza fronteriza, y por su expedito y atropellado crecimiento, ahora también sirve como referente de determinados fenómenos sociales y culturales. Más en específico, se utiliza recurrentemente como tropo de la condición posmoderna, como referente de la hibridación cultural, o bien, como material exquisito para redactar crónicas de la globalización y de la transculturación del mundo contemporáneo.¹¹⁸

Como se nota en la cita anterior, Tijuana tiene múltiples representaciones, que la avistan como el epicentro de fenómenos complejos. Para nuestro estudio, nos centraremos en las actividades del comercio informal, que se desarrollan en paralelo con actividades ilícitas y con otras problemáticas sociales, como la migración y la violencia. Por otra parte, Yépez, al analizar la cultura tijuanaense, expresa:

Tijuana no se define por su integración, mas por su *dialéctica magnética*, en que las fuerzas de atracción tienen la misma importancia que sus fuerzas-de-resistencia. La cultura de Tijuana es un campo magnético —los dos imanes son los dos países—, cuya forma está producida ya sea por el atrayente abrazo amante o por polos que se repulsan. Tijuana es cómo los dos países se unen y también cómo se repudian. Tijuana es una *cultura magnética*.¹¹⁹

¹¹⁸ *Ibidem*, p. V.

¹¹⁹ Yépez, Heriberto, “Prolegómenos a toda tijuanológica...”, *op. cit.*, p. 28.

En esta lógica, Yépez¹²⁰ subraya que Tijuana es una contradicción no resuelta, que se aleja de las culturas americana y mexicana, creando una cultura dislocada y reciclada: “La cultura de Tijuana no es una. No está hecha de sus definiciones sino, sobre todo, de los espacios intermedios entre ellas, de sus *fallas*”.¹²¹

Sí, se mueve bien el dinero, pero no está de más probar otros ambientes también (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Tijuana, por su geografía, representa la entrada de Asia-Pacífico, y esa misma geografía le ha dado un carácter distinto a otras ciudades fronterizas con el vecino del norte, pues no es lo mismo hablar de Tijuana que de Ciudad Juárez o Matamoros. Tijuana tiene una fuerza magnética en todos los sentidos.

Tijuana es de manera innegable el límite de dos economías y dos modos de vida. Aquí se han establecido una serie de rasgos particulares y formas de concebir al mundo que la diferencian de la cultura mexicana, o más bien, de lo que se entiende de esta. Pero el acercamiento conceptual con sus fórmulas totalizadoras fracasa ante la vastedad y complejidad de su realidad, como también fracasa el discurso nacionalista que entendiéndola como una entidad culturalmente irreverente —una ciudad “agringada” por su permeabilidad ante la cultura y estilo de vida estadounidense— ha pretendido domesticarla, sanearla y ubicarla en los confines de “lo nacional” para después exhibirla y venderla como muestra de los valores y tradiciones nacionales. Ante todo, Tijuana es un espacio geográfico dinámico e interactivo, que revela una perpetua transformación derivada de todos los agentes que obran sobre ella en los aspectos económicos, culturales y sociales, tal y como lo viene mostrando en los últimos años su propia literatura.¹²²

¹²⁰ *Idem.*

¹²¹ *Ibidem*, p. 30.

¹²² Pillado, Miguel Ángel, *op. cit.*, p. VI.

Lo anterior da cuenta de Tijuana como una ciudad que se imbrica en un dinamismo que con el pasar de los años se muestra volátil y vertiginoso, adquiriendo significados múltiples y simultáneos, que dificultan clasificarla bajo una sola noción, o bajo la imagen típica de la mexicanidad. Es decir, a diferencia de lo que ocurre en las alcaldías de la Ciudad de México, o ciudades como Oaxaca y Guadalajara, sobre las que pueden inferirse de manera anticipada imágenes que las tipifican (la música, la comida, la artesanía popular, la forma de hablar, etcétera), Tijuana se torna difícil de identificar bajo un concepto meramente nacionalista.

Así, la cultura tijuanaense, estudiada desde el punto de vista de los críticos de la literatura anglosajona en la década de 1990, se ubicó como producto “híbrido fronterizo posmoderno”, en el sentido de que la mezcla de culturas dio origen a una nueva cultura híbrida.¹²³ La noción de “hibridación” mutó a otro término: “rudología”; así, según Yépez:

Esos residuos, no lo perdamos de vista, son los del ser fronterizo (aquel que solía ser definido casi exclusivamente en su dimensión “híbrida”) pero que ahora parece más bien haberse convertido o ser entendido como residuo, ceniza, polvo, desecho, ruina, memoria, rastro, huella, es decir, archivo.¹²⁴

Hay gran interés por estudiar la cultura de Tijuana que, como dijimos aquí mismo, se aparta de las otras ciudades fronterizas del norte. En este horizonte, se ha acuñado el término “tijuanolología”,¹²⁵ desagregado de los estudios fronterizos en general.

Hay mucha gente nueva en Tijuana, hay más negocio, y bueno, yo en mi caso planeo regresar a cocinar, no dedicarme de lleno a mi negocio por un rato (mujer, 28 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

¹²³ Yépez, Heriberto, “Nuevas tijuanológicas: del hibridismo a las rudologías en las estéticas fronterizas”, *Revista Iberoamericana*, vol. LXXXIV, núm. 265, octubre-diciembre de 2018, pp. 976-983.

¹²⁴ *Ibidem*, p. 990.

¹²⁵ *Idem*.

Las ciudades cambian, y por supuesto que Tijuana lo hace también. Sin embargo, hay notas distintivas que de alguna manera se reiteran y dan la impresión de ser constantes, aun con matices y variaciones, como el eterno retorno. En este caso, hace veinte años Berumen describía a Tijuana como ciudad “del desarraigo social como una mera extensión del desarraigo económico”,¹²⁶ y como “Sodoma y Gomorra, y más específicamente con la mítica ciudad de Babilonia: paradigmáticas ciudades de la perversión moral y del vicio”.¹²⁷ En el panorama siempre cambiante de la cultura, hoy se conjugan nuevos fenómenos sociales para dar representación a Tijuana, desde aquellos con connotación negativa (narcotráfico, narcomenudeo, trata de personas, prostitución, adicciones, piratería, etcétera) hasta otros con matices positivos (migración, oportunidades laborales, crecimiento económico y encuentro multicultural). También es cierto que en la psique colectiva Tijuana representa, en palabras de Berumen, “una construcción imaginaria que existe por encima de la ciudad real; suplantando, negando o, simplemente, imponiéndose como una pesada carga que la ha trascendido en el tiempo y en su realidad misma”.¹²⁸

Me gusta mucho vivir aquí en Tijuana. Entonces, yo sí le recomendaría que se viniera para acá, porque siento que conoces mucha gente; bueno, en lo personal yo conozco gente como de varios lugares, ya sea de Guadalajara, también en la escuela conocí gente de Argentina que están de intercambio. Entonces, siento que es como un buen lugar para vivir; aparte, como ya comentaron, hay bastantes oportunidades... (mujer, 25 años, residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En conclusión, la ciudad de Tijuana es, en sí misma, un fenómeno multicultural complejo, dinámico y cambiante. Parafrase-

¹²⁶ Berumen, Humberto, *op. cit.*, p. 17.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 18.

¹²⁸ *Ibidem*, pp. 20 y 21.

seando a Yépez,¹²⁹ podemos identificar a Tijuana y lo que ella representa como un bien inmaterial mostrenco;¹³⁰ esto es, como un constructo social y cultural que no pertenece a un colectivo o grupo identificable en específico, sino que, por el contrario, coexisten y cohabitan en ella una multiplicidad de colectivos, permanentes y en tránsito, que dificultan singularizar o reconocer a un dueño único. De tal modo, Tijuana pertenece a todos y a nadie, al mismo tiempo. De ahí que, como hemos dicho, percibamos a la ciudad como un bien inmaterial mostrenco.

Esta narrativa coincide plenamente con los testimonios de los GF. Tijuana es un lugar paradójico, pues a pesar de ser una las urbes más peligrosas de la República mexicana, las personas en dichos grupos la ven con buenos ojos, al apreciarla como una ciudad bendecida.

X. PRECARIEDAD LABORAL EN LA INFORMALIDAD EN TIJUANA

En este apartado analizamos las condiciones de precariedad laboral que afectan a las personas en el comercio informal en la ciudad de Tijuana. Como vimos en nuestros GF, Tijuana es un imán para las personas migrantes que están en búsqueda de mejores oportunidades laborales; sin embargo, se ha documentado que el mercado laboral tijuanaense ofrece cada vez más empleos precarios, tanto formales como informales. En este sentido, conviene citar:

¹²⁹ Cabe aclarar que Yépez utiliza el término “mostrenco” para referirse a lo chilango, lo chicano y lo tijuano como mito mostrenco. El autor señala textualmente: “No queremos darnos cuenta de que lo chilango, lo chicano y lo tijuano son variantes de un mismo mito mostrenco”. Véase Yépez, Heriberto, “Prolegómenos a toda tijuanaología...”, *op. cit.*, p. 27.

¹³⁰ Ya en la literatura del norte de la República de los años setenta se describía a Tijuana de la siguiente manera: “de ser una ranchería de finales de siglo, pasó a ser un pueblo fantasma al principio y luego una maravillosa tierra de nadie”. Berumen, Humberto, “La narrativa que vino del norte”, en Polkinhorn, Harry y Dibella, José Manuel (eds.), *Borderlands Literature. Towards an Integrated Perspective*, San Diego, Institute for Regional Studies of the California, 1990, pp. 29 y 30.

En la zona geográfica que conforma la frontera entre México y EUA se produce la confluencia de diversos y heterogéneos grupos sociales que interactúan para realizar actividades laborales, turísticas, artísticas y médicas, entre otras. Durante muchos años estas actividades han logrado dar empuje a la economía fronteriza al incrementar el empleo y, en consecuencia, atraer a la población inmigrante procedente del sur. Sin embargo, el mercado laboral de esta región ha venido perdiendo capacidad de absorción, a la vez que se ha dado una sobredemanda de infraestructura pública, lo que se manifiesta, por ejemplo, en la precarización laboral.¹³¹

Conviene precisar que el concepto de precariedad laboral engloba tanto al sector formal de la economía como al informal, dado que se deriva de la flexibilidad laboral;¹³² por ello, las consideraciones siguientes sólo se referirán a la informalidad.

De acuerdo con el informe de la OCDE sobre la flexibilidad del mercado de trabajo, cuya redacción presidió Dahrendorf Ralf, la flexibilidad

...es la capacidad de los individuos, en la vida económica y en particular en el mercado de trabajo, de renunciar a sus hábitos y adaptarse a las nuevas circunstancias. Esta capacidad de adaptación depende, por una parte, de las aptitudes personales, y, por otra, del clima existente. Por aptitudes personales hay que entender el talento y las cualificaciones de las personas, así como su voluntad de cambio, mientras que el clima existente puede ser de orden económico, social o político.¹³³

De tal suerte, la flexibilidad laboral es una característica del trabajo informal y un motivo poderoso por el que las personas mi-

¹³¹ Aguilar Barceló, José *et al.*, *op. cit.*, p. 103.

¹³² En este mismo sentido encontramos a Reyes Miranda, Alejandra, *Migración, empleo y condiciones de vida en la frontera norte: el caso de Tijuana, 2000-2010* (tesis de maestría), México, El Colegio de la Frontera Norte, 2012, p. 8.

¹³³ En dicho informe se reflexiona: “Si los individuos son dúctiles por naturaleza y si la flexibilidad es deseable en sí misma”. Véase OCDE, “La flexibilidad del mercado de trabajo”, Madrid, Grupo de Expertos de la OCDE, 1986, pp. 10 y 11.

gran al mercado informal, dada esa capacidad de adaptación y la flexibilidad en los horarios, como se observó en los GF.

Existe una profusa literatura que ha estudiado la precarización y la precariedad laboral; sin embargo, en esta investigación nos acogeremos a conceptos que nos ayuden a comprender de mejor manera este fenómeno en Tijuana. Como vimos en los testimonios de los GF, las personas, aun las jóvenes, viven de salarios o ingresos precarios, salvo contadas excepciones, como las personas que limpian casas. De entrada, los ingresos o salarios del sector informal son muy bajos, y no se acompañan con ningún tipo de seguridad social. Si bien es cierto que el Seguro Popular sustituía al Seguro Social, la eliminación del primero ha hecho muy difícil retomar este tipo de prestación. Las personas, al menos las de nuestros GF, se atienden en consulta privada, como las que ofrecen las Farmacias Similares.

Es que, la verdad, yo puro Simi, pues, puro Similares, y la más barata (hombre, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

En palabras de Ordóñez y Velázquez:

...la precariedad laboral es un fenómeno de carácter multidimensional que afecta las condiciones objetivas en las que se desempeñan los empleos, pero que también tienen dobleces subjetivos que implican sentimientos o percepciones sobre el significado que los individuos otorgan a la precariedad.¹³⁴

Por otra parte, Martínez Licerio, Marroquín Arreola y Ríos Bolívar definen a la precariedad como “la falta de garantía de condiciones socioeconómicas mínimas que garanticen una vida digna de los trabajadores y sus familias”.¹³⁵

¹³⁴ Ordóñez, Gerardo y Velázquez, María del Socorro, *op. cit.*, p. 33.

¹³⁵ Martínez, Karla Alejandra *et al.*, “Precarización laboral y pobreza en México”, *Análisis Económico*, México, vol. XXXIV, núm. 86, mayo-agosto de 2019, p. 114.

Julían Vejar,¹³⁶ por su parte, dice que

...el concepto de precariedad laboral tiende a asociarse al deterioro de las condiciones laborales, a una condición de inestabilidad laboral, y/o inseguridad laboral; un lugar en el espacio social donde el/la trabajador/a se encuentra desprotegido/a ante la expansión de las relaciones no formales, donde las leyes no lo protegen, la consolidación de un área de desprotección, la inexistencia del derecho de afiliación o participación sindical, etc.

Por su parte, la OIT define al trabajo precario como

...un medio utilizado por las personas empleadoras para trasladar los riesgos y responsabilidades a las personas trabajadoras. Es el trabajo que se realiza en la economía formal e informal y que se caracteriza por niveles variables y grados de particularidades objetivas (situación legal) y subjetivas (sensación) de incertidumbre e inseguridad. Si bien un trabajo precario puede tener diversas facetas se les suele definir por la incertidumbre que acarrea en cuanto a la duración del empleo, la presencia de varias posibles personas empleadoras, una relación de trabajo encubierta o ambigua, la imposibilidad de gozar de la protección social y los beneficios que por lo general se asocian con el empleo, un salario bajo, y obstáculos considerables tanto legales como prácticos para afiliarse a un sindicato y negociar colectivamente.¹³⁷

Ahora bien, conviene puntualizar la relación entre el concepto de precariedad laboral y la noción de vulnerabilidad labo-

¹³⁶ Julían Vejar, Dasten, “La precariedad laboral, modernidad y modernización capitalista: una contribución al debate desde América Latina”, *Trabajo y Sociedad*, Argentina, núm. 23, invierno de 2014, p. 150.

¹³⁷ Organización Internacional del Trabajo, “Del trabajo precario al trabajo decente. Documento final del simposio de los trabajadores sobre políticas y reglamentación para luchar contra el empleo precario”, Ginebra, OIT, 2012, p. 32, disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_dialogue/@ac trav/documents/meetingdocument/wcms_179789.pdf (fecha de consulta: 14 de agosto de 2023).

ral. Siguiendo las ideas de Martínez Licerio, Marroquín Arreola y Ríos Bolívar,

...la precariedad laboral consiste en un aumento de la vulnerabilidad de los trabajadores a consecuencia de las relaciones que definen la continuidad y su trayectoria laboral, lo que supone un incremento de la inseguridad, dependencia, y vulnerabilidad del trabajador, tanto en la estabilidad del empleo como en la calidad de las condiciones de trabajo.¹³⁸

En tal sentido, coincidimos con los autores Garzón-Duque y Cardona-Arango, cuando afirman que “no disponer de un concepto claro y un perfil de vulnerabilidad laboral para este tipo de trabajadores genera restricción en acciones concretas para reducir la vulnerabilidad laboral”.¹³⁹ De tal suerte, estos últimos autores indican que

Debe entenderse que este término fue impulsado con el agotamiento del concepto de pobreza, y con la búsqueda de nuevas formas de analizar y dimensionar un problema con impactos en salud pública, que implica tanto la descripción de los trabajadores pobres, como la identificación de su capacidad o incapacidad para prever, hacer frente y resistir situaciones potencialmente dañinas o peligrosas.¹⁴⁰

Los conceptos de precariedad laboral y vulnerabilidad laboral, como indicamos, se han explorado con amplitud, en especial desde la sociología, el derecho laboral y la ciencia económica. En esta investigación no pretendemos hacer una revisión crítica de estos conceptos, pues sólo los retomamos para explicar las condiciones de las personas en el comercio informal en la ciudad de Tijuana y la relación que éstos guardan con su capacidad de

¹³⁸ Martínez, Karla Alejandra *et al.*, *op. cit.*, p. 116.

¹³⁹ Garzón-Duque, María *et al.*, “Informalidad y vulnerabilidad laboral: aplicación en vendedores con empleos de subsistencia”, *Revista de Saúde Pública*, Brasil, núm. 51, 2017, p. 2.

¹⁴⁰ *Idem.*

resiliencia y con la generación de ingresos. Por esta misma razón, nos interesa también adentrarnos en otras dimensiones del concepto de vulnerabilidad que nos ayuden a comprender mejor el fenómeno aquí estudiado.

Así, por ejemplo, encontramos el concepto de vulnerabilidad psicosociolaboral; de acuerdo con Berra, Calderone y Pizzio, se trata de identificar los “efectos nocivos sobre la salud mental de los trabajadores”, los cuales ponen “en riesgo su calidad de vida impidiéndoles proyectarse a futuro, dejando al sujeto en un estado de indefensión e inseguridad ante las exigencias de la sociedad actual”.¹⁴¹ Las autoras en cita añaden: “...el grado o el nivel de vulnerabilidad estará dado, por tanto, por la capacidad y el modo del sujeto de utilizar las estrategias de que disponga para modificar y/o adaptarse a la nueva situación”.¹⁴² Es decir, la vulnerabilidad se relaciona estrechamente con la capacidad de las personas para adaptarse a situaciones adversas, lo cual nos lleva a recordar el concepto de resiliencia que abordamos en otro trabajo, y que precisamente alude a esas habilidades para gestionar y sortear situaciones de conflicto, como las que atravesaron las personas en el comercio informal durante la pandemia y la pospandemia.

De los conceptos aquí analizados se infiere que hay un denominador común en el trabajo informal, que es la precariedad y la vulnerabilidad en que se encuentran las personas que trabajan en este sector. Sumados a esta situación, se observan distintos niveles económicos dentro de la propia economía informal, en la que se distinguen la economía de la sobrevivencia¹⁴³ y la economía de desarrollo. Si bien es cierto que los grupos aquí analizados no forman parte importante de la economía de subsistencia, en el

¹⁴¹ Berra, Martina Paula *et al.*, “El concepto de vulnerabilidad en el ámbito del trabajo. Aportaciones desde el campo de la salud mental”, *I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, Buenos Aires, Facultad de Psicología, 2009, p. 145.

¹⁴² *Idem.*

¹⁴³ Bonilla Rodríguez, Roberto, “Informalidad y precariedad laboral en el Distrito Federal. La economía de sobrevivencia”, *Economía Informa*, México, núm. 391, marzo-abril de 2015, p. 77.

sentido de ser comerciantes ambulantes, sí tienen carencias económicas que los ubican en situación de pobreza, en el sentido comprendido por la Coneval:

Una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso de servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.¹⁴⁴

De tal suerte, las personas que componen los GF en Tijuana sufren cierto grado de pobreza, al no tener acceso a la seguridad social. Los participantes en nuestros GF, al tener trabajo precarizado y carecer de prestaciones sociales, se insertan en el concepto de economía informal desde la perspectiva institucionalista, en el sentido de: “El concepto de economía informal desde la perspectiva institucionalista propende por la individualización de responsabilidades, siendo el trabajador responsable de su protección contra los factores de riesgo de accidentes o enfermedades”.¹⁴⁵

Como se observó en nuestros grupos, las personas en el comercio informal sostienen con su propio peculio los gastos inherentes a los servicios médicos, careciendo en todo caso de pensiones y jubilaciones. Ellos son los propios responsables de solventar sus enfermedades, incapacidades y jubilaciones.

XI. LOS JÓVENES Y LA VIOLENCIA EN TIJUANA

Ya es normal. Por ejemplo, en donde yo vivo todas las mañanas se empiezan a escuchar balazos a lo lejos, a lo cerca (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

¹⁴⁴ Coneval, “Glosario de medición de la pobreza”, México, 2022, disponible en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Glosario.aspx> (fecha de consulta: 17 de agosto de 2023).

¹⁴⁵ Garzón-Duque, María *et al.*, *op. cit.*, p. 5.

Analizar la población juvenil en Tijuana es relevante para nuestro estudio si tenemos en cuenta que, cuantitativamente hablando, la mayoría de la población en Tijuana es joven. Así, de acuerdo con Ordóñez y Velázquez, “las y los tijuanenses son relativamente jóvenes, ya que sólo el 8.8% de la población total tiene 60 años o más, en tanto a nivel nacional esta proporción llega al 12%”.¹⁴⁶

Dados los altos índices de violencia en Tijuana, las personas jóvenes, en especial los hombres participantes en los GF, han debido sortear estos problemas. Estudios como el del Imco han señalado que “Dentro de lo informal también [está] la presencia de grupos criminales organizados dedicados a delinquir y que reclutan a jóvenes de 12, 13 y 14 años, a quienes les ofrecen 1,500 o 2,000 pesos a la semana por servir de halcón”.¹⁴⁷ Es decir, la informalidad roza con las actividades de la delincuencia organizada, y este panorama se observa en Tijuana.

Me ha tocado ver que están asesinando a alguien, ya sea de cárteles o un asalto, lo que sea, uno qué sabe, pero toca ver. Hace como un mes hubo una balacera aquí en la esquina de mi casa, fueron como unos 10 o 15 minutos de pura balacera. Entonces, eso me ha tocado verlo en distintos puntos de la ciudad. Eso me hace pensar que en general es un problema, que en Tijuana hay inseguridad, esa sería otra (mujer, 27 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La percepción de violencia en Tijuana entre los jóvenes es tal que para ellos ya es normal escuchar balazos, como si fuera la alarma del despertador. Ello habla por sí mismo de un fenómeno social grave, en el que las personas se encuentran tan habituadas a ese ritmo de vida que está introyectado en su forma de ser. A pesar de vivir inmersos en la violencia cotidiana, prefieren vivir ahí, en

¹⁴⁶ Ordóñez, Gerardo y Velázquez, María del Socorro, *op. cit.*, p. 12.

¹⁴⁷ Opinión de Héctor Castillo Berthier, que fue recuperada de Gutiérrez Alcalá, Roberto y Chávez, Perla, *op. cit.*, p. 23.

esa ciudad que los violenta, que en sus lugares de origen, porque allá las opciones de trabajo son más limitadas que en Tijuana.

Esta situación de violencia se agudizó con la pandemia. Así, de acuerdo con Suárez Zozaya, durante la pandemia el grupo etario entre 15 y 29 años se vio más afectado por la condición de pobreza que la población entre 30 y 65 años.¹⁴⁸ Para esta autora, los jóvenes están expuestos a mayores desventajas laborales que las personas adultas: “Mayor desocupación, salarios inferiores, exposición superior a la informalidad, menor acceso a las prestaciones, rotación, exposición más frecuente a empleos ilegales, etcétera”.¹⁴⁹ Esas desventajas se agravaron tras la pandemia, por lo que concluye que “la condición juvenil en México sigue profundamente marcada por la desigualdad y hay muchos/as jóvenes en situación de precariedad y exclusión”.¹⁵⁰

Eso también explica que los jóvenes prefieran vivir en una ciudad tan violenta, dada su situación de vulnerabilidad laboral, pues los jóvenes están especialmente expuestos a la desigualdad.

XII. LA MIGRACIÓN DE LAS PERSONAS EN EL COMERCIO INFORMAL A TIJUANA

Vengo de Oaxaca. Nunca había salido de mi tierra hasta que un día llegué vagando por los trenes cargueros aquí a la ciudad, durmiéndome ahí en el río, en las alcantarillas y poco a poco, pues, anduve buscando en qué trabajar. Estuve de ayudante de albañil, luego de impermeabilizador, después ya entré a una empresa y me dieron trabajo para empezar a dibujar, porque me gusta mucho dibujar. Y pues, ya con el tiempo fui haciendo más trabajos y trabajos, y ya tengo como treinta y tantos años haciendo imper-

¹⁴⁸ Suárez Zozaya, María Herlinda, “Experiencias de desigualdad y malestares juveniles durante la pandemia de COVID-19 en México”, en Lozano Ascencio, Fernando *et al.* (coords.), *Pandemia y desigualdades sociales y económicas en México*, México, UNAM, 2023, p. 446.

¹⁴⁹ *Idem.*

¹⁵⁰ *Ibidem*, p. 466.

meabilizaciones y trabajos de obra (hombre, 60 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Los GF aquí analizados están conformados en su mayoría por personas migrantes, como reflejo de la sociedad tijuanense. No son migrantes de paso, sino que son personas provenientes de otras ciudades de la República mexicana con intención (así sea *a posteriori*) de radicar en Tijuana. Es decir, se trata de migración que no está en tránsito, pues hay que distinguirlos de los migrantes cuya vocación es cruzar la frontera.¹⁵¹ Sin embargo, en el grupo focal de mujeres adultas mayores se ubicó a una mujer que sí había sido deportada de Estados Unidos. Es decir: en general, las personas en los GF son migrantes internos en busca de empleo;¹⁵² en otras palabras, en migración laboral. Tijuana es un destino final o de migración estacionaria para los participantes en nuestros GF, por lo que pertenecen a la migración laboral estacionaria.

Yo tuve, planeé el viaje y salí con mi propio dinero de mi ciudad, pero ya llegué y me instalé con mis abuelos (hombre, 21 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Para efectos de nuestra investigación, asumimos por migración “un traslado que tiene una zona de origen y una zona de destino, cuya esencia es el cambio de residencia habitual, entendiéndola esta última como el sitio que identifique la persona”.¹⁵³ Por

¹⁵¹ Es importante mencionar que, a raíz de las caravanas migrantes, el estudio y análisis de la migración con el propósito de cruzar hacia Estados Unidos se ha incrementado, pero no es la población objetivo de nuestra investigación. Si se desea revisar la literatura al respecto, véase Torre Cantalapiedra, Eduardo y Mariscal Nava, Dulce María, “Batallando con fronteras: estrategias migratorias en tránsito de participantes en caravanas migrantes”, *Estudios Fronterizos*, Mexicali, vol. 21, 2020; Coulange Meroné, Schwarz y Torre Cantalapiedra, Eduardo, “Estrategias de familias migrantes haitianas para sus hijos ante las políticas antimigrantes de República Dominicana”, *Migraciones Internacionales*, Tijuana, vol. 11, octubre de 2020.

¹⁵² Reyes Miranda, Alejandra, *op. cit.*, p. 3.

¹⁵³ *Idem.*

otra parte, de acuerdo con Silva Hernández, “tránsito” significa lo siguiente: “El tránsito se concibe regularmente como una cuestión lineal: la fase del proceso migratorio entre la salida del lugar de origen y el establecimiento en el lugar de destino. Esa fase se ubicada (*sic*) espacialmente en los llamados países de tránsito”.¹⁵⁴

Así, nuestra población objetivo en este estudio la constituyen personas en el comercio informal que se asentaron en Tijuana provenientes de otras ciudades de la República en busca de un mejor nivel de vida y bienestar. Por tanto, los participantes en nuestros GF representan a personas migrantes de asentimiento y destino, que en ocasiones debieron sortear peligros para llegar hasta Tijuana:

Sí, no, pues estuvo llena de mucho riesgo, muchos peligros, días que no comíamos. Allá por Sinaloa hay mucho sembradío de tomates. Nomás se paraba el tren y corríamos a agarrar tomates de los sembradíos, medio verdes, medio maduros, es lo que comíamos en el día. Y pues mucho vandalismo, mucho pandillero, en los trenes siempre estuvimos en riesgo. Cuando estuvimos en el trascurso de los viajes, de todas las ciudades que recorrimos, y cuando llegamos a Tijuana, ahí en el río también (hombre, 60 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

La capacidad de agencia¹⁵⁵ de las personas objeto de nuestro estudio no se reveló por las estrategias que debieron emplear al viajar de su lugar de origen hacia Tijuana, dado que en su mayoría viajaron en autobús o en avión. Ahí no estuvo la complica-

¹⁵⁴ Silva Hernández, Aída, “Estrategias de tránsito de adolescentes centroamericanos independientes: enfrentando la frontera vertical en México”, *REMHU. Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, año XXIII, núm. 44, 2015, p. 1.

¹⁵⁵ En la “capacidad de agencia”, de acuerdo con Silva Hernández, “se considera que las estrategias migratorias en tránsito se constituyen por el uso que hacen de ellas los migrantes en tránsito, entendidos como sujetos con cierta capacidad de agencia, de los recursos personales, interpersonales e institucionales que son capaces de desarrollar y emplear, en una secuencia de decisiones y acciones que se despliegan para hacer frente a los obstáculos que se interponen en su camino para alcanzar su destino migratorio”. *Idem*.

ción, sino que su capacidad de agencia se advirtió una vez que se instalaron con el propósito de hacer una nueva vida en Tijuana.

Nos vinimos todos en avión; de hecho, toda mi familia, porque íbamos a ver a mi familia en el otro lado. Pero ya estando aquí, nos quedamos un par de meses aquí en Tijuana, de vacaciones supuestamente, pero yo decidí quedarme. Mi familia se fue de regreso (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Llegamos aquí a Tijuana, y de cero, aquí me metí a la preparatoria, aquí la terminé (hombre, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

El trabajo de las personas migrantes en nuestros GF no se inscribe en la definición de trabajo decente ni calificado. Al contrario, es un trabajo precario. En este sentido, Reyes Miranda indica:

...la informalidad está contenida en la precarización, ya que aborda elementos que describen no sólo las unidades de producción sino elementos que señalan las condiciones en las que se desenvuelve el empleo. Si bien la última forma de abordar el tema de informalidad y precariedad se convierte en el antónimo de trabajo decente...¹⁵⁶

Como se puede observar en las consideraciones anteriores, tanto la informalidad como la precariedad son fenómenos complejos, de modo que podemos inferir que no todo tipo de informalidad implica precariedad, pero tampoco todo trabajo precario es informal. Es de hacer notar que los migrantes que participaron en estos GF tuvieron como característica común trabajos precarizados con “pocas posibilidades de promoción, incentivos y de baja productividad”.¹⁵⁷

Yo nací en Tecate y luego me vine a vivir acá. Me vine para acá porque no está tan lejos. Pero nos vinimos a vivir acá porque mis

¹⁵⁶ *Ibidem*, p. 10.

¹⁵⁷ Cázares, M. D. J. Israel y Pintor Sandoval, Renato, *op. cit.*, p. 4.

papás se separaron, y mi papá ya vivía acá en Tijuana. Mi mamá decidió venirse a vivir acá a Tijuana. Aparte, aquí, como entré a la escuela, me quedaba muchísimo más cerca. Me gustaba más estar en Tijuana que estar en Tecate (mujer, 26 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Los participantes en estos GF son personas que en su lugar de origen desempeñaban trabajos no calificados. Por ende, al insertarse en el mercado laboral tijuanaense lo hicieron de la misma manera: en el sector informal. Así, la migración que analizamos en este epígrafe tiene como protagonistas a personas mexicanas residentes en localidades diferentes a Tijuana, que llegaron a la ciudad con el propósito de incorporarse al mercado laboral informal. De ahí que se trate de una migración interna interestatal laboral.¹⁵⁸

No, tengo un tío que tiene un poco más de tiempo viviendo aquí en Tijuana. Él ya tiene su casa propia y, pues, llegué con él, pero también él ocupa su espacio y yo también. Entonces, decidí buscar mi propio lugar (mujer, 25 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Si bien el presente trabajo no analiza a una población de personas migrantes de una entidad federativa concreta, resulta de interés el caso de los chiapanecos estudiado por Cázares y Pintor Sandoval, cuyos datos delinean con claridad las condiciones laborales precarias en este grupo poblacional. Dichos autores apuntan:

El mercado laboral de Tijuana se caracteriza por ofertar trabajos aun con estándares de bienestar mínimo, pero en gran medida supone una atracción para los migrantes internos de Chiapas, sobre todo porque, en términos salariales, se ofrecen percepciones entre dos y tres salarios mínimos, aunque en los últimos años puede observarse un incremento de las personas que ganan hasta dos salarios mínimos y un decremento de las que ganaban entre dos y tres.

¹⁵⁸ *Ibidem*, p. 2.

Aun así, esto representa una mejora respecto del mercado de trabajo, las condiciones laborales y los salarios en su estado natal.¹⁵⁹

Esas características también se observaron en nuestros GF, en el sentido de que, aunque los participantes percibían ingresos bajos, eran superiores a los de sus ciudades de origen, lo que en cierta medida es un avance para las personas en los grupos hacia un mejor nivel de vida o “movilidad social”.¹⁶⁰

La razón por la que yo decidí quedarme aquí en Tijuana es porque Tijuana para mí es como el este de Los Ángeles (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

XIII. LAS FARMACIAS SIMILARES COMO SUSTITUTO DE ATENCIÓN MÉDICA PÚBLICA

Claro, puro Similar, porque cualquier cosa que te pase, una gripe, vas al Simi, es más barato (hombre, 23 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Una ventaja de los trabajos de investigación empírica reside en las varias capas de información que permiten obtener y, gracias a los GF realizados en Tijuana, ahora tenemos información valiosa sobre la necesidad de las personas que participaron en ellos por atención médica privada, dado que no cuentan, en la mayoría de los casos, con seguridad social.

Las Farmacias Similares aplican un modelo de negocio que comenzó en la década de 1990,¹⁶¹ y paulatinamente ha ganado

¹⁵⁹ *Ibidem*, pp. 22 y 23.

¹⁶⁰ *Ibidem*, p. 24.

¹⁶¹ Leyva Piña y Pichardo Palacios han sostenido que “Tenemos, así, que en sus estrategias iniciales el empresario Víctor González Torres incluyó la venta al menudeo de los medicamentos genéricos que producían sus laboratorios, para lo cual fundó en 1997 las Farmacias Similares, que formaron una cadena de establecimientos, la cual se extendió a través de la venta de franquicias”. Véase

terreno en la prestación de servicios médicos y provisión de medicina barata, y de alguna manera ha sustituido la atención médica prestada por el Estado mediante el IMSS, el ISSSTE o el ISSFAM a las personas en el mercado laboral formal y sus beneficiarios, quienes están protegidas por prestaciones sociales, y al sector informal mediante el extinto Seguro Popular, que atendía a personas no derechohabientes de las demás instituciones. La vocación inicial de estas farmacias era atender a personas en el sector informal,¹⁶² aunque después abarcó un rango más amplio de público objetivo.

Hoy es un fenómeno social que se ha expandido a lo largo de la República mexicana y han replicado otras empresas, como las Farmacias del Ahorro. El uso de los CAF se disparó en la pandemia de COVID-19, que visibilizó la incapacidad del Estado mexicano para atender con prontitud la emergencia sanitaria. De este incremento da cuenta Morán Pérez en un estudio cualitativo de entrevistas a médicos y usuarios en Oaxaca de Juárez.¹⁶³

Yo, dependiendo los síntomas que tenga. Si es una gripa, sí, pero, por ejemplo, yo sufro de alergias; entonces, sí voy con un doctor particular para tratarme las alergias y así, pero por lo general sí es como farmacias también (mujer, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

El éxito de este tipo de negocios reside en vender medicamentos baratos, por ser genéricos,¹⁶⁴ y disponer de un espacio anexo

Leyva Piña, Marco Antonio y Pichardo Palacios, Santiago, “Los médicos de las Farmacias Similares: ¿degradación de la profesión médica?”, *Polis*, México, núm. 8, 2012, p. 155.

¹⁶² Montoya, Miguel y Cervantes, Mauricio, “Farmacias Similares: Innovating in the Health Industry”, en Peng, M. (coord.), *Global Business*, 4a. ed., Ohio, Cengage Learning, 2016, p. 1.

¹⁶³ Morán Pérez, Ana Victoria, “«¿Qué opción les queda a las personas, más que nosotros?»: las funciones de los consultorios adyacentes a farmacias en la pandemia de COVID-19”, *Salud Colectiva*, Argentina, núm. 19, 2023, pp. 1 y ss.

¹⁶⁴ “Los denominados medicamentos similares son medicinas genéricas, que hasta hoy no han efectuado las pruebas de bioequivalencia y biodisponibilidad,

a la farmacia que funciona como consultorio, donde presta servicios personal médico contratado para tal efecto.

Así, como señalan Leyva Piña y Pichardo Palacios, es

...un modelo de atención médica que se ha extendido a todo el territorio nacional y que cuenta con presencia en otros países de América Latina. Dirigido principalmente hacia los pobres, este modelo se sustenta en la medicina general de bajo costo. Esto representa una mano de obra calificada y barata.¹⁶⁵

El discurso de ese negocio afirma ayudar a las personas con menos recursos económicos porque su trabajo es precario. En este sentido, es paradójico que los médicos que laboran en esos consultorios también sufren precarización laboral.¹⁶⁶ Así, han comentado expertos que

Obviamente en materia laboral, hoy en día es más difícil que tengan un empleo con Seguro Social, pero se han encontrado mecanismos para tratar de solventar esta deficiencia; ahí están los consultorios médicos de las Farmacias Similares y las Farmacias del Ahorro y los laboratorios de análisis clínicos de Salud Digna, que prestan servicio a precios accesibles, por ejemplo.¹⁶⁷

las *Farmacias Similares* les dieron esta designación como una estrategia comercial de diferenciación de sus competidores; el éxito de esta propuesta comercial se debe a varios factores, el más importante es la accesibilidad en los precios, en comparación con otro tipo de medicamentos que se encuentran en el mercado, lo que ha hecho un modelo de negocio no sólo en México, sino en Latinoamérica". Véase Domínguez Pérez, David Alfredo y Pérez Rul, María Natalia, "Los medicamentos similares: ¿una nueva clase de medicina o solo una estrategia comercial?", *Mundo Siglo XXI*, México, núm. 18, septiembre de 2009, p. 77.

¹⁶⁵ Leyva Piña, Marco Antonio y Pichardo Palacios, Santiago, *op. cit.*, p. 144.

¹⁶⁶ Ésta engloba un conjunto de empresas comerciales e instituciones sociales privadas que se enlazan en un espacio donde confluyen el discurso populista empresarial —medicamentos de bajo costo y consulta médica barata— y la precarización laboral de la profesión médica; es decir, los consultorios de la Fundación Best. *Ibidem*, p. 153.

¹⁶⁷ Opinión de Héctor Castillo Berthier, que fue recuperada de Gutiérrez Alcalá, Roberto y Chávez, Perla, *op. cit.*, p. 12.

De tal suerte, Leyva Piña y Pichardo Palacios destacan que

Es así que algunos empresarios vinculan su estrategia de negocios con el discurso de ayudar a los segmentos pobres de la población, en una especie de populismo desde la élite; es decir, la ganancia se realiza a través de otorgar a esta población el acceso a servicios que el Estado no puede proporcionarle en suficiencia. La utilización de los pobres ya no solo se da con la explotación en la producción, sino que ahora ocurre a través del consumo de medicamentos de bajo costo y consultas médicas baratas, soportadas por el trabajo de los médicos.¹⁶⁸

Es decir, han encontrado un nicho de negocio para la atención de la población desatendida y carente de seguridad social o que, inclusive teniendo seguridad social, por falta de insumos o saturación del servicio prefiere ir a este tipo de farmacias y consultorios para su atención. Las Farmacias Similares, al ver la falta de servicios médicos otorgados por el Estado,¹⁶⁹ hallaron una gran oportunidad para ensanchar su negocio y sustituir la prestación de seguridad social por el servicio médico y medicinas a bajo costo:

El éxito de esta empresa vino a transformar el mercado de medicamentos genéricos en el país y le ha permitido expandirse a América Central y del Sur, con más de 3,900 sucursales. En el avance de su incorporación empresarial, ha llegado a ofrecer toda una gama

¹⁶⁸ Leyva Piña, Marco Antonio y Pichardo Palacios, Santiago, *op. cit.*, p. 152.

¹⁶⁹ De acuerdo con Morán Pérez: “La privatización de la salud se expresa de formas distintas en función de su financiación, organización/gestión y provisión de la atención... el sector privado se constituye tanto por corporativos hospitalarios que brindan atención especializada a población de la clase media y alta; por clínicas o pequeños hospitales de «barrio», que ofrecen servicios de segundo nivel de atención, a los que acuden los sectores populares; o bien, por consultorios médicos privados y consultorios adyacentes a farmacias (CAF) que brindan atención ambulatoria y a los cuales acuden sectores variados. Estos últimos se conforman como un servicio que se financia a través del pago directo del usuario, y se gestiona directamente por empresas privadas, las cuales proveen los servicios médicos a partir de la asociación entre consultorio y farmacia”. Véase Morán Pérez, Ana Victoria, *op. cit.*, pp. 3 y 4.

de servicios médicos; además de laboratorios, farmacias-consultorios y centros de nutrición, realiza análisis clínicos, ultrasonidos, electrocardiogramas y rayos X. Si bien es cierto que gran parte de la población mexicana es atendida por algún servicio público de salud, también lo es que la situación económica del país afecta mayormente a la población que está fuera del sistema seguridad social, lo cual hace que parte de sus ingresos se destinen a la compra de fármacos.¹⁷⁰

Identificamos que un elemento clave para el éxito de este tipo de farmacias es la flexibilidad laboral que brindan al personal médico contratado,¹⁷¹ que no se ve obligado a los esquemas rígidos y formales de los sistemas de seguridad social del gobierno (IMSS, ISSSTE, ISSFAM), así como de los hospitales y clínicas de la iniciativa privada.¹⁷²

¹⁷⁰ “En ese contexto, los medicamentos genéricos se vuelven una opción alternativa a los medicamentos de patente. Después de 1998 se implementó el programa de medicamentos genéricos intercambiables, que abrió la posibilidad de ofrecer medicamentos de bajo costo a la población, lo que generó un incremento en la demanda de estos productos, que a su vez motivó el interés de las grandes empresas internacionales por este nuevo mercado, que en el país representa 2,000 millones de dólares, según cálculos de la Cámara Nacional de la Industria Farmacéutica”. Leyva Piña, Marco Antonio y Pichardo Palacios, Santiago, *op. cit.*, p. 157.

¹⁷¹ Al respecto, Díaz Portillo *et al.*, a partir de un estudio cualitativo de entrevistas semiestructuradas a diversos médicos, en los CAF de la Ciudad de México, concluyen que estos médicos perciben lo siguiente: “trabajar en los CAF no cumple con sus expectativas profesionales por la baja remuneración, la informalidad en la contratación y la ausencia de garantías laborales establecidas en la ley. Esto les impide disfrutar de los beneficios asociados con el empleo formal y sustenta el deseo de laborar en los CAF sólo de manera temporal. Consideraron que los incentivos económicos por número de consultas, procedimientos y ventas alcanzadas por la farmacia les permiten aumentar su ingreso sin influir en su conducta prescriptiva”. Véase Díaz Portillo, Sandra *et al.*, “Condiciones de trabajo en consultorios adyacentes a farmacias privadas en Ciudad de México: perspectiva del personal médico”, *Gaceta Sanitaria*, Barcelona, vol. 31, noviembre-diciembre de 2020, p. 1.

¹⁷² “De esta manera, la flexibilización laboral es inherente a Farmacias Similares, toda vez que la movilidad laboral, las jornadas flexibles y los salarios en

En los GF de Tijuana hemos visto que, si bien representa un gasto de bolsillo recurrente, el modelo de estas farmacias y sus consultorios es un servicio privado indispensable para ellos.¹⁷³

Cuando yo ingresé, se cobraba 15 pesos la consulta; en tres meses aumentó a 20 pesos. Los supervisores me explicaron que la idea de aquí es ayudar a la gente: Si tú ayudas a uno, te ganas 20 pesos; si ayudas a dos, obviamente 40 pesos... hay un menudeo, es decir, si a mucha gente le cobras poquito, la persona gana y uno gana, sin denigrar a la consulta, sin denigrar el servicio. Es realmente congruente nuestro lema: ayuda más y gana más (Entrevista 4).¹⁷⁴

Así, los servicios de consulta en los CAF son muy baratos, e incluso pueden llegar a ser gratuitos, de tal suerte que cubren a una población importante en México, como lo indicamos líneas arriba. Además, en la actualidad son aproximadamente dieciocho mil consultorios,¹⁷⁵ en donde se brindan alrededor de diez millones de consultas al mes.¹⁷⁶ En otras palabras, hay más farmacias que iglesias.

Es tan boyante el negocio que pronto surgió competencia. Así, la cadena más importante es Farmacias Similares; le sigue Far-

función del rendimiento son condiciones que los actores aceptan, e incluso ven —como ocurre con las jornadas flexibles— como una ventaja en su carrera, ya que pueden dedicarse a otro trabajo, en ocasiones en el sector público o en otra institución privada”. Leyva Piña, Marco Antonio y Pichardo Palacios, Santiago, *op. cit.*, pp. 158 y 159.

¹⁷³ “Así, la construcción de este mercado se caracteriza por la necesidad y oportunidad de atención de determinada población, y en ese ámbito el médico es el punto de enlace para incrementar la venta de los productos de la empresa. El ofrecimiento de trabajo se cubre con el halo de la importancia del servicio que se ofrece a la población”. *Ibidem*, p. 159.

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 163.

¹⁷⁵ Vera, Rodrigo, “Los consultorios de las farmacias: un gran negocio a expensas de enfermos y médicos”, *Proceso*, México, 9 de septiembre de 2022, p. 1, disponible en: <https://tinyurl.com/mry3wsbv> (fecha de consulta: 30 de octubre de 2023).

¹⁷⁶ Morán Pérez, Ana Victoria, *op. cit.*, p. 4.

macias del Ahorro, y más atrás vienen otras cadenas, como Genéricos Intercambiables, Farmacias YZA, Farmacias Benavides, Farmacias San Pablo y farmacias en tiendas de autoservicio,¹⁷⁷ así como farmacias con presencia en zonas geográficas delimitadas, tal y como Farmacias Roma o Farmacias La Más Barata en Tijuana.

Como se observó en este epígrafe, las farmacias con consultorio anexo han sido y son invaluables para el sector no derechohabiente de los servicios de salud del Estado, y esto se reflejó de manera contundente en nuestros GF.

XIV. LAS REMESAS FAMILIARES COMO REDES DE APOYO

Sí, me mandaron. También me estuvieron mandando (hombre, 75 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

De acuerdo con el *Anuario de Migración y Remesas México 2023*, publicado en julio de 2023 por el Conapo, México ocupa el segundo lugar a escala mundial entre los países receptores de remesas, ubicándose sólo por debajo de India.¹⁷⁸ Nuestro país recibe casi 60,000 millones de dólares por este concepto.

Según este informe, “En 2022, ingresaron a México 58,510 millones de US dólares en remesas, con una variación anual de 13.4%, marcando un nuevo máximo histórico y manteniendo una tendencia positiva desde mediados de la década pasada”.¹⁷⁹ Estos datos nos permiten dimensionar la importancia de las remesas en la economía nacional.

Incluso, si contrastamos los datos anteriores con los aportados por el Banxico para el primer semestre de 2023, observamos

¹⁷⁷ *Ibidem*, pp. 58-60.

¹⁷⁸ Conapo, *Anuario de Migración y Remesas México 2023*, México, Secretaría de Gobernación, julio de 2023, p. 109.

¹⁷⁹ *Ibidem*, p. 110.

que las remesas provenientes del país vecino ascendieron a 30,238 millones de dólares, lo que representa otro récord histórico. Únicamente en agosto de 2023, Banxico reportó que las remesas representaron 5,563 millones de dólares, “lo que implicó un avance anual de 8.6%”.¹⁸⁰

Mi hija me manda mensual a mí, una hija que está en Estados Unidos. Y mis nietos, que ya están grandes, cuando no me manda mi hija, me mandan ellos (mujer, 63 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

Otro dato interesante para efectos de nuestro estudio es que el estado de California es actualmente el principal lugar de origen de las remesas que provienen de Estados Unidos, de forma que 33% del total mencionado anteriormente proviene de dicho estado, seguido de Texas (15.1%) y Minnesota (8.4%).¹⁸¹ Efectivamente, observamos que las remesas permiten reflotar el ingreso de las personas en el comercio informal que participaron en nuestros GF.

Desde hace tiempo se han estudiado las remesas familiares como fenómeno económico importante, no sólo para la economía de las personas, sino para el país. Las remesas adquirieron relevancia económica para México a partir del presente siglo,¹⁸² y

¹⁸⁰ Banxico, “Ingresos y egresos por remesas, agosto de 2023”, *Reporte Analítico*, México, 2 de octubre de 2023, p. 1, disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/remesas/%7BB9E0349E-F767-690B-9FED-D484F006329B%7D.pdf> (fecha de consulta: 26 de octubre de 2023).

¹⁸¹ Conapo, *op. cit.*, p. 111.

¹⁸² Tal como apuntan Islas Camargo y Moreno Santoyo: “En términos de la importancia que tienen las remesas respecto al tamaño de la economía, la Gráfica 2 muestra que las remesas en México son cercanas al 3% del PIB y que han cobrado relevancia a partir del 2001”. Islas Camargo, Alejandro y Moreno Santoyo, Samuel, “Determinantes del flujo de remesas en México. Análisis empírico”, *EconoQuantum*, México, 2011, p. intr. Sin embargo, algunos autores puntualizan que este fenómeno tomó relevancia desde la década de 1990; en este sentido, véase Pérez-Akaki, Pablo y Álvarez Colín, Pedro, “Intermediación

ahora tienen incluso mayor importancia en las finanzas nacionales, dada su tendencia alcista.¹⁸³ De tal suerte, se ha apuntado que

En México, las remesas familiares constituyen el segundo flujo de entrada de recursos extranjeros. Al examinar la Balanza de Pagos, observamos que mantienen un crecimiento casi continuo hasta 2006, con menor volatilidad (en términos anuales) que otros rubros, como los ingresos por exportación petrolera, turismo e inversión extranjera directa.¹⁸⁴

Así, las remesas familiares constituyen una fuente de financiamiento directo que ayuda a sanear las finanzas del país. Las remesas familiares se definen como los recursos económicos provenientes de migrantes mexicanos avecindados en Estados Unidos que cambian el comportamiento económico de los hogares que los reciben.¹⁸⁵ Éstas se diferencian de las remesas colectivas, enviadas por colectivos de migrantes y cuya finalidad es también colectiva, como apoyar proyectos sociales o comunitarios.¹⁸⁶

Por ejemplo, muchas de las cosas que yo vendo, yo las compro en sí; es decir, yo las invierto de mi dinero, pero también la otra parte son cosas que me traen de Estados Unidos... son regaladas por familiares... la mayoría son de segunda mano. Sí llegan a mandarme cosas nuevas, pero la mayoría son de segunda mano (hombre, 32 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Para las personas participantes de nuestros GF, las remesas, formadas por la ayuda económica y en especie que les da la fami-

financiera y remesas en México”, *Migraciones Internacionales*, Tijuana, vol. 3, núm. 1, enero-junio de 2005, p. 112.

¹⁸³ Arroyo, Jesús y Corvera, Isabel, “Actividad económica, migración a Estados Unidos y remesas en el occidente de México”, *Migraciones Internacionales*, Tijuana, vol. 2, núm. 1, 2003, p. 39.

¹⁸⁴ Islas Camargo, Alejandro y Moreno Santoyo, Samuel, *op. cit.*, p. intr.

¹⁸⁵ Pérez-Akaki, Pablo y Álvarez Colín, Pedro, *op. cit.*, p. 112.

¹⁸⁶ Arroyo, Jesús y Corvera, Isabel, *op. cit.*, p. 42.

lia y las amistades, se integran al ingreso personal y familiar, como vimos en el análisis respectivo, y son indispensables para satisfacer sus necesidades básicas, dada la precariedad del ingreso derivado de las actividades informales.

Yo recibo remesas... A mí me mandan doscientos dólares cada quincena y cuando es día de las madres, por ejemplo. Ahorita, aquí el 14 de febrero, que la Navidad, el Año Nuevo, siempre me mandan extras, o que lo que necesito, que no me alcanza. Ahora que estuvo lloviendo, que no hubo ventas y que se me descompuso el carro, entonces me ayudan un poquito más (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En la literatura económica, las remesas se estudian desde varias vertientes, pero a nosotros nos interesa destacar la dinámica de las relaciones familiares de las personas migrantes. Así, se valoran “las relaciones familiares y aspectos socioeconómicos de los migrantes, otorgando mayor peso a las características de los migrantes y sus familias. Dentro de esta perspectiva, el altruismo es un recurso central que explica directamente el envío de remesas”.¹⁸⁷ De esta manera, el altruismo se aplica en las personas en los GF, pues nada justifica mejor el envío de dinero a las personas residentes en Tijuana, dado que la ayuda proviene de los padres, hijos o incluso tíos; es decir, familiares de primer y segundo grado.

Mi hijo también se fue como inmigrante para trabajar, no tiene papeles (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Sin embargo, cabe señalar que en casos muy puntuales las remesas provienen de amigos de larga data. De esta manera, se observa que para las personas que envían las remesas es muy importante ayudar a sus familiares o amigos, porque hay un sentimiento de pertenencia y relaciones afectuosas.

¹⁸⁷ Islas Camargo, Alejandro y Moreno Santoyo, Samuel, *op. cit.*, p. intr.

Yo tengo una amiga de la infancia, pero nos vemos como hermanas, y ella es la que a veces, no cada 15 días ni cada mes, pero sí me ayuda con algo de dinero, y ya cuando viene para acá para Tijuana, también me trae cosas para que yo venda (mujer, 65 años, residente permanente con más de seis meses en Tijuana).

De acuerdo con Canales, “los ingresos obtenidos por los migrantes representan un fondo salarial, que, como cualquier otro, tiende a usarse preferentemente en la reproducción cotidiana y generacional de su familia y comunidad”.¹⁸⁸ En nuestras palabras, las remesas constituyen un elemento económico que permite entender el propio concepto de familia y comunidad en este tipo de relaciones transnacionales.

Es importante destacar que en los GF no se advirtió que las remesas familiares sean producto del ahorro de los familiares en Estados Unidos, y tampoco eran envíos periódicos, salvo en plena época pandémica, cuando sí se vio el apoyo familiar desde Estados Unidos, y en ciertas personas. En la mayoría de los casos se enviaban las remesas en ocasiones especiales y, sobre todo, como una ayuda extra.

...sí me sorprendió, y me mandaba poquito, cincuenta dólares, y hubo una hermana que me mandaba dinero, aunque tenía problemas económicos (hombre, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

De tal manera, las remesas familiares en nuestros GF se utilizan como complemento del ingreso personal o familiar,¹⁸⁹ familiares y amigos que radican en Estados Unidos envían las remesas

¹⁸⁸ Canales, Alejandro, “El papel de las remesas en la configuración de las relaciones familiares transnacionales”, *Papeles de Población*, México, vol. 11, núm. 44, abril-junio de 2015, p. 150. En palabras del autor: “las remesas conforman un elemento sustancial para reproducir y sostener económicamente esta desterritorialización de las comunidades”. *Idem*.

¹⁸⁹ En este sentido, encontramos numerosos estudios que abordan esta temática: Arroyo, Jesús y Corvera, Isabel, *op. cit.*, p. 37.

a las personas en estos GF; es decir, observamos que estas remesas circulan entre grupos de migrantes: de migrantes externos a migrantes internos.

Yo como tengo eso de que no quedé bien de la cirugía, pues me pongo plasma en las rodillas. Junté para operarme, ahorita estoy sobre una cirugía de los ojos. Ya me operaron uno, ya me quitaron la catarata, estoy para otra cirugía del otro ojo. Entonces, yo de ahí lo ahorro para mis necesidades que yo ocupo, para vestirme. Como vivo con mi hija, pues yo no pago renta ni nada de eso, y pues prácticamente sí le ayudo económicamente, porque pues también como. Entonces, no nada más es recibir, sino dar de lo que trabajas y te mandan (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Bueno, yo a veces lo uso para calzado, para ropa, porque por mi peso, pues no puedo comprar como todos en cualquier parte, tengo que andar buscando mi medida, y en ocasiones es para medicamentos (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Igual. Cuando lo tengo, lo trato de ahorrar, y de ahí del ahorro es cuando saco, ya sea para medicamento o igual para mandado, pero primero lo guardo, y ya después se va distribuyendo poco a poco para lo que uno va necesitando (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Como pudo observarse en los tres testimonios anteriores, las mujeres, sobre todo mayores, de estos GF utilizan las remesas para complementar sus ingresos familiares y así atender cirugías, comprar medicamentos, e incluso comprar insumos necesarios.

Por otra parte, un aspecto interesante en el análisis de las remesas es el relativo a los tiempos de envío y la percepción de éstas, los cuales, de acuerdo con Canales, no dependen de la migración en sí misma, sino más bien “de los arreglos domésticos que sustentan y posibilitan dicha migración”.¹⁹⁰

¹⁹⁰ Canales, Alejandro, *op. cit.*, p. 152.

A mí, cuando cumpla años o alguna cosita que ocupe, él me manda dinero, y a mí y a mi hermano (mujer, 26 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

El uso que les dan a las remesas familiares nuestros GF es variopinto: desde una ayuda económica para complementar el precario ingreso familiar o personal, apoyo emergente que se dio durante la peor época de la crisis pandémica, hasta donativos o una forma de regalo para celebrar fechas especiales (el día de las madres, cumpleaños, Navidad, etcétera). De acuerdo con la literatura especializada, las remesas pueden tener múltiples finalidades:

La utilización de las remesas depende, sobre todo, de su monto y de la proporción que representan en los ingresos totales de las familias receptoras. Los estudios al respecto han encontrado diferentes proporciones de uso en ahorro, inversión y necesidades básicas, lo cual depende ante todo del año, del tipo de estudio y de las comunidades estudiadas.¹⁹¹

En los GF, como hemos visto, las remesas ayudan a complementar el ingreso familiar, e incluso reciben ayudas para comprar sus coches.

Pues en la cuestión cuando me enviaron, fue por una tía más que nada, que estaba de visita aquí con nosotros y como en ese momento mi camioneta estaba descompuesta y pues me salía un poco caro repararla, entonces le comentó a su hijo, que él vive allá, y de la nada pues, o sea, me depositó un dinero y ya me dijo: “Primo, pues le deposité un dinero para que repare su camioneta”, y pues ese dinero lo destiné a lo que es la reparación de la camioneta (hombre, 25 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

El efecto de las remesas es interesante para nuestro estudio, ya que, como vimos en nuestros GF, las remesas pueden mejorar la calidad de vida de las personas en Tijuana. En ese sentido, se cita:

¹⁹¹ Arroyo, Jesús y Corvera, Isabel, *op. cit.*, p. 43.

Según Ávila *et al.* (2000), el efecto más sobresaliente de las remesas es su impulso a la industria de bienes de consumo y a los servicios. Incluso, sugieren que las remesas pueden tener un efecto similar al que tienen algunas políticas sociales enfocadas en los grupos vulnerables. Aunque esto pudiera ser cierto, normalmente tal impulso se presenta en aquellas regiones donde se producen dichos bienes y servicios, no necesariamente en las que reciben las remesas.¹⁹²

En efecto, coincidimos plenamente con Arroyo y Corvera Valenzuela en que

Por supuesto que las remesas tienen efectos diversos en los lugares donde se reciben, dependiendo de variables como el número de familias receptoras, el monto de las remesas y la proporción de familias que perciben otros ingresos, la forma como se gasta el dinero enviado, el tamaño de la localidad, sus actividades económicas, etcétera.¹⁹³

Así, las remesas tienen un papel distinto para cada persona participante en estos GF. Sin embargo, su connotación siempre será de remesas familiares enviadas con un sentimiento de solidaridad y altruismo.

Otro dato importante de las remesas es saber a dónde las reciben y por qué medios las envían los familiares desde Estados Unidos. En este sentido, nos encontramos con datos interesantes:

Yo lo recibo porque yo tengo cuenta en BanCoppel, yo tengo la tarjeta y ahí me deposita mi hija. Haz de cuenta que ellos los meten en dólar y aquí nos llegan en pesos (mujer, 63 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

A mí también por Coppel (mujer, 64 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

A mí por Walmart, por ahí me los depositan (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

¹⁹² *Ibidem*, p. 44.

¹⁹³ *Ibidem*, p. 45.

Así, las remesas se hacen a través de bancos o mediante Walmart. En estos GF no se observaron transferencias por Western Union o Money Gram.

XV. LOS APOYOS GUBERNAMENTALES COMO COMPLEMENTO DE LA RESILIENCIA: EL PROGRAMA PARA EL BIENESTAR DE PERSONAS ADULTAS MAYORES

Y se ve el apoyo: que a los adultos mayores, que a los estudiantes, que a las madres solteras. Vemos que la relación del dinero, de cómo se gasta y cómo se recauda, vemos que está permeando en la gente (hombre, 60 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

La Organización Mundial de la Salud considera que a partir de los 60 años comienza el proceso de envejecimiento de toda persona, pues es a partir de esa edad como

...las grandes cargas de la discapacidad y la muerte sobrevienen debido a la pérdida de audición, visión y movilidad relacionada con la edad y a las enfermedades no transmisibles, como las cardiopatías, los accidentes cerebrovasculares, las enfermedades respiratorias crónicas, el cáncer y la demencia.¹⁹⁴

Por ello, el consenso internacional es que un adulto mayor es la persona que tiene 60 años o más.

El criterio anterior también rige en nuestro país. Así, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 3o., fracción I, de la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores en México, las personas adultas mayores son “Aquellas que cuenten con sesenta años o más de edad y que se encuentren domiciliadas o en tránsito en el territorio nacional”.¹⁹⁵

¹⁹⁴ Organización Mundial de la Salud, “Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud”, Ginebra, 2015, p. 27.

¹⁹⁵ Artículo 3o., fracción I, de la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores en México.

Ahora bien, en opinión de Pintado Collet,¹⁹⁶ México se enfrenta “a un fenómeno creciente de envejecimiento de la población”, por lo que “la atención adecuada de las personas adultas mayores resulta prioritaria desde un punto de vista social y económico”. Lo anterior nos lleva a preguntarnos: ¿cuántas personas adultas mayores residen en nuestro país?, ¿cuántas de ellas residen en Tijuana? E incluso ir más allá de esas preguntas: ¿en qué condiciones viven las personas adultas mayores que laboran en el comercio informal?, ¿cuánto dinero deben destinar a la economía de su cuidado?

Yo lo empecé a recibir este año. Yo tenía ya 67 cuando lo pusieron de 65. Entonces, ya me tocó (mujer, 68 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

Según la ENOE, nueva edición del INEGI, durante el segundo trimestre de 2022 se estimó que en México residían 17.9 millones de personas de 60 años y más, lo que representa 14% del total de la población en el país.¹⁹⁷ De acuerdo con el Censo 2020 del INEGI, en Tijuana la población adulta mayor asciende a 169,282 adultos mayores, de los cuales 90,199 son mujeres y 79,083 son hombres.¹⁹⁸

Por otro lado, es importante mencionar que, para efectos de este trabajo, se preguntó de manera expresa a las personas adultas mayores de los GF si conocían y/o eran beneficiarias del Programa de Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores. Curiosamente, en el grupo focal de adultos mayores, por

¹⁹⁶ Pintado Collet, Rodrigo, “Las políticas sociales de atención a los adultos mayores en México”, *Trajectorias Humanas Trascontinentales*, núm. 11, 2021.

¹⁹⁷ INEGI, “Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOE^N)”, *Comunicado de Prensa*, núm. 568/22, 30 de septiembre de 2022, p. 1, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_ADULMAY2022.pdf (fecha de consulta: 4 de noviembre de 2023).

¹⁹⁸ INEGI, “Censo de Población 2020 de Tijuana, Baja California, por edades y por sexo”, México, disponible en: https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Datos_abiertos (fecha de consulta: 4 de noviembre de 2023).

primera vez en los GF que hemos celebrado en distintas ciudades de la República mexicana, se indicó con especial énfasis que sí se conocía el programa, y que además era una gran ayuda para su economía personal y familiar. Por eso toma especial relevancia en este libro. Esto se observó de manera particular en Tijuana, porque las personas adultas mayores no tienen en ocasiones mayores entradas que el apoyo familiar, como se expresa en la siguiente cita:

Sin embargo, en donde se ha experimentado una problemática mayor, es en las personas que se dedican al sector informal, puesto que, al no contar con seguridad social, ahorro para el retiro o una pensión que les permita enfrentar su edad adulta, los adultos mayores se enfrentan a un grado de indefensión y pobreza que muchas veces no les permite solventar sus necesidades más inmediatas, lo cual ha hecho que muchas veces los adultos mayores dependan funcionalmente de terceros (Sedesol, 2010).¹⁹⁹

Precisamente por este delicado tema cobra especial interés el programa. Por cierto, el gobierno de Baja California, a través de la Secretaría de Bienestar, ha puesto en marcha el programa denominado “Apoyo para Personas Adultas Mayores”, que consiste en una ayuda económica de dos mil seiscientos pesos bimestrales a las personas adultas mayores de 60 a 64 años con 11 meses, siempre y cuando acrediten tener domicilio en Baja California.²⁰⁰

Ahora bien, tras considerar estos datos, veamos la política social en apoyo a los adultos mayores. Como analizamos en trabajos anteriores, es un programa de política social cuyo antecedente lo

¹⁹⁹ Barrera Roja, Miguel *et al.*, “Adultos mayores y pobreza. Efecto del incremento de la pensión universal en México (2018-2024)”, en Gasca Zamora, José y Hoffmann Esteves, Hazel E. (coords.), *Colección: “Recuperación transformadora de los territorios con equidad y sostenibilidad”*, México, UNAM-Amecider, 2021, vol. IV, p. 5.

²⁰⁰ Gobierno del Estado de Baja California, “Apoyo para personas adultas mayores”, Baja California (México), Secretaría de Bienestar, disponible en: https://www.bajacalifornia.gob.mx/bienestarbc/Programas/Adultos_Mayores#:~:text=Apoyo%20económico%20de%20%242%2C600%20pesos,con%20domicilio%20en%20Baja%20California (fecha de consulta: 4 de noviembre de 2023).

encontramos en 2001, en el Programa de Adultos Mayores de setenta y más del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, de la Ciudad de México.²⁰¹ Este programa se extendió a toda la República mexicana en 2003, pero con ciertas características: “Adultos mayores de 60 años en situación de pobreza alimentaria que viven en localidades de hasta 2,500 habitantes de alta y muy alta marginación”.²⁰² “El apoyo económico que se otorgaba era por un monto de 700 pesos mensuales”.²⁰³

A mí me toca el primer pago en marzo, porque apenas acabo de tramitar la tarjeta (mujer, 65 años, con residencia mínima de seis meses en Tijuana).

En 2013, el programa aumentó el umbral de la edad, para establecer que los adultos mayores beneficiarios de este apoyo debían tener de 65 años en adelante, además de disminuir el mon-

²⁰¹ Así, resulta importante señalar lo siguiente: “Estas transferencias tienen su origen según autores como Flores (2013) en la Primera Asamblea Mundial sobre Envejecimiento de 1982, donde se establece en la recomendación 36 que «Los gobiernos deberán tomar las medidas necesarias para garantizar a todas las personas de edad un nivel mínimo de recursos adecuados, como responsabilidad de los Estados» (Organización de las Naciones Unidas, 1982, pág. 33). Posteriormente en la Observación General No. 6 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Organización de las Naciones Unidas, 1995), primero, se delimita que a partir de los 60 años se consideran a los individuos como Personas Mayores; segundo, se plantea que es necesaria la creación de transferencias no contributivas, las cuales «consisten en la asignación por parte del Estado, de una cantidad monetaria mensual a personas que superan cierta edad (que puede ser superior a la edad de jubilación)... Las transferencias monetarias suelen ir acompañadas de transferencias no monetarias, así como facilitar el acceso a otros servicios, generalmente a los de salud» (Flores, 2013, pág. 22)”. Véase Barrera Roja, Miguel *et al.*, *op. cit.*, p. 9.

²⁰² “Acuerdo por el que se emiten y publican las Reglas de Operación del Programa de Atención a los Adultos Mayores a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social para el ejercicio fiscal 2003”, *Diario Oficial de la Federación*, 25 de septiembre de 2003.

²⁰³ Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, “Programa Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores 2019-2023”, *Nota informativa*, núm. 63, 26 de julio de 2023, pp. 2 y 3.

to, quedando con 580 pesos mensuales;²⁰⁴ es decir, se instituyó con carácter nacional, pero limitándose a los adultos que demostraran no recibir un ingreso mínimo superior a 1,092 pesos por concepto de jubilación o pensión de tipo contributivo.²⁰⁵ Con el actual gobierno, las transferencias monetarias,²⁰⁶ que representan pensiones no contributivas, se realizan bimestralmente con un monto que asciende a 4,800 pesos para 2023 y sin restricciones, salvo la edad.²⁰⁷

PRESUPUESTO FEDERAL PROGRAMAS SOCIALES BIENESTAR 2023

<i>Programa</i>	<i>Presupuesto aprobado (cifra en pesos)</i>
Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores	339,341,355,804.00

FUENTE: elaboración propia con base en el Presupuesto de Egresos de la Federación 2023.

²⁰⁴ En un interesante estudio en el cual se analiza el Programa de Adultos Mayores durante 2012-2018 a partir de la ENIGH del INEGI, se documenta “un mínimo impacto del sistema en la reducción de la proporción de adultos mayores pobres en el país”. Véase Sánchez Aguilera, Paola y Rodríguez Gómez, Katya, “Pensiones no contributivas en México y pobreza de los adultos mayores: un análisis del Programa de Adultos Mayores (PAM) 65 y más en 2018”, *Revista Euro Latinoamericana de Análisis Social y Político*, Argentina, vol. 2, núm. 2, 2020, pp. 86 y ss.

²⁰⁵ “Acuerdo por el que se emiten y publican las Reglas de Operación del Programa de Pensión para Adultos Mayores para el ejercicio fiscal 2014”, *Diario Oficial de la Federación*, 29 de diciembre de 2013.

²⁰⁶ Hay programas en América Latina similares a los que estamos analizando en este epígrafe; tal es el caso peruano con el llamado programa “Pensión 65”. En ese sentido, véase Calderón-Chipana, Juan Carlos *et al.*, “Factores contributivos del programa Pensión 65 y su relación con el bienestar del adulto mayor”, *Investigación Valdizana*, Huánuco (Perú), vol. 16, núm. 2, abril-junio de 2022, pp. 89-98, disponible en: <https://doi.org/10.33554/riv.16.2.1422>.

²⁰⁷ Gobierno de México, “Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores”, agosto de 2022, disponible en: <https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/pension-para-el-bienestar-de-las-personas-adultas-mayores-296817> (fecha de consulta: 25 de julio de 2023).

Debemos recordar que este programa tiene su anclaje jurídico en el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, así como en el Programa Sectorial de Bienestar 2020-2024 del sexenio de Andrés Manuel López Obrador, y en el artículo 4o., párrafo décimo quinto, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, de acuerdo con el cual

Las personas mayores de sesenta y ocho años tienen derecho a recibir por parte del Estado una pensión no contributiva en los términos que fije la Ley. En el caso de las y los indígenas y las y los afromexicanos esta prestación se otorgará a partir de los sesenta y cinco años de edad.

Este programa, para algunos autores, tuvo el siguiente antecedente socioeconómico:

En el caso de las PTG estas tienen su origen como respuesta a los efectos de la informalidad, la inaccesibilidad a los sistemas de retiro, crisis económicas y factores políticos que han propiciado el desamparo de los adultos mayores que al llegar en esta etapa de vida, carecen de los medios económicos y materiales para tener una vida digna.²⁰⁸

Es decir, las pensiones o transferencias gubernamentales constituyen una respuesta a la informalidad y a la falta de seguridad social para las personas de la tercera edad. Para nosotros, este programa ha sido el mejor evaluado; sin embargo, existen voces disidentes que afirman que los programas más exitosos en términos de reducción de pobreza son la Pensión para el Bienestar de las Personas con Discapacidad Permanente y las Becas Benito Juárez.²⁰⁹

²⁰⁸ Barrera Roja, Miguel *et al.*, *op. cit.*, p. 2.

²⁰⁹ Huesca, Luis y Llamas, Linda, “El efecto de los programas sociales en la reducción de la pobreza y la desigualdad en tiempos de COVID-19”, en Lozano Ascencio, Fernando *et al.* (coords.), *Pandemia y desigualdades sociales y económicas en México*, México, UNAM, 2023, p. 117.

De acuerdo con el CEFP de la Cámara de Diputados, el presupuesto aprobado para este programa muestra una tasa media de crecimiento anual real de 28.9% de 2019 a 2023, lo cual advierte el aumento del gasto en este rubro por ser programa prioritario del sexenio lopezobradorista.²¹⁰

Conforme a las reglas de operación de 2023 para este programa, las transferencias otorgan 2,400 pesos mensuales, que se entregan de manera bimestral. El requisito para ser beneficiario de este programa es que se trate de población adulta mayor de 65 años, mexicana por nacimiento o por naturalización, con domicilio actual en la República mexicana.²¹¹

Asimismo, el Programa de Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores, como mencionamos líneas arriba, no ha estado exento de críticas y opiniones dispares. Para algunas voces, como la de Pintado Collet, el hecho de que se haya reducido la edad para ser beneficiario del programa (de 68 años a 65 años) y el incremento en el monto de la pensión a partir de julio de 2021 “podría incidir en un futuro en los índices de pobreza de los adultos mayores en México”, convirtiéndose así en “un instrumento eficaz de política social que contribuye por una parte a cerrar las brechas de desigualdad en este segmento de la población y por la otra a contener el aumento de los niveles de pobreza en este sector de la población”. Al respecto, también dentro de la literatura se ha indicado que este programa ha ayudado a los adultos mayores

²¹⁰ De acuerdo con el CEFP: “Cuando se analiza la evolución presupuestal del Programa Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores, en el periodo de 2019 a 2023, se observa que, salvo en el ejercicio fiscal 2020 que ejerció menores recursos, en el resto de los años el gasto ejercicio (*sic*) fue mayor al presupuestado. Esto es así considerando que en 2019 tuvo recursos aprobados por 100 mil mdp y ejerció 113 mil 68.5 mdp, en 2021 pasó de un presupuesto de 135 mil 662.1 mdp a un gasto ejercido de 150 mil 85.0 mdp y, en el año 2022 cuando se le asignaron 238 mil 14.7 mdp, ejerció 244 mil 582.5 mdp”. Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, *op. cit.*, p. 4.

²¹¹ “Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores para el ejercicio fiscal 2023”, *Diario Oficial de la Federación*, 30 de diciembre de 2022.

del sector informal, en concreto del comercio informal, a solventar sus gastos.²¹²

No obstante, encontramos voces como las de Pérez Pacheco y Macías Sánchez, para quienes “Al aumentar el monto y cobertura de este programa, se corre el riesgo de que se pierda la confiabilidad de la pensión”,²¹³ pues documentan irregularidades en el otorgamiento del programa (por ejemplo: beneficiarios que no cumplen requisitos, pagos duplicados, personas fallecidas pero que son beneficiarias, etcétera), que se estima ascienden a 10,643 millones de pesos.²¹⁴ Por tales razones, los autores en cita concluyen que el programa “debe contar con mejores mecanismos de identificación de beneficiarios y de rendición de cuentas, para evitar la opacidad del gasto público”, afirmando además que “herramientas digitales como el *blockchain* son una alternativa digital de bajo costo que aumentaría la transparencia del programa y en general del gasto público”.²¹⁵

Por nuestra parte, adoptamos una postura ecléctica: si bien el programa de adultos mayores ha contribuido a garantizar el envejecimiento digno en el país, permitiendo corregir desigualdades económicas para este grupo poblacional, al tratarse de un programa de cobertura universal que hoy constituye uno de los principales ejes del gasto público, debe someterse a una vigilancia profunda y a escrutinio constante.

²¹² Barrera Roja, Miguel *et al.*, *op. cit.*, p. 1.

²¹³ Pérez Pacheco, Alberto y Macías Sánchez, Alejandra, *Pensión universal para adultos mayores. Una revisión necesaria*, México, Centro de Investigación Económica y Presupuestaria, 2021, p. 3.

²¹⁴ *Idem.*

²¹⁵ *Idem.*